

El Colegio de la Frontera Norte

HOGARES Y REMESAS EN DOS ENTIDADES DE MIGRACIÓN A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Tesis presentada por

Liliana Huerta Rodríguez

para obtener el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Tijuana, B. C.
2006

CONSTANCIA DE APROBACION

Director de Tesis: _____

Dr. Germán Vega Briones

Aprobada por el Jurado Examinador:

1.- _____ Fernando Lozano Asiaín

Nombre y firma

2.- _____

Nombre y firma

3.- _____

Nombre y firma

A Diana, la menor de mis hermanos,
A Hugo, Dhamar y José mis tres sobrinos
Que por causas de la migración han crecido en hogares incompleto

AGRADECIMIENTOS

Al Colegio de la Frontera Norte por la oportunidad que me ha brindado para la realización de mis estudios de maestría y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico que me brindó durante los dos años de estancia y que definitivamente me permitieron culminar mis estudios de postgrado.

Al Dr. Humberto González y a Elizabeth Cervantes mis más sinceros agradecimientos por todo su apoyo y amistad. A mis maestros Elmyra Ibáñez, Roberto Ham, Raúl González, Rodolfo Corona, Norma Ojeda, Fortino Vela, Silvia López, Rafael Alarcón y Virgilio Partida por todas sus enseñanzas.

Mis más profundos agradecimientos al Dr. Germán Vega por la manera en que supo guiar mi tesis hasta el último momento. A la Mtra. Yolanda Palma y al Dr. Fernando Lozano por toda la paciencia y dedicación, pero sobre todo por el apoyo que me brindaron a lo largo de este trabajo que hoy culmino.

Agradezco a todos los que me apoyaron de manera directa o indirecta para la solución de los problemas cotidianos durante mi estancia en el Colef, especialmente a Eduardo González, Antonio Candelas, Víctor Zamudio, Isabel, Carlos y don Fili.

A mis amigos y compañeros de generación Elena, Héctor y Sergio por sus amistad y buen humor. Agradezco especialmente a Edgar, por estar conmigo en los buenos y malos momentos que conlleva el estudio de la maestría y por la paciencia que siempre me tuvo.

Finalmente, agradezco a mi familia por todo el apoyo incondicional que siempre me han brindado, pero sobre todo por la confianza que en todo momento han depositado en mí.

INDICE GENERAL

Introducción..... 1
Planteamiento del problema..... 3
Objetivo general..... 4
Objetivos específicos..... 4
Hipótesis central..... 5
Hipótesis específica..... 5
Metodología..... 5
Alcances y limitaciones..... 7
Capítulo I. Marco teórico: hogares, migración y remesas..... 8
1.1. Marco teórico..... 8
1.2. Los cambios en el patrón migratorio México-Estados Unidos..... 10
1.3. La migración internacional como estrategia de los hogares vía las remesas..... 15
1.4. Remesas internacionales..... 18
1.4.1 Tipo de remesas..... 19
1.4.1.1. Remesas familiares..... 20
1.4.1.2. Remesas colectivas..... 21
1.5. Los estudios sobre los hogares receptores de remesas..... 22
Capítulo II. Marco contextual: Dos entidades de diferente intensidad migratoria..... 27
2.1. Los hogares receptores de remesas según región de emigración..... 28
2.2. Índice de intensidad migratoria según región de emigración (2000)..... 30
2.3. Nayarit: Un estado con tradición migratoria hacia los Estados Unidos..... 34
2.4. Hidalgo: Un estado de emigración emergente hacia los Estados Unidos..... 36
2.5. Contexto general de dos estados con migración internacional..... 38
2.5.1. Ubicación geográfica del estado de Nayarit..... 39
2.5.1.1. Aspectos sociodemográficos..... 39
2.5.2. Ubicación geográfica del estado de Hidalgo..... 43
2.5.2.1. Aspectos sociodemográficos..... 43
2.5.3. Diferencias y similitudes generales entre Nayarit e Hidalgo..... 47
Capítulo III. Características sociodemográficas y económicas de los hogares receptores y no receptores de remesas de los estados de Nayarit e Hidalgo..... 49
3.1. Metodología para la creación de las variables sociodemográficas y económicas de los hogares..... 51
3.2. Hogares receptores y no receptores de remesas por entidad federativa..... 56
3.3. Indicadores de los hogares receptores y no receptores de remesas..... 57
3.3.1. Indicadores demográficos del hogar..... 59
3.3.1.1. Edad del jefe del hogar..... 59
3.3.1.2. Escolaridad del jefe del hogar..... 61
3.3.1.3. Estado civil del Jefe del hogar..... 62
3.3.1.4. Jefatura femenina..... 63

3.3.1.5. Hogar con jefe indígena..... 64
3.3.2. Indicadores del tamaño de localidad y económicos del hogar..... 65
3.3.2.1. Tamaño de localidad..... 66
3.3.2.2. Ingresos totales del hogar..... 68
3.3.2.3. Remesas internas..... 69
3.3.3. Estructura y composición del hogar..... 70
3.3.3.1. Tipo de hogar..... 71
3.3.3.2. Tamaño promedio del hogar..... 72
3.3.3.3. Tipo de propiedad de la vivienda..... 73
3.3.4. Condición migratoria..... 74
3.3.4.1. Migración circular y permanente entre 1995 Y 2000..... 74
3.3.4.2. Migración de retorno de Estados Unidos Entre 1995 Y 2000..... 76
3.3.4.3. Migración de retorno nacional..... 77
Capítulo IV. Indicadores asociados a la recepción de remesas de los hogares de Nayarit e Hidalgo..... 80
4.1. Efecto previo de las variables potencialmente asociadas con los hogares receptores de remesas..... 82
4.2. Indicadores asociados a la recepción de remesas de los hogares de Nayarit..... 86
4.2.1. Modelo 1: Indicadores demográficos del hogar..... 88
4.2.2. Modelo 2: Indicadores demográficos, económicos y de tamaño de localidad..... 88
4.2.3. Modelo 3: Indicadores demográficos, económicos, de tamaño de localidad y la estructura y composición del hogar..... 90
4.2.4. Modelo 4: Presentación del modelo completo..... 92
4.3. Indicadores asociados a la recepción de remesas de los hogares de Hidalgo..... 96
4.3.1. Modelo 1: Indicadores demográficos del hogar..... 98
4.3.2. Modelo 2: Indicadores demográficos, económicos y de tamaño de localidad..... 99
4.3.3. Modelo 3: Indicadores demográficos, económico, de tamaño de localidad y la estructura y composición del hogar..... 100
4.3.4. Modelo 4: Presentación del modelo completo..... 102
4.4. Análisis comparativo de los hogares sin remesas y con remesas de Nayarit e Hidalgo..... 107
Capítulo V. Conclusiones..... 114
Anexos
Referencias bibliográficas

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Total de hogares y tipo de ingreso por tamaño de localidad y condición de recepción de remesas. Región tradicional de emigración, 1997..... 28

Cuadro 2. Hogares receptores de remesas por entidad federativa según región de emigración. 2002..... 29

Cuadro 3. Indicadores sobre migración internacional a Estados Unidos por entidad federativa, según región de emigración, 2000..... 31

Cuadro 4. Índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, según región de emigración, 2000..... 33

Cuadro 5. Distribución absoluta y relativa de los migrantes residentes en Estados Unidos, según sexo y grupo de edad. Nayarit, 2000..... 41

Cuadro 6. Tamaño promedio de los hogares, según su estructura. Nayarit, 2000..... 42

Cuadro 7. Distribución absoluta y relativa de los migrantes residentes en Estados Unidos, según sexo y grupo de edad. Hidalgo, 2000..... 45

Cuadro 8. Tamaño promedio de los hogares, según su estructura. Hidalgo, 2000..... 46

Cuadro 9. Hogares, población e ingresos, según hogares con y sin remesas de Estados Unidos. Nayarit e Hidalgo, 2000..... 57

Cuadro 10. Indicadores demográficos y económicos de los hogares receptores de remesas de Nayarit e Hidalgo. 2000..... 58

Cuadro 11. Definición de las variables potencialmente asociadas y efectos previos en los hogares receptores de remesas de Nayarit e Hidalgo. 2000..... 82

Cuadro 12. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Nayarit. 2000..... 87

Cuadro 13. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Hidalgo. 2000..... 97

Cuadro 14. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Nayarit e Hidalgo. 2000..... 108

Anexo 2. Cuadro 1. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos, según municipio. Nayarit e Hidalgo, 2000.

Anexo 2. Cuadro 2. Distribución porcentual de los jefes de hogares sin remesas según nivel de escolaridad y grupo de edad, 2000.

Anexo 2. Cuadro 3. Distribución porcentual de los jefes de hogares con remesas según nivel de escolaridad y grupo de edad, 2000.

Anexo 2. Cuadro 4. Distribución porcentual de los jefes de hogares sin remesas por sexo según estructura del hogar, 2000.

Anexo 2. Cuadro 5. Distribución porcentual de los jefes de hogares con remesas por sexo según estructura del hogar, 2000.

Anexo 2. Cuadro 6. Distribución porcentual de los hogares sin remesas con jefe indígena según estructura del hogar, 2000.

Anexo 2. Cuadro 7. Distribución porcentual de los hogares con remesas con jefe indígena según estructura del hogar, 2000.

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Pirámide poblacional de estado de Nayarit, 2000..... 40

Gráfica 2. Distribución porcentual de los migrantes residentes en Estados Unidos según tamaño de localidad. Nayarit, 2000..... 42

Gráfica 3. Pirámide poblacional del estado de Hidalgo, 2000..... 44

Gráfica 4. Distribución porcentual de los migrantes resiente en Estados Unidos según tamaño de localidad. Hidalgo, 2000..... 46

Gráfica 5. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según edad del jefe, 2000..... 60

Gráfica 6. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según escolaridad del jefe, 2000..... 61

Gráfica 7. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según el estado civil del jefe, 2000..... 62

Gráfica 8. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según jefatura femenina, 2000..... 63

Gráfica 9. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según condición indígena del jefe, 2000..... 64

Gráfica 10. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según tamaño de localidad, 2000..... 66

Gráfica 11. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según su ingreso total, 2000..... 68

Gráfica 12. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos según recepción de remesas internas, 2000..... 69

Gráfica 13. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según su estructura, 2000..... 71

Gráfica 14. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según tipo de propiedad de la vivienda, 2000..... 73

Gráfica 15. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según condición de migración entre 1995 y 2000, 2000..... 74

Gráfica 16. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según migración de retorno de Estados Unidos entre 1995 y 2000, 2000..... 76

Gráfica 17. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según migración de retorno nacional entre 1995 y 2000, 2000..... 77

Anexo 1. Mapa 1. Zona de estudio

FIGURAS

Figura 1. Variables características de los hogares sin remesas y con remesas..... 50

Figura 2. Definición de las variables sociodemográficas y económicas de los hogares que reciben y que no reciben remesas..... 51

Figura 3. Número de hogares según recepción de remesas por entidad federativa, 2000..... 56

INTRODUCCIÓN

Los hogares, constituyen el espacio donde los individuos inician, desarrollan y amplían sus capacidades; es ahí precisamente, en las entrañas del hogar, donde los miembros manifiestan las razones o motivaciones de muchos de sus comportamientos. Asimismo, las estrategias para mejorar las condiciones de vida y la reproducción de la fuerza de trabajo se desarrollan en gran medida al interior de los hogares, donde se toman decisiones sobre la participación de los miembros en el mercado de trabajo y sus patrones de consumo. En este contexto, la migración internacional constituye una estrategia, conciente o inconsciente[1], de un número cada vez mayor de hogares, debido a que la recepción de remesas permite mejorar las condiciones de vida de sus miembros; ello provoca cambios en la estructura y composición de los hogares y en las relaciones intrafamiliares (CONAPO, 2006, González, 1994).

En este sentido, aunque se reconoce que generalmente sólo uno de los miembros emigra[2], los resultados de la movilidad repercuten en todo el hogar, esto es porque en algunos casos la esposa asume el rol de jefa, desarrollando actividades que anteriormente no efectuaba. Sin embargo,

[1]Bordieu, citado por Quezada (2004), considera que las estrategias de reproducción son el conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconciente, a conservar o a aumentar su patrimonio y mantener o mejorar su posición en la estructura de relaciones de clase.

[2] En un estudio de caso sobre el papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares trasnacionales, realizado en Teocaltiche, Jalisco, Canales (2005) identifica tres etapas, de acuerdo con la dinámica del ciclo de vida del hogar. La primera es antes de la migración del hijo mayor, momento en el que la familia estaba completa. En 1985 emigra el hijo mayor y años más tardes emigran cuatro de sus hermanos. La segunda etapa es cuando los padres reciben las remesas de los hijos migrantes. Finalmente, la tercera etapa es cuando el hijo mayor forma su propio hogar. Aunque en éste caso Canales se refiere a la migración de los hijos, es un buen ejemplo para ilustrar que en un primer momento, generalmente es uno de los miembros el que emigra, una vez establecido en el lugar de destino empieza la migración de los hermanos o de familias completas.

la migración y con ello la recepción de remesas permite maximizar y diversificar las fuentes de ingreso del hogar (Vega, 1999).

Conviene aclarar que para fines de este trabajo, se entiende por jefe del hogar a toda aquella persona reconocida como tal por los demás integrantes del hogar y que puede ser hombre o mujer (INEGI, 2000). Aunque se reconocen las dificultades en la medición de este concepto y las sugerencias de reemplazarlo por el de "jefe económico", su utilidad se limita a identificar las relaciones de parentesco entre los miembros, tanto migrantes como no migrantes del hogar de origen, por lo que de ninguna manera se asocia a una posición de autoridad o de aportación económica al hogar (Ortega, 2006).

Por otro lado, se considera que la migración internacional es una estrategia implementada por los hogares debido a que éstos son los principales receptores de las remesas que envían los migrantes. Además, diversos estudios (Durand, 1994; Corona, 2001; Lozano, 2005; Tuirán, 2000, y otros) sugieren que este ingreso está primordialmente destinado a satisfacer las necesidades básicas del hogar como el consumo de alimentos, vestido y construcción y mejoramiento de la vivienda, y sólo en algunos casos se destina una pequeña proporción al ahorro y la inversión productiva en el lugar de origen del emigrante. Asimismo, se han encontrado otros estudios (Ávila, 2000, Ramírez, 2002, Canales, 2005) que plantean que el envío y recepción de remesas está determinado por las características sociodemográficas y económicas de los hogares que las reciben.

Finalmente, existe una vasta literatura que trata el tema de las remesas y su distribución dentro de los hogares. Sin embargo, pocos estudios se han detenido a analizar la influencia de la estructura y composición del hogar y los efectos de estas variables en el monto y la frecuencia del envío de remesas. Por ello, la importancia del presente trabajo radica, en establecer el vínculo entre el tipo y tamaño de los hogares y el envío y recepción de remesas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De acuerdo a las estimaciones del CONAPO, en diez años (1992-2002), el total de los hogares que recibieron remesas se incrementaron en dos puntos porcentuales, pasando de 3.7 por ciento en 1992 a 5.7 por ciento en el año 2002. Mientras que, los hogares sin jefe presente[3] que recibieron remesas durante los diez años en observación (1992-2002) disminuyeron aproximadamente ocho puntos porcentuales, pasando de 30.7 por ciento en 1992 a 22.6 por ciento en 2002. Esto podría deberse a que posiblemente sean los jefes del hogar los que estén emigrando, ya que, de acuerdo con los informes del INEGI, de 1990 a 2000, los hogares con jefatura femenina se incrementaron aproximadamente tres puntos porcentuales, pasando de 15.31 por ciento en 1990 a 18.71 por ciento en 2000, como contraparte, los hogares con jefatura masculina disminuyeron, pasando de 84.69 por ciento en 1990 a 81.30 por ciento en 2000.

Por otra parte, la principal utilidad de las remesas es satisfacer las necesidades básicas del hogar, y aunque en algunos casos puede ser complementario de otros ingresos, se piensa que muchas familias dependen fundamentalmente de él, ya que se han encontrado regiones, como la tradicional de emigración (Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Durango, San Luís Potosí, Nayarit, Aguascalientes y Colima) en donde el ingreso per cápita para el año 2001 fue de 158 dólares, contrario a la región emergente (Veracruz, Estado de México, Hidalgo, Guerrero, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Morelos, Querétaro y Tlaxcala) que fue de 55 dólares por habitante durante el mismo año (Banco Mundial, 2001). No obstante, para el año 2005, los mayores montos de remesas se dirigieron hacia la región emergente representando el 46 por ciento, mientras que la región tradicional presentó una disminución del monto de remesas recibido, ya que éste constituyó un 40 por ciento de total de remesas del país. Esto muestra que tanto los flujos migratorios como los

[3] El CONAPO estima la condición de percepción de remesas del hogar con base a los datos de la ENIGH. Ésta encuesta también considera como residente habitual a aquellas personas que viven en la vivienda pero que por alguna razón están ausentes temporalmente. En caso de los jefes o jefas que se encuentran en ésta situación, se les considera jefe o jefa ausente.

de remesas se han diversificado con la participación de nuevos estados expulsores de trabajadores hacia los Estados Unidos.

Por todo lo expuesto en párrafos anteriores, en este trabajo consideramos que existen diferencias en los factores que influyen en el monto y frecuencia de los envíos de remesas, como la estructura y tamaño del hogar de origen del migrante, así como las características socioeconómicas del mismo. El ciclo de vida del hogar[4] es también fundamental en el envío y recepción de remesas, ya que se piensa que al existir miembros del hogar que dependan de la persona emigrante que envía remesas, éste se ve influenciado en mayor medida que si no los hubiera.

En síntesis y de manera muy concreta, la idea central de este trabajo es responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre el tipo y tamaño del hogar y la recepción de remesas provenientes de los Estados Unidos en dos entidades de diferente intensidad migratoria?

OBJETIVO GENERAL

Comparar y analizar la manera en que influye el tipo y tamaño del hogar en la recepción de remesas provenientes de los Estados Unidos de los hogares de los estados de Nayarit e Hidalgo correspondientes a dos regiones de diferente intensidad migratoria. El estado de Nayarit, ésta considerado como parte de la región de larga tradición migratoria, en tanto que el estado de Hidalgo forma parte de la región conocida como emergente, en términos migratorios.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar las características sociodemográficas (edad, estado civil, escolaridad, y condición indígena del jefe, jefatura del hogar, estructura y composición del hogar y

[4] El ciclo de vida del hogar es un característica muy importante, debido a que es un factor predictivo en el estudio de la dinámica del hogar según los cambios que presente en su composición y número de miembros (Ojeda, 1989). Sin embargo, definir el ciclo de vida del hogar sólo con el número de miembros es muy relativo, de modo que para realizar un análisis detallado es necesario utilizar otras variables, como la edad de jefe del hogar, la edad de los hijos, la condición de actividad de los miembros del hogar, entre otras. Por lo que de momento quedará pendiente para las próximas investigaciones y sólo se considerará el tipo y tamaño del hogar como factores que influyen en el envío de remesas.

condición migratoria) y económicas (tamaño de la localidad de residencia, remesas internas e ingresos totales) de los jefes de los hogares.

- Determinar y analizar la asociación que existe entre el tipo y tamaño del hogar (nuclear, ampliado, compuesto, unipersonal o corresidente), la recepción de remesas y la dependencia de este tipo de ingreso, diferenciado por entidad federativa.

HIPÓTESIS CENTRAL

La hipótesis central de este trabajo consiste en afirmar que existen diferencias en la recepción de remesas según el tipo y tamaño del hogar y la región de procedencia del migrante. Es decir, las características sociodemográficas y económicas de los jefes de los hogares que participan en la migración: el estado civil, el nivel educativo, el nivel de ingreso y los lazos de parentesco, son elementos que se asocian a la recepción de remesas.

HIPÓTESIS ESPECÍFICA

- Los hogares ampliados o extensos son de mayor tamaño, lo que les permite incorporar más miembros al proceso migratorio, por lo que, éste tipo de hogares tienen una mayor probabilidad de recibir ingresos por concepto de remesas que los hogares nucleares o unipersonales.

METODOLOGÍA

Utilizando la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, se recurrirá a la variable tipo de hogar para conocer la recepción de remesas según estructura del hogar. En este sentido, de acuerdo con el INEGI, los hogares se clasifican en Familiares y No Familiares según la relación de parentesco con el jefe del hogar. De esta manera se tiene que, dentro de los primeros (Familiares) se encuentran los hogares nucleares, ampliados y compuestos; mientras que dentro de los No familiares se consideran a los unipersonales y los de corresidentes.

Para fines de este trabajo se retoma la clasificación del INEGI, de manera que, en primer lugar, se consideran a los hogares familiares, cuya definición se presenta a continuación:

- Hogares nucleares: son los conformados por el jefe y su cónyuge; el jefe y su cónyuge con hijos; o el jefe con hijos.
- Hogares ampliados o extensos: son los conformados por un hogar nuclear y al menos otro pariente del jefe del hogar.
- Hogares compuestos: son los conformados por un hogar nuclear y al menos un integrante sin lazos de parentesco con el jefe del hogar.

En segundo lugar, se discurre en los hogares clasificados como No familiares, que en algunos casos podrían ser familiares de los migrantes y en un momento dado, recibir remesas de estos mismos:

- Hogares unipersonales: son los conformados por una persona.
- Hogares de corresidentes: son los conformados por dos o más personas sin relaciones de parentesco entre ellos.

Se elaborará el perfil sociodemográfico de los jefes de los hogares receptores de remesas provenientes de los Estados Unidos, utilizando las variables de sexo, edad, escolaridad, estado civil y condición indígena del jefe (a) del hogar, tipo y tamaño del hogar y tipo o tenencia de propiedad de la vivienda; también se consideran las variables condición migratoria del hogar, a través de la entidad o país de residencia en 1995 de los miembros del hogar. Asimismo, se elaborará el perfil económico del hogar utilizando las variables de tamaño de la localidad de residencia, ingresos totales del hogar y la variable de recepción de remesas internas. Se realizará una comparación entre los hogares receptores de remesas y los hogares que no las reciben.

Se usará un modelo de regresión logística, el cual permite predecir la probabilidad estimada de que la variable dependiente (recibe remesas) presente uno de los dos valores posibles (si=1,

no=0), en función de diferentes valores que adopten las variables explicativas o independientes (características sociodemográficas y económicas del hogar y de los migrantes). Este modelo permite identificar y estimar la importancia y contribución de determinadas características en la probabilidad de que suceda o no el evento.

ALCANCES Y LIMITACIONES

Entre los alcances, tenemos que la muestra del 10% del XII Censo del 2000, permite un análisis preciso de todos los hogares de las regiones geográficas de estudios (Nayarit e Hidalgo).

Dentro de las limitaciones, en primer lugar, encontramos que la muestra del 10% del XII Censo del 2000 no permite determinar si el migrante trabaja legal o ilegalmente en los Estados Unidos.

En segundo lugar, la muestra del 10% del XII Censo del 2000, tampoco permite identificar el contexto en el que se emprende el viaje hacia los Estados Unidos, debido a que no es posible conocer si el migrante tenía o no trabajo en su lugar de origen y porque no permite identificar si el miembro del hogar emigró a través de redes de apoyo o no.

La tercera limitación de la muestra del 10% del XII Censo del 2000 es que no es posible conocer y analizar el uso y distribución de las remesas que reciben los hogares. Esta limitante nos impide hacer estimaciones acerca de cómo el hogar gasta o invierte el dinero que recibe de los miembros migrantes.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO: HOGARES, MIGRACIÓN Y REMESAS

1.1. MARCO TEÓRICO

González (1994), en su estudio de las unidades domésticas de clase trabajadora de Guadalajara, considera que la migración y en particular la recepción de remesas son consideradas estrategias que desarrollan los hogares o unidades domésticas para su sostenimiento económico. Esta autora, en su estudio considera sólo a las unidades domésticas que se caracterizan por la falta del padre o esposo, es decir, las llamadas unidades domésticas encabezadas por mujeres.

Es así como diversos estudios han reportado que en los últimos tiempos se ha incrementado el número de hogares que reciben remesas, pero también se destaca la participación de las mujeres no sólo en el proceso migratorio sino ocupando la jefatura del hogar que queda vacante cuando el migrante sale de su lugar de origen rumbo a los Estados Unidos de América. De esta manera, en una Encuesta sobre Remesas Familiares realizada en Guatemala (OIM[5], 2003), se encontró que hasta el 2003 se había incrementado el número de hogares que reciben remesas familiares provenientes principalmente de Estados Unidos. Aunque la OIM (2003) señala que, en el caso de Guatemala, los hogares con jefatura femenina son los que reciben un mayor número de remesas, las tradiciones y costumbres de algunas regiones tienen una influencia determinante, por lo que, en zonas indígenas, son los hogares con jefatura masculina los que reciben un mayor número de remesas. La OIM cita un caso concreto entre familias u hogares de origen indígena en los siguientes términos:

> "...la población indígena es mayoritaria, y culturalmente los hombres casados son los que emigran y dejan a sus esposas con sus padres o suegros y es a ellos a quienes les

[5] Organización Internacional para las Migraciones

envían las remesas para que posteriormente le entreguen las remesas a sus esposas y no les envían a las señoras directamente, asimismo los hijos que residen en el exterior y envían remesas, por lo regular lo hacen a los padres y no a las madres, esto es debido a que para la población indígena la figura patriarcal es muy importante..." (OIM, 2003: 11). Entre otros aspectos, en este trabajo de tesis se intentará corroborar afirmaciones, como la cita arriba mencionada, mismas que en este momento son consideradas como hipótesis de investigación.

La cita anterior, si bien es cierto, hace referencia a la población indígena de Guatemala, y aunque los arreglos que terminan en hogares extensos o compuestos con jefatura masculina no son exclusivos de la población indígena, si nos permite, en primer lugar, señalar la manera en que la migración provoca cambios al interior del hogar, ya que en muchos de los casos, con la migración del jefe, el hogar busca otras formas de arreglo doméstico; y en segundo lugar nos muestra las dificultades que se pueden presentar, incluso en México, para establecer o identificar estos otros arreglos domésticos[6]. Es por ello que diversos autores, como Ariza y De Oliveira (2001), señalan que todavía en la década de los noventas, en México se estaba pasando de hogares nucleares a extensos o compuestos como una manera de sortear las necesidades económicas del hogar, en este mismo sentido, recientemente Sandez (2006) en un estudio de caso sobre la estructura y la distribución de los hogares de Mexicali, Baja California, también ha comprobado que los hogares con mayores ingresos tienen un mayor número de miembros participando en el mercado de trabajo (Sandez, 2006). De esta manera éste autor sostiene que:

"...El comportamiento del número de miembros del hogar presenta variaciones significativas y asociadas positivamente con el nivel de ingreso familiar...tendencialmente los mayores ingresos en el hogar tienen correlación positiva

[6] Canales (2005) menciona que la migración temporal del jefe del hogar implica la formación de arreglos domésticos y familiares, en donde el hogar de los padres o los suegros del jefe del hogar juegan un papel importante.

con un mayor número de participantes en el mercado laboral que son miembros del hogar". (Sandez, 2006: 94: 96) referir

En este sentido, se considera que la migración internacional, es una estrategia conciente o inconciente[7] implementada por los hogares para mejorar sus condiciones de vida y/o maximizar tanto su capital social como económico, debido a que éstos son los principales receptores de las remesas que envían los migrantes. Asimismo, hemos dicho en párrafos anteriores que las remesas que se reciben se destinan fundamentalmente a satisfacer las necesidades básicas de los miembros del hogar.

De esta manera, como resultado del fenómeno migratorio, un tema muy controvertido ha sido el de las remesas provenientes de Estados Unidos en cuanto a los beneficios sociales y económicos que generan éstas, tanto en las comunidades de origen como en los hogares de los migrantes, relacionados al monto y distribución de este ingreso en el consumo de los hogares. Es así como, las investigaciones sobre las remesas que envían los migrantes a su lugar de origen ha sido una inquietud constante en los estudios migratorios desde siempre (Durand y Arias, 1997). Por ello, este trabajo representa un granito de arena para los estudios sobre remesas y hogares, ya que nuestro interés es identificar la relación entre el tipo y tamaño del hogar y la recepción de remesas en dos entidades expulsoras de mano de obra hacia Estados Unidos: Nayarit, un estado con tradición migratoria y el estado de Hidalgo, de reciente emigración.

1.2. LOS CAMBIOS EN EL PATRÓN MIGRATORIO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

En México, la migración hacia Estados Unidos se inicia a finales del siglo XIX como consecuencia de las condiciones laborales y salariales en el país y por los requerimientos de mano de obra barata y de baja calificación en el vecino país del norte (Canales, 2002). Durante aquélla

[7] El concepto de estrategia consiente o inconsciente lo retomamos de Bordieu (2002), para señalar que las personas implicadas en el proceso migratorio no necesariamente consideran a la migración como una estrategia para mejorar las condiciones de vida de los miembros del hogar sino que únicamente emprenden el viaje con la finalidad de enviar remesas al hogar de origen.

época, los enganchadores estadounidenses viajaban al centro-occidente de México para reclutar trabajadores para las labores de construcción de las vías del ferrocarril y para las actividades agrícolas e industriales (Durand, Massey y Zenteno, 2001). En esta primera etapa, que culminó en la década de los cuarenta, la procedencia migratoria estuvo concentrada básicamente en los estados de Guanajuato, Michoacán y Jalisco, estas tres entidades contribuyeron con el 62.0 por ciento del volumen total de emigrantes a Estados Unidos (Durand, 1998).

El segundo momento de la migración mexicana, inició en 1942 con el programa bracero y finalizó en 1964. Este programa, promovió una migración legal inducida por la política migratoria de Estados Unidos, por lo que también se inició el flujo circular y favoreció a los hombres jóvenes provenientes de las zonas rurales, principalmente, del occidente del país (Canales, 2002). De esta manera, los estados beneficiados por el programa bracero, fueron en un primer momento, los que iniciaron con el movimiento a finales del siglo XIX (Guanajuato, Michoacán y Jalisco), pero después se incluyó a Zacatecas, Durango, Aguascalientes, San Luis Potosí, Colima, Nayarit y el estado de Chihuahua, que en este periodo también tuvo una gran participación como estado expulsor de trabajadores hacia Estados Unidos. Asimismo, en esta segunda etapa, aunque con una menor participación, también se inició la migración de los estados de Guerrero, Oaxaca, Querétaro, Puebla, Estado de México y el Distrito Federal (Durand, 1998).

En este sentido, el programa bracero debía de jugar el papel de reclutador y regulador, no obstante, la migración indocumentada continúo su curso. Es por esto, que el tercer momento de la migración mexicana corresponde precisamente a la migración indocumentada, que siguió incrementándose después de finalizado el programa bracero. Esta etapa corresponde al periodo 1965-1985 y fue cubierta principalmente por la población del occidente del país (Durand, 1998).

De esta manera, como respuesta a la migración indocumentada, se puso en práctica la legalización de los migrantes de acuerdo con los términos de la Ley Immigration Reform and Control Act (IRCA) de 1986 o Ley Simpson-Rodino. De acuerdo con ésta ley, el gobierno

estadounidense aplicaría sanciones económicas a los empleadores que contrataran indocumentados con la finalidad de reducir el flujo de trabajadores ilegales mexicanos a Estados Unidos. Sin embargo, la migración siguió incrementándose debido a que la ley de amnistía (IRCA) permitió la reunificación familiar y también a la situación económica por la que atravesaba México en ese momento (Durand, 1998).

Por otro lado, en cuanto a la situación económica, durante las últimas dos décadas del siglo pasado, el país entró al proceso de globalización el cual se caracterizó principalmente por su ingreso al GATT[8] en 1986, y por dos grandes crisis económicas: la primera se presentó en 1982 y la segunda en 1994. En lo que respecta al ingreso al GATT, en el país se estableció una reforma comercial que implicó la reducción arancelaria y la eliminación de cuotas y precios de protección que favorecían al productor nacional. En este sentido, las crisis tanto de 1982, como la de 1994, se presentan como consecuencia de las medidas establecidas primero por el GATT y luego por el TLCAN[9], debido a que, además de la puesta en marcha del modelo de economía abierta, también se inició un proceso de flexibilización laboral, en donde las condiciones de trabajo, desempleo y bajos salarios llevaron al empobrecimiento de una buena parte de la población, esto impulsó a que, sumados al flujo tradicional, nuevos contingentes de población iniciaran el proceso migratorio (Canales, 2000; Canales, 2002).

De esta manera, bajo el contexto de una economía de mercado abierto que ofrece condiciones precarias de empleo y bajo la oferta laboral del mercado de Estados Unidos, la migración mexicana hacia ese país se ha convertido en una alternativa laboral muy atractiva para la población en edad de trabajar, por lo que el flujo migratorio en lugar de reducirse se ha incrementado, es por esto que Canales (2005) considera que el envío de remesas constituye una forma de salario para los hogares con miembros migrantes.

[8] Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)
[9] México ingresó al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994

Por otra parte, como consecuencia del cambio de modelo económico que provocó modificaciones en las condiciones de vida y trabajo en el México urbano, la migración a Estados Unidos es una estrategia que en las últimas dos décadas del siglo pasado se ha generalizado a otras zonas del país y sectores de la población que antaño, se mantenían al margen del proceso migratorio. De esta manera, con la incorporación definitiva al proceso de migración internacional de los estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Estado de México y el Distrito Federal en 1980, y en 1990, Veracruz, se confirma la existencia de una nueva región expulsora de mano de obra a Estados Unidos (Canales, 2002).

En este sentido, los cambios en la composición y origen de la migración de mexicanos a Estados Unidos, indica que se trata de un fenómeno de carácter nacional. Sin embargo, son dos las regiones expulsoras de mano de obra de mayor importancia en el país. La primera es la región denominada histórica tradicional, conformada por nueve estados del occidente y altiplano central: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Nayarit, Colima y Aguascalientes. La segunda región, cobró importancia a partir de la década de los ochenta, por lo que se le conoce como la región emergente de emigración, conformada por diez estados: Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal, Morelos, Oaxaca, Guerrero y Veracruz (Ramírez, 2002).

Asimismo, en lo que respecta a los cambios en el patrón migratorio, Lozano (2002) sugiere que existe una diversidad de opiniones explicadas desde distintos puntos de vista. En este sentido, Cornelius en 1992 sugirió que los cambios en el perfil de los migrantes mexicanos hacia Estados Unidos correspondían básicamente a cuatro factores: en primer lugar, a la composición de la demanda de trabajadores migrantes en el país de destino; en segundo, a la crisis económica de México durante la década de los ochenta; en tercero, a la política de inmigración de los Estados Unidos (IRCA) en 1986, con lo que aumentó la migración de mujeres y niños; y por último la gestación de las redes migratorias trasnacionales. Como consecuencia de estos cuatro factores, se

alteró la composición demográfica de los flujos de migración y permitió la incorporación de estados no tradicionales. Éste autor también considera que existe una tendencia hacia el establecimiento permanente en los Estados Unidos.

Sin embargo, al comprobar la hipótesis del probable establecimiento de los migrantes en Estados Unidos, Cornelius (2001) encontró que esta discusión se centraba en las características sociodemográficas y económicas de los nuevos migrantes quienes podrían convertirse, en el largo plazo, en residentes de Estados Unidos, ya que mientras mas tiempo pasa el migrante en aquel país, es más probables que se establezca. De igual forma, esté autor también confirmó que la migración mexicana hacia ciudades como Los Ángeles y San Diego, reflejan la urbanización de México, debido a que ésta proviene más de áreas urbanas que rurales.

Por otro lado, Corona (1998) al caracterizar la migración laboral de México a Estados Unidos, concluye que el patrón migratorio se ha modificado, ya que, aunque la migración sigue siendo eminentemente masculina, hay una mayor participación femenina en el flujo migratorio, los desplazamientos se realizan en edades productivas, presentan una mayor escolaridad, son principalmente de origen urbano y con una mayor participación de los estados del norte, centro y sur del país. Éste autor también señala que los cambios de la migración laboral tienen su origen básicamente en el proceso de urbanización por el que ha atravesado el país a partir de la década de los setentas. Asimismo, Durand, Massey y Zenteno (2001) al igual que Corona, consideran que los cambios en el patrón migratorio se han dado como consecuencia de la progresiva urbanización de la sociedad mexicana; no obstante, estos autores señalan que la urbanización no representa ningún cambio en la selectividad de la migración.

Finalmente, Lozano (2002), considera que hacia la década de los ochenta, en la región tradicional predominaba la participación de migrantes de origen rural, del sexo masculino y con bajos niveles de escolaridad; mientras que en la región emergente, los migrantes eran, en mayoría, de origen urbano, con una mayor presencia de mujeres y una escolaridad promedio superior. Sin

embargo, éste autor asegura que actualmente, se está asistiendo a un aparente resurgimiento del predominio de migrantes de origen rural, por lo que, considera que se debe de replantear la discusión teórica sobre los cambios en el perfil de la migración mexicana hacia Estados Unidos, ya que a partir de la década de los noventa la participación de migrantes de origen urbano empezó a declinar en todo el país.

1.3. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL COMO ESTRATEGIA DE LOS HOGARES VÍA LAS REMESAS

En este trabajo, dos son las teorías que nos ayudan a explicar el fenómeno de la migración como estrategia para mejorar la condición de vida de los hogares, estas son: la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales y la teoría de redes sociales de la migración. La primera porque sostiene que las decisiones de emigrar se toman al interior del hogar para diversificar las fuentes de ingreso y la segunda porque, a nivel general, la migración se reproduce entre familiares, amigos o personas de la misma localidad de origen y en el caso particular de la condición migratoria del hogar, una vez que un miembro ha migrado, es probable que más miembros lo hagan para asegurar el ingreso por concepto de remesas del hogar de origen.

En este sentido, como se mencionó en el párrafo anterior, la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales, señala que la migración es una decisión que se toma al interior del hogar como una estrategia no sólo para maximizar sino también para diversificar las fuentes de ingreso como una forma de asegurarlos. De esta manera, el migrante es parte de una estrategia económica que tiene como finalidad proveer de ingresos al hogar, y conseguir con ellos determinados objetivos comunes, como afrontar gastos y deudas, ampliar los recursos productivos por medio de la compra de tierras y animales y satisfacer la demanda de consumo en momentos críticos del ciclo de vida del hogar, asegurando, mediante la migración temporal de uno o más de sus miembros, la reproducción social y económica dentro de la unidad (Vega, 2004).

Asimismo, diversos autores (Vega 1999, González 1994, Bult et al 2004, Galindo 2004, entre otros), se han encargado de comprobar que antes de tomar la decisión de emigrar, el individuo consulta a la esposa (o) o en su caso, a los padres en espera de apoyo sobre todo afectivo (Vega, 1999). También se considera que dentro de los hogares se reproduce la fuerza de trabajo y es precisamente al interior de éstos, donde se toman las decisiones importantes que repercuten en beneficio de todos los miembros del hogar, es ahí donde se decide de que manera participan los miembros del hogar en el mercado de trabajo y sus patrones de consumo (González, 1994).

De esta manera, Gonzáles (1994) en su estudio de las unidades domésticas de la clase trabajadora de Guadalajara, considera que la migración y en particular la recepción de remesas de los hogares son consideradas estrategias que desarrollan los hogares o unidades domésticas para su sostenimiento económico. Asimismo, se ha demostrado que la gente emigra con el objetivo de trabajar en los Estados Unidos para maximizar y diversificar las fuentes de ingreso familiar, pues en diversas entrevistas, Vega (1999; 2003) encontró que la gente emigra aun teniendo un trabajo o negocio estable en el lugar de origen. El motivo principal de la movilidad son los bajos salarios o ganancias percibidas, y la finalidad, ofrecer a través del envío de remesas, una mejor calidad de vida a su familia en el lugar de origen.

De este modo, Bult (2004), utilizando el concepto de 'pobreza límite', explica el proceso de toma de decisiones al interior del hogar. Él define la 'pobreza límite' como el estado en que se encuentra la economía del hogar a pesar de los esfuerzos laborales que realizan los miembros para generar lo necesario para sobrevivir, pero la amenaza de colapsos económicos es una preocupación constante, por lo que, la migración se presenta como tema cotidiano entre los miembros del hogar.

En este sentido, la migración constituye una solución a los problemas económicos del hogar, debido a que ofrece alternativas de trabajo e ingresos para los miembros, que permiten satisfacer sus necesidades económicas, su reproducción y un mejoramiento en el nivel de vida del hogar. Es así como el fenómeno migratorio se ha convertido en una práctica frecuente utilizada por

los miembros del hogar, ya que con el uso de las redes sociales de migración puedan tener una mayor cantidad de miembros migrantes y con ello mantener un flujo constante de remesas (Galindo, 2004).

Por otra parte, de acuerdo a la teoría de las redes sociales, la migración se reproduce a través de los lazos interpersonales que conectan a los migrantes con los no migrantes que se encuentran en el lugar de origen, sean familiares, amigos o simplemente de origen común, por lo que la probabilidad de que una mayor cantidad de personas de un mismo hogar o incluso de una misma comunidad participen en el proceso migratorio, es muy alta. De este modo, Martine (2000) considera que las personas una vez que se establecen económicamente en el lugar de destino, sirven como puente a otros familiares o amigos. De acuerdo con este autor, la idea central de las redes sociales es que cada acto migratorio altera el contexto social donde se toman las decisiones sobre la migración, lo cual repercute en reforzar la probabilidad de que se repita el mismo proceso, por lo que cada vez emigra una mayor cantidad de personas de una misma localidad.

En este sentido, Canales (2005) en su estudio realizado en el municipio de Teocaltiche, Jalisco, efectúa una serie de entrevistas, en las cuales encuentra que la participación de los hogares en la migración es un fenómeno dinámico en función de las remesas según la etapa de vida del hogar y la opción migratoria de sus miembros. De esta manera, después de que un miembro del hogar emigra por primera vez y se establece en Estados Unidos, otros miembros del hogar también emigran, y una vez que se establece económicamente junto con el primero, envían dinero al mismo. Canales (2005) considera que la responsabilidad económica del hogar de origen recae sobre los miembros migrantes que envían remesas, mientras éstos permanecen solteros, una vez que constituyen un hogar propio, el envío de remesas disminuye.

De igual manera, Lozano (1993) señala que los hogares de pocos ingresos tienden a destinar una parte de las remesas, para la emigración y establecimiento de otros miembros trabajadores en el país de destino. Este autor considera que, aunque el costo de la migración es

033587
COLEF BIBLIOTECA

superior a los ingresos totales del hogar, se busca la manera de sufragar éste gasto, porque la migración representa un medio o estrategia para percibir altos ingresos por remesas. Por ello, Lozano (1993) asegura que los hogares que reciben mayores ingresos por concepto de remesas son los que obtienen ingresos de diversos miembros migrantes.

Finalmente, tanto la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales como la teoría de redes sociales sugieren que aunque sólo un miembro del hogar emigra, las consecuencias y beneficios de tal movilidad repercuten dentro del hogar, debido a que provoca cambios en la estructura y composición del hogar y en las relaciones intrafamiliares, sin embargo la percepción de remesas permite incrementar los ingresos del hogar, lo cual lleva a pensar que es una estrategia para mejorar sus condiciones de vida.

1.4. REMESAS INTERNACIONALES

La migración mexicana hacia Estados Unidos es un proceso que involucra no sólo un flujo de personas trabajadoras sino también un importante flujo de bienes materiales y económicos en ambos sentidos, ya que con éste se activan y consolidan redes sociales, familiares y culturales a través de las cuales se establecen sistemas de intercambio y circulación de gente, dinero vía las remesas y bienes e información entre la comunidad de destino y la comunidad de origen (Canales, 2005). En este sentido, las remesas constituyen un flujo monetario que establece una articulación económica entre distintos miembros y el hogar y contribuye a la reproducción material y cultural del mismo entre los hogares de destino y los de origen, estableciendo así, lo que se conoce como familias transnacionales (Canales, 2005).

De esta manera, las remesas se definen como la parte del ingreso de los migrantes internacionales temporales o permanente que residen en el país donde trabajan y que trasfieren desde el país de destino hacia el país de origen. Estas remesas pueden ser monetarias o no monetarias; además, no sólo son el resultado del ingreso laboral de los migrantes, sino también pueden originarse por alguna forma de producción o actividad comercial (Lozano, 1993).

Asimismo, Corona (1998) considera que las remesas monetarias se manifiestan como una complementariedad de los mercados de trabajo entre México y Estados Unidos, por lo que constituyen la principal razón de la existencia del fenómeno migratorio.

1.4.1 TIPO DE REMESAS

Como resultado del fenómeno migratorio, un tema muy controvertido ha sido el de las remesas provenientes de los Estados Unidos, en cuanto a los beneficios sociales y económicos que generan tanto en las comunidades de origen como en los hogares de los mismos, relacionados con el monto y distribución de este ingreso en el consumo de los hogares. En este sentido, las remesas han jugado un papel relevante en la economía de los países receptores y se ha convertido en un punto de discusión muy importante.

En México, actualmente, la discusión gira en torno al aumento del monto de remesas enviadas por los migrantes laborales a su lugar de origen, pues, de acuerdo con estimaciones del Banco de México (Banxico), a partir del 2001, las remesas han aumentado junto con las divisas petroleras, por encima de las divisas por turismo, por lo que ésta institución asegura que, al ser tan elevada la cantidad de remesas enviadas por los migrantes contribuyen a la disminución de la pobreza en zonas marginadas de México.

En respuesta a las estimaciones del Banxico, la Sedesol y el Colef, sostienen que efectivamente el envío de remesas se ha incrementado, pero en porcentajes inferiores, por lo que mencionan que las estimaciones de ésta institución se ven seriamente afectadas por la entrada de dinero destinado a otras actividades, y no necesariamente orientados en su totalidad a los hogares mexicanos, además, aseguran que las remesas poco contribuyen a disminuir la pobreza del país (El financiero 6; 22 de julio de 2005). Sin embargo, Serrano (2005) considera que, efectivamente, las remesas ayudan de manera importante en la paulatina reducción de la pobreza en los hogares que las reciben.

Por otro lado, aunque las remesas son importantes generadoras de divisas, la literatura señala dos tipos de remesas: las familiares, que son las que el migrante envía individualmente, y las colectivas, que son enviadas por asociaciones de migrantes destinadas al desarrollo de las localidades, de manera que, a continuación se intenta profundizar de manera independiente sobre cada uno de éstos tipos de ingresos.

1.4.1.1. REMESAS FAMILIARES

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, las remesas familiares es la porción del salario que los trabajadores emigrantes envían desde el país de destino hacia el país de origen y por lo tanto éste constituye un ingreso para satisfacer las necesidades básicas del hogar. De esta manera, diversos autores (Durand, 1994; Corona, 2001; Lozano, 2005; Tuirán, 2000; Zarate, 2004; Arroyo y Berumen, 2000; López, 2005; Canales, 2005; Mummert, 1988; Bult, 2004; Vega, 2004) consideran que la distribución del ingreso que reciben los hogares por concepto de remesas obtenidas de la migración, es una fuente fundamental para completar el gasto de éstos y contribuir a mejorar su nivel de vida, por lo cual se considera que la migración es una estrategia que implementa el hogar para su propia reproducción material, económica y social.

En este sentido, Mummert (1988), en su trabajo sobre las transformaciones que acompaña la migración masiva de michoacanos, señala que las remesas que reciben los hogares michoacanos, además de destinarse a la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros, también se invierte en maquinaria agrícola, para la adquisición de terrenos, inversión en pequeños comercios, para los gastos de la educación de los hijos y de salud para los miembros del hogar en general. Asimismo, Lozano (2005) y Bult (2004), mencionan que si bien las remesas generalmente no se destinan al ahorro y a la inversión productiva, si se invierten en capital humano.

Canales (2005), por su parte, realiza un estudio de caso en el municipio de Tecaltiche, Jalisco, donde llaga a la conclusión de que en una primera etapa, las remesas se destinan principalmente al consumo de los hogares. Cumplida esta fase y una vez que el migrante se

estabiliza laboral y económicamente, las remesas se orientan a la compra o remodelación de las viviendas, así como a la compra de bienes y dotación de servicios para el hogar. Una vez cumplido el objetivo de mejorar las condiciones de vida en el hogar de origen, las remesas comienzan a disminuir y a orientarse hacia los rubros de salud, especialmente de las personas de la tercera edad.

Por otra parte, las remesas incrementan la capacidad de gasto de los grupos sociales de ingresos bajos, por los que sus patrones de consumo cambian de manera significativa conforme los hogares reciben mayores ingresos por concepto de remesas (López, 2005). Zarate (2004) sostiene la hipótesis de que el factor más importante que determina el patrón de consumo es el nivel de ingreso, sin embargo, considera que la distribución del ingreso, el nivel y la distribución de los bienes, el tamaño y composición de los hogares, el número de perceptores de ingresos en un hogar, las diferencias geográficas y étnicas, también pueden alterar el patrón de consumo.

1.4.1.2. REMESAS COLECTIVAS

Las remesas colectivas son recursos monetarios o no monetarios que transfieren asociaciones de migrantes[10] hacia las localidades de origen, con la finalidad de promover el desarrollo y bienestar de las comunidades reuniendo dinero en Estados Unidos para la construcción de infraestructura pública y la creación de proyectos sociales (Alarcón, 2004). Asimismo, este tipo de remesas fortalece los lazos entre las asociaciones de migrantes y las comunidades del país de origen, ya que se destinan fundamentalmente a la inversión y responden mejor que otras fuentes o modalidades de financiamiento especial (Serrano, 2004).

No obstante, Serrano (2004) menciona que debido a que las remesas colectivas se destinan a fines religiosos, cívicos, con propósitos humanitarios y para fomentar las relaciones productivas y

[10] De acuerdo con Alarcón (2004), las asociaciones de migrantes están integradas por personas de la misma localidad de origen. La mayor parte de las asociaciones de migrantes tienen su origen en localidades rurales donde las redes sociales de la migración son más estrechas, ya que se basan en parentesco, amistad y lugar de origen común. Estas redes sociales no sólo facilitan el acceso de los migrantes a los mercados de trabajo sino que también los llevan a concentrarse en los mismos lugares de destino en Estados Unidos, facilitando con esto su organización.

comerciales entre los migrantes en Estados Unidos y su lugar de origen, promoviendo el desarrollo económico regional, en cierta medida, liberan a los gobiernos locales de llevar a cabo sus responsabilidades en estas obras.

Alarcón (2004) asegura que dado que los migrantes invierten primordialmente en infraestructura urbana y proyectos sociales básicos, no es su responsabilidad generar empleos para resolver el "problema" de la migración sino de los gobiernos locales; las asociaciones de migrantes sólo promueven el mejoramiento de la economía e invierten en capital humano a través de éste tipo de obras, mientras que la inversión en proyectos productivos es competencia de los empresarios.

Finalmente, Serrano (2004) menciona que aunque no se sabe exactamente a cuánto ascienden las remesas colectivas, el monto actual es importante, ya que conforman un recurso de calidad y, de acuerdo con Lozano (2004), tienen un mayor impacto en el desarrollo local de la comunidad de origen del migrante. No obstante, Serrano (2004) sostiene que las remesas se siguen destinando principalmente al consumo de alimentos y una pequeña proporción al ahorro o a la inversión en la vivienda y la compra de terrenos.

En este sentido, hemos visto que existen dos tipos de remesas: las familiares y las colectivas, no obstante en este trabajo, dado que nos interesa conocer la influencia de algunas características sociodemográficas y económicas sobre le recepción de remesas, sólo nos enfocaremos a las primeras cuyo destino principal es satisfacer las necesidades básicas del hogar.

1.5. LOS ESTUDIOS SOBRE LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS

La migración internacional es una estrategia de los hogares, debido a que éstos son los principales receptores de las remesas que envían los miembros migrantes. De esta manera, es necesario conocer, cuáles son los motivos o los factores que influyen al migrante para que destine al hogar de origen, una parte del salario percibido en el país donde trabaja; ante esto, los primeros acercamientos se iniciaron a finales de la década de los ochenta, cuando Russell (1986) planteó que

los factores que determinan la magnitud de las remesas son más bien características socioeconómicas del migrante en el país de destino, sin embargo, este autor no considera ni las características sociodemográficas ni económicas de los hogares en el lugar de origen. No obstante, en épocas más recientes, se han encontrado trabajos que plantean que el envío y recepción de remesas está determinado por las características sociodemográficas y económicas de los hogares que las reciben (Ávila, 2000; Ramírez, 2002; Canales, 2005).

En este sentido, como se mencionó en el párrafo anterior, Russell (1986) señala que las características socioeconómicas del migrante, como el estado civil, el nivel educativo, los lazos de parentesco en el país de origen, el nivel de ingreso, la ocupación en el país de destino, así como también el empleo de otros miembros y el nivel de ingresos del hogar de origen son factores importantes que determinan la decisión de remitir dinero o no, cómo enviarlo, el monto a enviar, así como el uso de las remesas dentro del hogar.

Por otro lado, entre los estudios de hogares que perciben remesas de corte descriptivo, resalta el de Ávila (2000), quien usando datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID-1997), realiza una comparación de acuerdo con algunas características sociodemográficas (tamaño y ciclo de vida del hogar, edad y sexo de sus miembros y características del jefe del hogar) y económicas, entre los hogares receptores y no receptores de remesas de la región tradicional de emigración.

En este sentido, entre sus hallazgos más importantes, Ávila (2000) destaca que los hogares receptores de remesas son particularmente de localidades rurales, con jefatura femenina en edad avanzada, con altos índices de dependencia infantil y de personas mayores y sobre todo con poca participación en actividades económicas. Estas características hacen que el hogar receptor de remesas aparezca como dependiente de este tipo de ingresos para satisfacer sus necesidades básicas de consumo, y al mismo tiempo, la recepción de remesas, también, permite que otros miembros del hogar participen en el proceso migratorio.

Ávila (2000), también considera que las remesas provenientes de los Estados Unidos, llegan directamente a los hogares de los migrantes, por lo que, la cantidad de remesas depende en gran medida, del sexo, edad y estado civil de los miembros del hogar, a la presencia de miembros migrantes, al índice de dependencia infantil y de la tercera edad, a la participación de los miembros en actividades económicas y al ingreso total del hogar. En este sentido, la autora señala que la responsabilidad económica del miembro migrante hacia el hogar de origen disminuye cuando existen pocos compromisos, lo que trae como consecuencia una disminución de las remesas que se reciben en el hogar.

Por otra parte, siguiendo con la misma línea descriptiva de los hogares receptores de remesas, Ramírez (2002), basándose en las característica sociodemográficas y económicas que obtiene de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH-2002), realiza una comparación entre los hogares que reciben remesas provenientes de los Estados Unidos de la región tradicional y la región emergente de emigración[11].

De esta manera, Ramírez (2002) encuentra que en la región tradicional de emigración, los hogares que reciben remesas son de origen rural, en el ciclo de vida joven, con jefatura masculina, altos niveles de escolaridad, poca participación en actividades económicas y con una mayor recepción de remesas que los hogares de la región emergente. En contraste, los hogares de la región emergente, son principalmente de origen urbano, con un ciclo de vida avanzado, pero con una mayor participación de los miembros del hogar en actividades económicas, por lo que no sólo obtienen ingreso por concepto de remesas sino que la entrada de recursos monetarios se diversifica. En este sentido, la presencia de remesas en el hogar, está determinada por distintos contextos familiares y domésticos, los cuales están fuertemente relacionados con la recepción de remesas en el hogar de origen.

[11] La región tradicional de emigración esta conformada por: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Durango, San Luís Potosí, Nayarit, Aguascalientes y Colima. Mientras que la región emergente la conforman los estados de: Veracruz, Estado de México, Hidalgo, Guerrero, Distrito Federal, Puebla, Oaxaca, Morelos, Querétaro y Tlaxcala (Ramírez, 2002).

Asimismo, Ramírez (2002) señala que tanto en la región tradicional como en la emergente, se observa un cambio en el tipo de hogar, debido a que se está pasando de hogares nucleares a ampliados, lo cual, de acuerdo con éste autor, es común en los hogares de las comunidades expulsoras de mano de obra, ya que, ante la migración de un miembro o del jefe mismo, el resto del núcleo del hogar asume una estrategia de conformación de hogares extensos y ampliados. En este sentido, los arreglos familiares y domésticos que se establecen a partir de la migración tienen su propia dinámica y evolución en términos de la necesidad de remesas y de las opciones migratorias para sus miembros (Canales, 2005).

De la misma manera, Canales (2005), en un estudio de caso realizado en el municipio de Teocaltiche, Jalisco, donde además levanta una encuesta a hogares de carácter etnográfico, menciona que no es raro encontrar un número importante de hogares que reciben remesas formados por personas de la tercera edad que viven solos o con algún pariente. De este modo, el autor menciona que existen demandas y necesidades que podrían motivar el envío de remesas; sin embargo, a diferencia de Ávila (2000) quien encuentra entre otras características, que los hogares con índice de dependencia infantil y de la tercera edad reciben mayores cantidades de remesas, Canales (2005) no establece asociación alguna entre la presencia de niños en el hogar y la recepción de remesas. No obstante señala que en los hogares con bajas tasas de actividad económica la incidencia de las remesas es mayor. Asimismo, en un hogar donde el jefe por diversos motivos es económicamente inactivo, existe una mayor dependencia a los ingresos que aportan otros miembros del hogar.

Por otro lado, en lo que respecta a los factores que determinan el envío y recepción de remesas, Canales (2005), llega a la conclusión de que en los hogares del municipio de Teocaltiche, Jalisco, diversos factores sociodemográficos y económico, como: la estructura y composición del hogar a partir del proceso migratorio, el ciclo de vida del hogar, las condiciones del vida del hogar, la capacidad para generar recursos propios independientes de las remesas, la disposición de bienes y

servicios, la tenencia de la vivienda y algunas características particulares de los miembros; así como la experiencia e historia migratoria del hogar y de los miembros son determinantes para que un hogar se convierta en receptor de remesas. En este sentido, el autor señala que la participación de los hogares en el proceso migratorio no puede entenderse de manera estática, sino dinámica y cambiante, en función de la migración y las remesas en cada etapa del ciclo de vida del mismo.

En resumen, diversos autores (Russell, 1986; Ávila, 2000; Ramírez, 2002; Canales, 2005) se han encargado de establecer los factores que determinan el envío y recepción de remesas tanto de los miembros migrantes como de los hogares mismos; de esta manera se encuentran trabajos que por un lado, se concentran en los determinantes en el lugar de destino que impulsan al migrante a enviar remesas y por el otro, las características que presentan los hogares que reciben estas remesas. En este sentido, debido a que es prácticamente imposible hacer una fusión de todos los determinantes tanto del lugar de destino como del lugar de origen, este trabajo pretende establecer específicamente, la relación existente entre la estructura y composición del hogar, a través del tipo y tamaño del mismo, y la recepción de remesas en dos contextos de diferentes patrones migratorios, básicamente realizando una comparación entre los estados de Nayarit e Hidalgo.

CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL: DOS ENTIDADES DE DIFERENTE INTENSIDAD MIGRATORIA

INTRODUCCIÓN

Las remesas que envían los migrantes a su lugar de origen ha sido un tema tan controvertido como estudiado, de modo que Ávila (2000) identifica cuatro líneas de investigación: la determinación del monto total de remesas; la manera en que se gastan o invierten los recursos generados por la migración tratando de entender entre fines productivos y no productivos; el impacto de las remesas en el desarrollo económico de las comunidades de origen de los migrantes; y los estudios basados en los factores asociados a las remesas, apoyados en las características tanto de los miembros emigrantes que las envían como de los que las reciben. De manera que este trabajo se inscribe en los factores que se asocian a la recepción de remesas, específicamente, desde el punto de vista del hogar, ya que se considera que el tipo y tamaño influyen en la recepción de remesas provenientes de Estados Unidos tanto en el estado de Nayarit, considerado de larga tradición migratoria, como en Hidalgo, perteneciente a la región emergente de emigración.

En este sentido, debido a que es de nuestro interés el estudio de dos entidades (Hidalgo y Nayarit) pertenecientes a las dos principales regiones migratorias de México, es necesario esbozar un contexto general de los hogares que reciben remesas tanto de la región tradicional como de la emergente de emigración. Por ello, en los siguientes apartados se presenta en primer lugar, un panorama completo sobre el número total de hogares receptores de remesas, en segundo lugar, un análisis descriptivo del Índice de Intensidad Migratoria en éstas dos regiones migratorias y finalmente, un análisis comparativo de las características demográficas de la población de Nayarit e Hidalgo.

2.1. LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS SEGÚN REGIÓN DE EMIGRACIÓN

Cuadro 1. Total de hogares y tipo de ingreso por tamaño de localidad y condición de recepción de remesas. Región tradicional de emigración, 1997.

	Número de hogares	Proporción de hogares receptores de remesas (%)	Ingresos por remesas del exterior anual (en miles de dólares)
Región tradicional de emigración			
Total de hogares	4,823,335	100.00	744,336.0
Receptores de remesas	350,614	7.27	744,336.0
No receptores de remesas	4,472,721	92.73	-
En localidades com más de 15, 000 hab.			
Total de hogares	2,762,508	100.00	230,965.8
Receptores de remesas	98,066	3.55	230,965.8
No receptores de remesas	2,664,442	96.45	-
En localidades con menos de 15, 000 hab.			
Total de hogares	2,060,827	100	513,370.2
Receptores de remesas	252,548	12.25	513,370.2
No receptores de remesas	1,808,279	87.75	-

Fuente: Ávila (2000) Pp. 44.

En su estudio de remesas y hogares, Ávila (2000) destaca la importancia de las remesas para los hogares de la región tradicional de emigración según el tamaño de la localidad. De esta manera, en el cuadro 1 se observa que del total de los hogares de la región tradicional de emigración, el 7 por ciento recibe remesas, de estos, el 28 por ciento son de localidades urbanas y el 72 por ciento pertenecen a localidades rurales.

Cuadro 2. Hogares receptores de remesas por entidad federativa según región de emigración. 2002.

Entidad federativa	Hogares receptores	Distribución porcentual
Región tradicional	**529,992**	**42.3**
Aguscalientes	14,944	1.2
Colima	15,626	1.2
Durango	60,837	4.9
Guanajuata	107,568	8.6
Jalisco	107,948	8.6
Michoacán	115,856	9.3
Nayarit	26,860	2.1
San Luis Potosí	38,871	3.1
Zacatecas	41,482	3.3
Región emergente	**435,372**	**34.8**
Distrito federal	10,793	0.9
Guerrero	114,695	9.2
Hidalgo	50,935	4.1
Estado de México	73,965	5.9
Morelos	31,358	2.5
Oaxaca	6,754	0.5
Puebla	70,740	5.6
Querétaro	19,483	1.6
Tlaxcala	7,867	0.6
Veracruz	48,782	3.9

Fuente: Ramírez (2002). Pp. 52.

Por otro lado, Ramírez (2002), realiza un análisis comparativo entre los hogares que reciben remesas de la región tradicional y emergente de emigración. En un primer análisis de los hogares receptores de remesas desplegados por entidad, según la región de emigración, éste autor encuentra que, en general, para el año 2002, en la región tradicional el 42 por ciento de los hogares recibieron remesas, seguida por la región emergente con el 34.8 por ciento. Cabe mencionar que en conjunto, estas dos regiones representan el 77 por ciento de los hogares que reciben remesas del total del país. Asimismo, en el cuadro 2, se observa que un mayor porcentaje de hogares con remesas de la región tradicional se concentran en los estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Durango; mientras que en la región emergente se concentran en Guerrero, Estado de México, Puebla e Hidalgo.

2.2. ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA SEGÚN REGIÓN DE EMIGRACIÓN (2000)

El Índice de Intensidad Migratoria definido por CONAPO (2000), permite conocer la intensidad del fenómeno migratorio a nivel estatal y municipal. Éste indicador se calcula a nivel de hogares, básicamente por tres motivos; en primer lugar porque se considera que es donde el individuo inicia y desarrolla sus capacidades; en segundo, porque se piensa que la migración a Estados Unidos es una estrategia que ponen en práctica los hogares para mejorar las condiciones de vida de sus miembros; y en tercer lugar, porque la partida o el regreso del (os) miembro (s) migrante (s) implica cambios en la estructura y composición del hogar. En este sentido, los cuatro principales indicadores que calcula CONAPO son: *los hogares que reciben remesas, los hogares con migrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior, los hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior y los hogares con migrantes de retorno de Estados Unidos del quinquenio anterior.*

De esta manera, para el cálculo del Índice de Intensidad Migratoria, el CONAPO (2002) utilizó los datos de la muestra censal del 2000, ya que el tamaño de la muestra y el módulo específico sobre migración internacional, permiten la construcción del índice a nivel estatal y municipal que de cuenta de las principales manifestaciones de la migración mexicana hacia Estados Unidos. De modo que, a continuación se presentan los resultados de los indicadores de hogares y el Índice de Intensidad Migratoria, para cada una de las entidades que componen tanto la región tradicional como la región emergente de emigración, resaltado, específicamente, los resultados de los indicadores correspondientes a los estados de Nayarit e Hidalgo, debido a que estas dos entidades son de especial interés en este trabajo.

Cuadro 3. Indicadores sobre migración internacional a Estados Unidos por entidad federativa, según región de emigración, 2000.

Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con migrantes en Estados Unidos entre 1995 y 2000	% Hogares con migrantes circulares entre 1995 y 2000	% Hogares con migrantes de retorno entre 1995 y 2000
Nacional	**22,639,808**	**4.35**	**4.14**	**0.94**	**0.85**
Región tradicional					
Aguascalientes	207,327	6.69	6.66	2.74	1.46
Colima	136,926	7.34	5.62	1.37	2.10
Durango	331,242	9.70	7.31	1.82	1.57
Guanajuato	990,602	9.20	9.55	2.18	1.60
Jalisco	1,457,326	7.70	6.53	1.78	1.68
Michoacan	893,671	11.37	10.37	2.82	2.31
Nayarit	**222,714**	**9.64**	**6.82**	**2.03**	**2.03**
San Luis Potosí	509,582	8.20	7.43	1.29	1.15
Zacatecas	306,882	13.03	12.18	3.31	2.55
Región emergente					
Distrito Federal	2,203,741	1.72	1.60	0.44	0.32
Estado de México	2,978,023	2.11	2.63	0.56	0.33
Guerrero	677,731	7.86	6.79	0.84	1.09
Hidalgo	**507,225**	**5.06**	**7.14**	**1.61**	**0.88**
Morelos	376,140	6.44	7.46	1.27	1.13
Oaxaca	762,517	4.13	4.76	0.56	0.72
Puebla	1,098,409	3.28	4.02	0.54	0.66
Querétaro	311,896	3.71	4.81	1.42	0.68
Tlaxcala	203,259	2.24	2.70	0.49	0.37
Veracruz	1,649,332	2.74	3.20	0.49	0.22

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

En el cuadro 3, se presentan los indicadores sobre la migración internacional hacia Estados Unidos para cada entidad federativa, según la región de emigración correspondiente al año 2000. De esta manera, se observa que dentro de la región tradicional de emigración, el estado de Nayarit ocupa el cuarto lugar con 9.64 por ciento de hogares que reciben remesas; mientras que en la región emergente, el estado de Hidalgo ocupa el tercer lugar con el 5.06 por ciento. Cabe mencionar que a nivel regional, en la zona tradicional se concentra un mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, locuaz es posible que se deba a que la primera tiene un largo historial migratorio, por lo que un mayor número de hogares participan en este fenómeno.

Por otro lado, en el cuadro 3, también se observa el indicador de los hogares con migrantes en Estados Unidos entre 1995 y 2000, del cual se advierte que Nayarit, aunque tiene un mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, no necesariamente tiene un mayor porcentaje de hogares con al menos un migrantes en Estados Unidos durante el período de referencia, ya que dentro de la región tradicional, ocupa el sexto lugar con el 6. 82 por ciento. Asimismo, el estado de Hidalgo ocupa el segundo lugar con el 7.14 por ciento del total de la región migración emergente.

De los resultados de los indicadores de hogares que reciben remesas y de los que tienen al menos un migrante en Estados Unidos, se puede decir que no necesariamente los hogares que reciben remesas tuvieron uno o más migrantes en el quinquenio anterior, ya que pudo haber migrantes que salieron del hogar antes del quinquenio de referencia (1995-2000) que no fueron captados por el censo, pero que si se están captando las remesas que éstos envían, lo cual explica porque, por ejemplo el estado de Nayarit, que es uno de los que tienen un mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, tiene a la vez un menor porcentaje de hogares con migrantes en el quinquenio anterior.

Por otro lado, en lo que respecta a los hogares con migrantes circulares a Estados Unidos entre 1995 y 2000, en el cuadro 3, se observa que a nivel regional, la zona tradicional conformada por nueve estados con largo historial migratorio, en promedio, el 2.15 por ciento de los hogares tuvieron migrantes circulares. Asimismo, en la región emergente, conformada por diez entidades, principalmente del centro, con participación relativamente reciente en el proceso migratorio, en promedio el 0.82 por ciento de los hogares tuvieron migrantes circulares. Estas diferencias que muestran los resultados de las regiones tradicional y emergente, podría ser como consecuencia de que la primera tiene una mayor experiencia migratoria y redes sociales más fortalecidas y/o probablemente sean migrantes que recibieron la amnistía durante la reforma de 1986, lo que les permite ir y venir con mayor seguridad del lugar de destino al lugar de origen y viceversa.

En cuanto a los hogares con migrantes que regresaron a vivir a México entre 1995 y 2000, en el cuadro 3, se tiene que en la región tradicional, en promedio, el 1.83 por ciento de los hogares tuvieron migrantes que regresaron a su lugar de origen y en la región emergente, en promedio, el 0.64 por ciento de los hogares tuvieron migrantes de retorno.

Cuadro 4. Índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, según región de emigración, 2000.

Entidad federativa	Índice de Intesidad Migratoria	Grado de intensidad migratoria
Región tradicional		
Aguascalientes	1.03883	Alto
Colima	0.80260	Alto
Durango	1.09000	Muy alto
Guanajuato	1.36569	Muy alto
Jalisco	0.88785	Alto
Michoacán	2.05950	Muy alto
Nayarit	**1.27041**	**Muy alto**
San Luis Potosí	0.67344	Alto
Zacatecas	2.58352	Muy alto
Región emergente		
Distrito Federal	- 0.90984	Muy bajo
Estado de Mexico	- 0.74732	Bajo
Guerrero	0.42772	Alto
Hidalgo	**0.39700**	**Alto**
Morelos	0.51921	Alto
Oaxaca	- 0.26377	Medio
Puebla	- 0.42263	Medio
Querétaro	- 0.04158	Medio
Tlaxcala	- 0.73806	Bajo
Veracruz	- 0.70717	Bajo

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Asimismo, en el cuadro 4, los resultados del Índice de Intensidad Migratoria para el 2000 indican que, dentro de la región tradicional, los estados de Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas, presentan muy alta intensidad migratoria, mientras que el resto de las entidades que conforman ésta región, en general, tienen una alta intensidad migratoria. De igual forma, los estados de la región emergente que presentan una alta intensidad migratoria son Guerrero, Hidalgo y Morelos, mientras que el resto de los estados que componen la región emergente oscilan entre intensidad media y muy baja. De esta manera, se puede notar que, tanto el estado de Nayarit como

el estado de Hidalgo, presentan una intensidad migratoria importante dentro de sus respectivas regiones de emigración.

Finalmente, se debe considerar que los resultados obtenidos con el calculo del Índice de Intensidad migratoria son un tanto relativos, debido a que sólo se considera a los miembros de los hogares que participaron en el proceso migratorio en un periodo establecido de cinco años, es decir entre 1995 y 2000, sin embargo no considera a los migrantes que se desplazaron antes de ese período ni aquellos que tienen mucho tiempo residiendo en Estados Unidos, pero que posiblemente sigan enviando remesas a su hogar de origen.

2.3. NAYARIT: UN ESTADO CON TRADICIÓN MIGRATORIA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

Los primeros estudios sobre la migración mexicana hacia Estados Unidos destacan la importancia migratoria de estados como Aguascalientes, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Sin embargo, con el paso del tiempo, en la región tradicional también se han incluido a los estados de Colima y Nayarit, que aunque son de menor tamaño y menor participación migratoria están insertos geográficamente dentro de la región.

En este sentido, aunque la participación del estado de Nayarit en la migración internacional se da a partir del programa bracero de 1942 (Durand, 1998), los estudios realizados en ésta entidad son realmente escasos. Como consecuencia hasta el momento sólo se tiene conocimiento de dos trabajos que destacan la importancia de la migración nayarita hacia Estados Unidos. El primero de ellos, es un estudio de carácter cualitativo, realizado por Ímaz (2004) donde analiza comparativamente los clubes sociales de migrantes en Nayarit-California y Puebla-Nueva York; y el segundo, es de índole demográfico, realizado por Becerra (2004) donde caracteriza sociodemográficamente a los migrantes de retorno y a los hogares a los cuales pertenecen.

De esta manera, Ímaz (2004) en su estudio, señala que en el caso de Nayarit, específicamente, la población del municipio de Jala, uno de los 20 municipios que conforman la

entidad, inició el proceso migratorio en pequeña escala durante la década de los treinta. Sin embargo, la autora refiere que entre los años cincuenta y sesenta hubo dos tipos de migrantes: aquellos que emigraron contratados como braceros para trabajar en actividades agrícolas y los que emigraron por cuenta propia y encontraron trabajo en la industria y los servicios. Asimismo, esta autora menciona que los migrantes nayaritas participan principalmente en actividades agrícolas, en la construcción y en lo servicios y están concentrados en los estados de California, Florida y Oregon.

No obstante, el objetivo principal del trabajo realizado por Ímaz (2004) es destacar la forma en la que los migrantes se organizan y se mantienen ligados a sus comunidades de origen, por lo que, la autora destaca que hasta el 2003, se tenía un total de 27 clubes de migrantes, de los cuales, 26 se encontraban en el estado de California y uno en el estado de Arizona. Cabe mencionar, que aunque los migrantes nayaritas, particularmente los originarios del municipio de Jala, comenzaron a organizarse a finales de los sesenta (en 1967), a través del tiempo, los clubes que surgieron en esa época se han debilitado, por lo que actualmente sólo representan los antecedentes de los clubes que hasta el momento existen (Ímaz, 2004). Sin embargo, las referencias históricas de los clubes de migrantes en Estados Unidos, muestran la participación tradicional del estado de Nayarit en el fenómeno migratorio.

Por otra lado, Becerra (2004) en su trabajo sobre las características sociodemográficas de los migrantes de retorno y sus hogares, concluye que a nivel individual, las características que inciden de manera más directa en la decisión de retornar a las comunidades de origen de parte de los migrantes en Estados Unidos, son la edad y el sexo, el origen urbano o rural, el parentesco con el jefe del hogar, el estado civil y la escolaridad. Además, este autor señala que el retorno del (os) miembro (s) migrante (s) no está determinado por el lugar que ocupe en la estructura del hogar sino con el nivel de responsabilidad dentro de éste, por lo que considera que el jefe del hogar es el que

tienen una mayor propensión a retornar, debido a las responsabilidades que su misma situación conlleva al interior de la estructura del hogar.

Becerra (2004), también señala que en el estado de Nayarit, alrededor de tres cuartas partes de los hogares presentan sólo un miembro emigrado, y al mismo tiempo, estos reciben remesas procedentes de Estados Unidos; sin embargo, no todos los hogares con miembros migrantes iniciaron su participación en el proceso durante los últimos cinco años (1995-2000), ya que es posible que con anterioridad, miembros de otros hogares se hayan establecido en Estados Unido.

Finalmente, cabe mencionar que a diferencia del estado de Hidalgo, Nayarit no tiene gran participación en la migración interna, ya que desde sus inicios la migración de esta entidad fue hacia Estados Unidos; sin embargo, los principales destinos de los migrantes internos, de cuerdo a los datos del XII Censo de 2000, son en primer lugar, el estado de Baja California y en segundo, el estado de Jalisco. Mientras que los migrantes internos del estado de Hidalgo se dirigen a los estados del centro del país, principalmente al Estado de México y al Distrito Federal. Por lo que Nayarit es considerado como un estado de larga tradición migratoria internacional.

2.4. HIDALGO: UN ESTADO DE EMIGRACIÓN EMERGENTE HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

El Estado de Hidalgo cuenta con 84 municipios, los cuales están agregados en diez regiones geográficas: La Huasteca, La Sierra Alta, La Sierra Baja, La Sierra Gorda, La Sierra de Tenango, Valle de Tulancingo, Comarca Minera, Altiplano, Cuenca de México y Valle del Mezquital. No obstante, de acuerdo con diversos estudios, la población que se inserta en la migración internacional pertenece, principalmente, a los municipios de la región del Valle del mezquital (Álvarez, 1995; Vázquez, 1995, Quezada, 2004; Serrano, 2005).

En este sentido, la migración hacia Estados Unidos en el estado de Hidalgo, se inició desde los años treintas y cincuentas del siglo XX, pero es hasta mediados de la década de los ochentas que se inicia una participación a gran escala, sobre todo de la región del Valle del Mezquital. De este

modo, debido a su reciente participación en masa, actualmente se le considera como un estado de migración emergente hacia los Estados Unidos (Álvarez, 1995). Sin embargo, los antecedentes de la migración del estado de Hidalgo se basan en la migración interna que durante décadas se ha llevado a cabo, principalmente, hacia el Distrito Federal y su zona metropolitana (Vázquez, 1995; Quezada, 2004, Serrano, 2005).

Por otro lado, Vázquez (1995) en un estudio de caso de la migración indígena hñähñü originaria de la localidad del Olivo del municipio de Ixmiquilpan, perteneciente a la región del Valle del Mezquital, señala que la migración internacional se realiza por periodos cortos y se dirige principalmente al estado de Florida, en donde desempeñan diferentes labores. En este mismo sentido, en un estudio de caso en dos localidades del Valle del Mezquital (El Maye, Ixmiquilpan y Tenguedhó, Zimapán), realizado por Álvarez (1995), encuentra que la emigración hidalguense hacia Estados Unidos se presenta principalmente durante las edades jóvenes, con mayor participación masculina y con un nivel de escolaridad básico, por lo que considera que los trabajos disponibles para los emigrantes son generalmente aquellos que requieren de poca preparación formal, como: el servicio doméstico, las fábricas, la construcción y sobre todo las actividades agrícolas.

Asimismo, Serrano (2005) realiza un estudio de caso en dos localidades del municipio de Ixmiquilpan: Orizabita y El Alberto, en el cual sostiene que la migración internacional, particularmente de estas dos localidades, tienen sus orígenes en la migración interna, ya que algunos de sus entrevistados aseguraron que antes de emigrar a Estados Unidos, trabajaban como albañiles en la Ciudad de México, en donde se enteraron del trabajo en aquél país por otros albañiles originarios del Estado de México, Puebla y Tlaxcala. Así, con la inserción en masa al proceso de migración internacional, la migración interna disminuyó significativamente (Quezada, 2004).

Por otra parte, en un estudio a nivel de hogares en la región del Valle del Mezquital, específicamente en el municipio de Ixmiquilpan, Quezada (2004) encuentra que un alto porcentaje de los hogares hñähñü tuvieron miembros migrantes en los últimos 5 años, es decir entre 1995 y

2000, y por lo tanto presentaron una mayor recepción de remesas provenientes de Estados Unidos, respecto a los hogares no indígenas y de otras etnias. Asimismo, esta autora señala que el patrón migratorio de los hñähñü es distinto del adoptado por otras poblaciones tanto indígenas como no indígenas del Estado de Hidalgo, ya que presentan una gran participación tanto en la migración interna como en la internacional con estancias temporales o permanentes que dependen de la estructura del hogar (ciclo de vida, composición y tamaño). De esta manera, Quezada (2004) concluye que, debido a que la región del Valle del Mezquital tiene una larga tradición migratoria internacional, los migrantes tienen sólidas redes sociales que les permite incrementar las posibilidades de los traslados internacionales que se dirigen principalmente a Clearwater, Florida.

En tal sentido, los mercados de trabajo en los Estados Unidos son importantes para la población del estado de Hidalgo, ya que con ésta nueva estrategia, los migrantes laborales han mejorado sus condiciones de vida (Serrano, 2005). Finalmente, Serrano (2005) concluye que las condiciones de vida de la población hidalguense se han modificado positivamente, y al mismo tiempo, como consecuencia de este cambio, se han aumentado los movimientos de población hacia Estados Unidos.

2.5. CONTEXTO GENERAL DE DOS ESTADOS CON MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Nayarit e Hidalgo son dos entidades con importante participación en la migración internacional, sin embargo presentan diferencias y similitudes no sólo en lo que se refiere al proceso migratorio, sino también en el comportamiento de su población. Por ello, en este apartado se ofrece una descripción general de la ubicación geográfica de cada una de las entidades y sus características sociodemográficas, centrando nuestra atención tanto en la estructura por edad y sexo de la población, como en el nivel de escolaridad, en la población migrante internacional por edad y sexo y tamaño de localidad y en la composición y estructura del hogar.

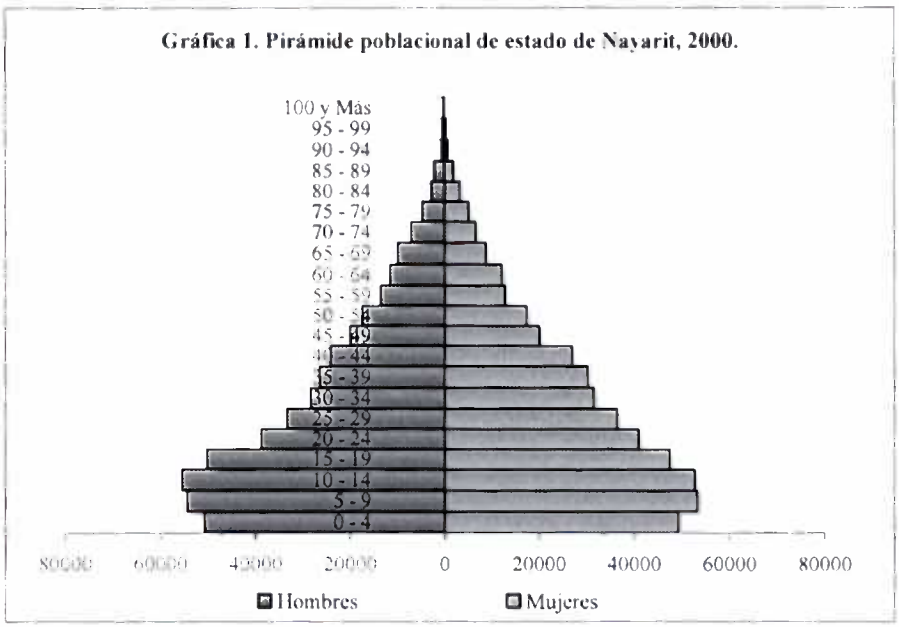
2.5.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE NAYARIT

El Estado de Nayarit, es considerado como una de las entidades de menor tamaño de la República Mexicana, ya que cuanta con una superficie de 27, 825 km^2, lo cual representa el 1.4 por ciento de la superficie total del país, ocupando el lugar 27 en cuanto a extensión territorial (INEGI). Geográficamente, Nayarit limita con los estados de Sinaloa, Durango, Zacatecas, Jalisco y con el Océano Pacífico (Mapa 1; anexo 1). La entidad está dividida políticamente en 20 municipios, los cuales se agrupan en 5 regiones: La primera es la *región norte* que comprende los municipios de Acaponeta, Rosamorada, Ruíz, San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan; la segunda es la *región centro* compuesta por Tepic y Xalisco; la tercera región es la *sur*, conformada por los municipios de Ahuacatlán, Amatlán de Cañas, Ixtlán del Río, San Pedro Lagunillas y Santa María del Oro; la cuarta región es la *costa-sur* conformada por Compostela y Bahía de Banderas; y finalmente, la quinta región es la de la *sierra* formada por los municipios de Huajicori, El Nayar y La Yesca. Asimismo, vale la pena decir que los hogares con presencia migratoria hacia Estados Unidos se concentran en las regiones colindantes con el estado de Jalisco, es decir la región Sur y Costa sur, con un 13.1 por ciento y 10.6 por ciento respectivamente (Becerra, 2004).

2.5.1.1. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

De acuerdo con los datos del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, la población total del estado de Nayarit ascendió a 910, 241 habitantes, representando el 0.9 por ciento de la población total del país, por lo que la densidad poblacional de la entidad, para el año de referencia fue de 33 habitantes por cada kilómetro cuadrado. Por otro lado, se considera que la entidad es eminentemente urbana, ya que el 64.1 por ciento de la población vive en localidades mayores de 2, 500 habitantes, mientras que el resto (35.9 por ciento) reside en localidades rurales, es decir, menores de 2, 500 habitantes (INEGI, 2000).

Gráfica 1. Pirámide poblacional de estado de Nayarit, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI. 2000.

Para el año 2000, del total de la población del estado de Nayarit, el 49.6 por ciento son hombres y el 50.4 por ciento son mujeres, lo que representa un índice de masculinidad de 98 hombres por cada 100 mujeres. Asimismo, en la gráfica 1 se muestra la estructura por edad y sexo de la población, en la cual se observa que el grupo de edad de 0 a 4 años es más angosto que los dos grupos que le preceden, por lo que posiblemente la base de la pirámide sea el reflejo del descenso de la fecundidad a nivel estatal, ya que en el año de referencia, la tasa de fecundidad en Nayarit fue de 2.46 hijos por mujer (CONAPO), no obstante la mayor parte de la población se concentra entre las edades de 5 a 14 años, representando el 23.7 por ciento de la población total del estado, por lo que aún se considera que Nayarit se encuentra en la etapa expansiva de la pirámide poblacional, ya que este grupo de edad (5-14 años) es más ancho, presentando una reducción de los siguientes grupos de edad en orden ascendente.

Con respecto al nivel de escolaridad de la población nayarita, para el año 2000 se obtuvo un promedio de 7.3 años, es decir, poco más del primer año de secundaria, lo que lo ubica muy cerca del promedio nacional, ya que este es de 7.5 años de escolaridad. En cuanto a la población indígena,

57, 831 personas son de origen indígena, lo que representa el 6.4 por ciento de la población total, la cual se concentra en los municipios ubicados en la zona sierra: Huajicori, El Nayar y La Yesca.

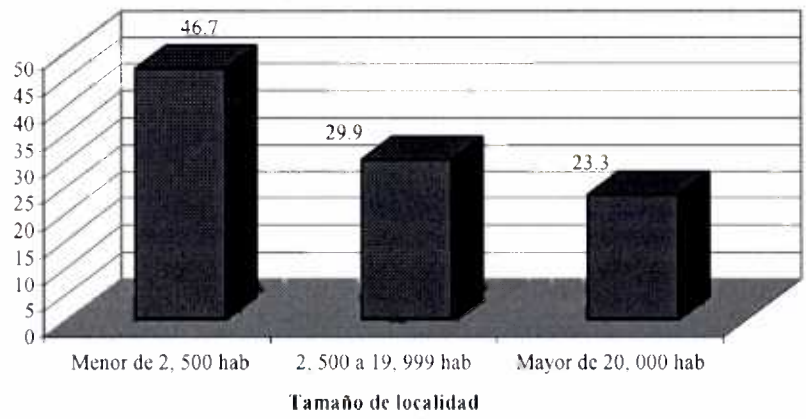
Cuadro 5. Distribución absoluta y relativa de los migrantes residentes en Estados Unidos, según sexo y grupo de edad. Nayarit, 2000.

Grupos quinquenales	HOMBRE		MUJER		Total
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Menores de 14 años	433	3.3	302	5.9	735
15 - 19	3,979	29.9	1,941	37.7	5,920
20 - 24	3,956	29.8	1,533	29.8	5,489
25 - 29	2,318	17.4	587	11.4	2,905
30 -34	996	7.5	171	3.3	1,167
35 - 39	502	3.8	184	3.6	686
40 - 44	332	2.5	119	2.3	451
45 - 49	423	3.2	75	1.5	498
50 - 54	125	0.9	103	2.0	228
55 - 59	125	0.9	59	1.1	184
60 - 64	7	0.1	42	0.8	49
65 años y Más	94	0.7	32	0.6	126
Total	**13,290**	**100.0**	**5,148**	**100.0**	**18,438**

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Por otro lado, la población nayarita, debido a que tiene una larga tradición migratoria, tiene una importante presencia en la migración mexicana hacia Estados Unidos, por ello en el cuadro 5 se presenta la distribución absoluta y relativa de los migrantes residentes en el vecino país del norte durante el año 2000, según sexo y grupo de edad. En este sentido, se observa que un mayor porcentaje de la población migrante, tanto de hombres como de mujeres, se concentra entre los grupos de edad de 15 a 29 años, ya que el 77.2 por ciento de los hombres migrantes y 78.9 por ciento de mujeres se encuentran en este rango de edad; disminuyendo a partir de los 30 años hasta los 49 años en 17 por ciento de hombres migrantes y 10.1 por ciento para mujeres. Esto significa que un porcentaje mayor de mujeres emigran durante las edades jóvenes, mientras que un porcentaje mayor de hombres se desplazan en edades maduras (30-49 años), sin embargo, durante las edades envejecidas, es decir, a partir de los 50 años y más, el 4.6 por ciento de mujeres reside en Estados Unidos.

Gráfica 2. Distribución porcentual de los migrantes residentes en Estados Unidos según tamaño de localidad. Nayarit, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda,. INEGI. 2000.

En la gráfica 2 observamos a los migrantes residentes en Estados Unidos según el tamaño de localidad, por tanto, el 46.7 por ciento de los migrantes son de origen rural, el 29.9 por ciento de localidades de tamaño medio y el 23.3 por ciento de origen urbano. Estos datos, contradicen lo antes señalado por autores como Corona (1998) y Durand, Massey y Zenteno (2001) quienes han mostrado que desde la década de los ochenta y noventa el patrón migratorio ha pasado de ser rural a urbano. No obstante, en Nayarit la migración es principalmente de origen rural, con una mayor participación de la población en edades jóvenes y con una alta participación de mujeres en el proceso migratorio.

Cuadro 6. Tamaño promedio de los hogares, según su estructura. Nayarit, 2000.

Tipo de hogar	Absoluto	%	Tamaño promedio
Nuclear	150,276	67.5	4.0
Ampliado	49,997	22.4	5.3
Compuesto	2,279	1.0	5.7
Unipersonal	18,751	8.4	1.0
De corresidente	688	0.3	2.8
No se sabe la composición	723	0.3	5.5
Total	**222,714**	**100.0**	**4.1**

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10 % del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Con respecto a la estructura y composición de los hogares, de acuerdo al XII Censo del 2000, en el cuadro 6 se observa que en Nayarit hay un total de 222, 714 hogares cuyo tamaño promedio es de 4.1 miembros. Del total de los hogares nayaritas, el 67.5 por ciento son de tipo nuclear, el 22.4 por ciento son ampliados, 1 por ciento compuestos, 8.4 por ciento unipersonales, y 0.3 por ciento tanto para los de corresidentes como para aquellos hogares cuya estructura se desconoce. Igualmente el 6.7 por ciento del total de los hogares nayaritas, son de origen indígena.

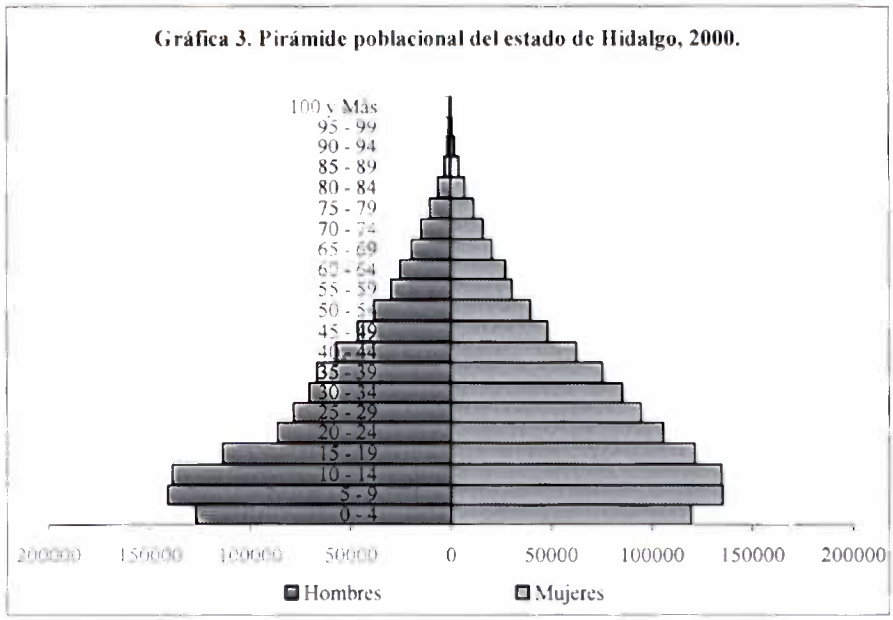
2.5.2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ESTADO DE HIDALGO

A diferencia de Nayarit que se ubica en la zona occidente del país, el estado de Hidalgo se sitúa en la porción central, entre los estados de México, Tlaxcala, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí y Querétaro (Mapa 1; anexo 1). Hidalgo ocupa el 1.0 por ciento del territorio nacional, con una superficie de 20, 842 km^2 distribuida en los 84 municipios que comprende la entidad (INEGI), los cuales están agrupados en nueve regiones geográficas: La Huasteca, La Sierra Alta, La Sierra Baja, La Sierra Gorda, La Sierra de Tenango, Valle de Tulancingo, Comarca Minera, Altiplano, Cuenca de México y Valle de Mezquital. Es en ésta última región donde en su mayoría se concentra la población migrante internacional del estado de Hidalgo (Quezada, 2004).

2.5.2.1. ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

El estado de Hidalgo es territorialmente pequeño, pues con una población total de 2, 226, 763 habitantes, presenta una densidad población de 107 habitantes por kilómetro cuadrado y su población representa el 2.3 por ciento de la población nacional. Asimismo, a diferencia de Nayarit, el estado de Hidalgo aún sigue siendo una entidad eminentemente rural, ya que el 50.5 por ciento de su población se concentra en localidades menores de 2, 500 habitantes y el 49.5 por ciento reside en localidades mayores de 2, 500 habitantes.

Gráfica 3. Pirámide poblacional del estado de Hidalgo, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI 2000.

Del total de la población hidalguense, el 48.4 por ciento son hombres y el 51.6 por ciento son mujeres, presentando un índice de masculinidad de 94 hombres por cada 100 mujeres. Con respecto a la estructura por edad y sexo de la población, en la gráfica 3 se observa que la base de la pirámide de población (0-4 años) es más reducida que los siguientes dos grupos de edad (5 a 9 y 10 a 14), por tanto, al igual que la población nayarita, posiblemente sea consecuencia de las bajas tasas de fecundidad en la entidad, pues para el año 2000, la fecundidad fue de 2.49 hijos por mujer (CONAPO). Sin embargo, la mayor parte de la población se concentra entre las edades de 5 a 14 años, por lo que se considera que la población hidalguense también se encuentra en una etapa expansiva.

Asimismo, el promedio de escolaridad en Hidalgo se encuentra por debajo de los 7.5 años promedio de escolaridad a nivel nacional, pues la población hidalguense tiene una educación un poco más de la primaria con 6.8 años en promedio, mientras que a nivel nacional, la población estudia un poco más del primer año de secundaria. Por otro lado, con respecto a la población indígena, hemos dicho que ésta población tiene una gran representación a nivel estatal, pues 286,

975 personas son de origen étnico, lo cual constituye el 12.9 por ciento de la población total de la entidad.

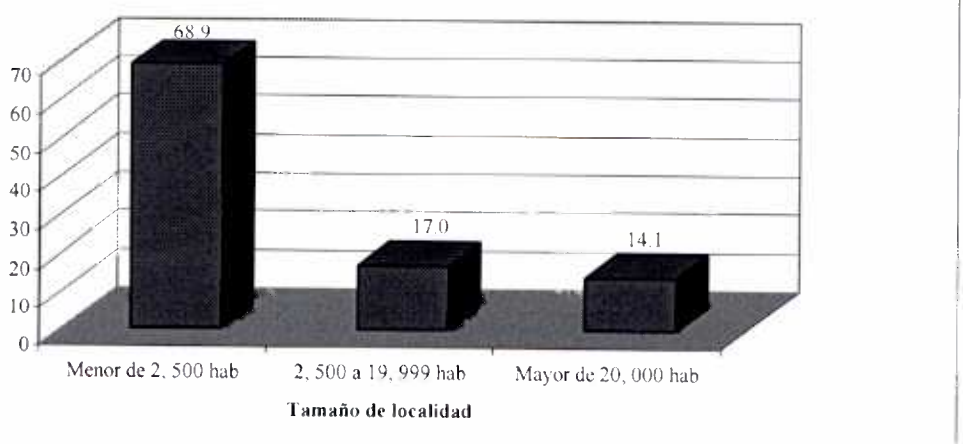
Cuadro 7. Distribución absoluta y relativa de los migrantes residentes en Estados Unidos, según sexo y grupo de edad. Hidalgo, 2000.

Grupos quinquenales	HOMBRE		MUJER		Total
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Menores de 14 años	873	2.2	586	6.7	1,459
15 - 19	13,099	33.1	2,523	28.8	15,622
20 - 24	11,157	28.2	3,042	34.7	14,199
25 - 29	5,957	15.0	1,424	16.2	7,381
30 -34	3,480	8.8	411	4.7	3,891
35 - 39	2,581	6.5	462	5.3	3,043
40 - 44	1,398	3.5	119	1.4	1,517
45 - 49	718	1.8	140	1.6	858
50 - 54	176	0.4	40	0.5	216
55 - 59	91	0.2	0	0.0	91
60 - 64	35	0.1	11	0.1	46
65 años y Más	45	0.1	14	0.2	59
Total	**39,610**	**100.0**	**8,772**	**100.0**	**48,382**

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En relación a los movimientos poblacionales de los hidalguenses, en el cuadro 7 se observa a los migrantes residentes en Estados Unidos según el sexo y el grupo de edad para el año 2000. En ese sentido, los migrantes del estado de Hidalgo, al igual que los nayaritas, se desplazan principalmente durante las edades jóvenes, pues el 76.3 por ciento de los hombres migrantes y el 79.7 por ciento de mujeres se encuentran entre las edades de 15 a 29 años; mientras que, el 20.6 por ciento de hombres y 12.9 de mujeres tienen entre 30 y 49 años de edad. Con ésta información, observamos que en Hidalgo ocurre una situación similar a la de Nayarit, pues durante las edades jóvenes emigran más mujeres que hombres, mientras que durante las edades maduras, es decir entre 30 y 49 años un mayor porcentaje de hombres emigra hacia Estados Unidos; no obstante, a diferencia de Nayarit en donde un porcentaje mayor de mujeres de 50 años y más emigran hacia aquel país, en Hidalgo, son los hombres los que en su mayoría se desplaza hacia Estados Unidos.

Gráfica 4. Distribución porcentual de los migrantes resiente en Estados Unidos según tamaño de localidad. Hidalgo, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

En la gráfica 4, también se observa que el 68.9 por ciento de los migrantes son de origen rural, el 17 por ciento son de localidades de tamaño medio y el 14.1 por ciento de los migrantes son de localidades urbanas. En este sentido, aunque Nayarit es una entidad con larga tradición migratoria e Hidalgo de reciente migración, en las dos entidades la migración es de origen rural, por lo que probablemente esté ocurriendo lo que Lozano (2002) ha llamado el resurgimiento del predominio del patrón migratorio, pues también ha menciona que en los ochentas los migrantes de la región emergente eran de origen urbano, mientras que los de la región tradicional pertenecían a localidades rurales. Sin embargo, con los resultados de las gráficas 2 y 4, al menos para el caso de Nayarit e Hidalgo, la migración es principalmente de origen rural.

Cuadro 8. Tamaño promedio de los hogares, según su estructura. Hidalgo, 2000.

Tipo de hogar	Absoluto	%	Tamaño promedio
Nuclear	338,146	66.7	4.2
Ampliado	130,444	25.7	5.8
Compuesto	3,413	0.7	6.0
Unipersonal	31,334	6.2	1.0
De corresidente	1,077	0.2	2.6
No se sabe la composición	2,811	0.6	5.9
Total	**507,225**	**100.0**	**4.4**

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10 % del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

Por otro lado, en el cuadro 8 se presenta la estructura y composición del hogar, de manera que en Hidalgo hay un total de 507, 225 hogares con un tamaño promedio de 4.4 miembros. Asimismo, del total de los hogares hidalguenses, el 66.7 por ciento son de tipo nuclear, el 25.7 por ciento son ampliados, el 0.7 por ciento compuestos, el 6.2 por ciento unipersonales, 0.2 por ciento de corresidentes y del 0.6 por ciento no se sabe su composición. Además, hemos mencionado en párrafos anteriores que la población indígena es representativa a nivel estatal, de modo que con respecto al total de los hogares, el 14.7 por ciento son de origen indígena.

2.5.3. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES GENERALES ENTRE NAYARIT E HIDALGO

De manera general, se observó que tanto Nayarit como Hidalgo son entidades pequeñas, que representan en promedio 1.2 por ciento del territorio nacional, sin embargo, la población total del estado de Hidalgo es mayor que la de Nayarit, pero al comparar la estructura por edad y sexo de la población se observa que en promedio hay 96 hombres por cada 100 mujeres, la mayor parte de la población se concentra entre las edades de 5 a 14 años y en general la pirámide poblacional se encuentra en la etapa expansiva, en donde los primeros grupos de edades son mas anchos, reduciéndose en los siguientes grupos. En cuanto a la escolaridad, en Hidalgo, de acuerdo al promedio de escolaridad, la población tiene niveles de educación más bajos que en Nayarit.

Con respecto a la migración hacia Estados Unidos, en las dos entidades el fenómeno se presenta en las edades productivas y reproductivas y es precisamente en esas edades donde la migración de mujeres es ligeramente mayor que la de los hombres. También se mostró que las personas migrantes son principalmente de origen rural, lo cual es consecuencia de que, Nayarit e Hidalgo, son entidades eminentemente rurales. En cuanto al tipo de hogar, mostramos que, en éstas dos entidades continúan predominando los hogares de tipo nuclear seguidos de los ampliados y unipersonales y en menor medida aparecen los compuestos y de corresidente. Así, después de haber presentado un panorama general para conocer algunas características particulares de la población nayarita e hidalguense, pero sobre todo de la migración y el tipo de hogares, en los siguientes

capítulos se realizará un primer acercamiento a los hogares receptores y no receptores de remesas, mostrando las características específicas y la manera en que influyen en la recepción de éste ingreso.

CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DE LOS HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS DE LOS ESTADOS DE NAYARIT E HIDALGO

INTRODUCCIÓN

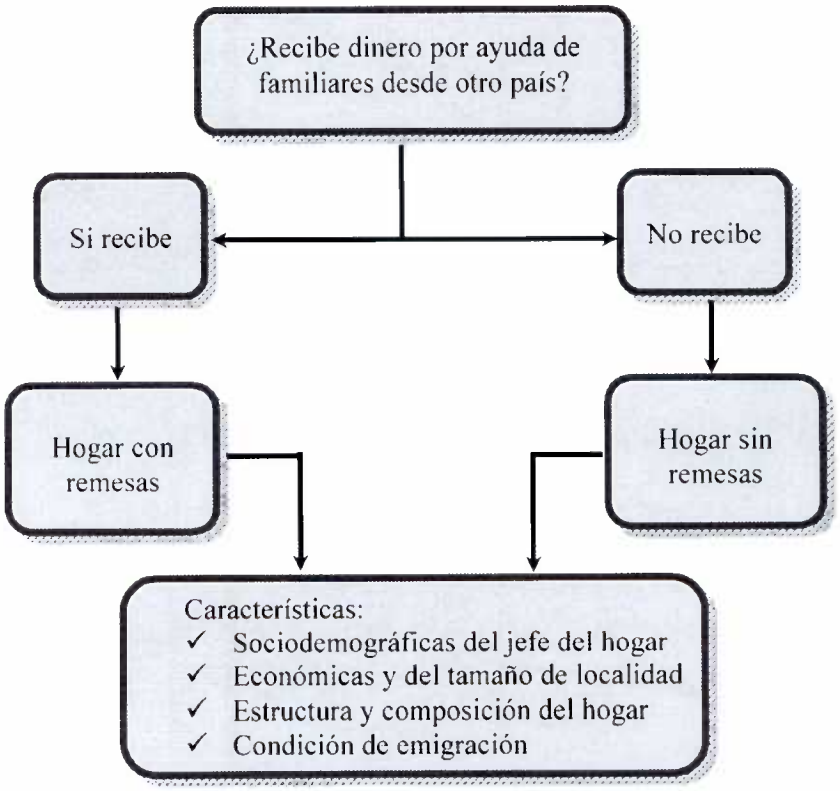
Uno de los objetivos de este trabajo es realizar un análisis descriptivo de algunas características sociodemográficas y económicas que se encuentran asociadas a la recepción de remesas en los hogares de dos entidades con diferente intensidad migratoria: Nayarit e Hidalgo. Para cumplir tal objetivo, nuestra unidad de análisis son los hogares, por que se considera que es al interior de éstos donde se reproduce la fuerza de trabajo y también porque es ahí donde se desarrollan las estrategias para mejorar las condiciones de vida. Asimismo, se utilizará el concepto de hogar para hacer referencia a las unidades tanto familiares como no familiares que reciben o no ingresos por concepto de remesas provenientes de Estados Unidos.

La fuente de información utilizada en este trabajo es la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000. Ésta información se obtuvo con la aplicación del cuestionario ampliado a una muestra de 2.2 millones de viviendas, con el objetivo de profundizar en el conocimiento de algunos aspectos sociodemográficos y económicos y que estos pudieran estimarse para toda la población. Entre otras cosas, en el cuestionario ampliado se le pregunta a cada uno de los miembros del hogar si reciben dinero por ayuda de familiares desde otro país, si la respuesta es afirmativa es un hogar con remesas[12], si la respuesta es negativa es un hogar sin

[12]En este trabajo, un hogar receptor de remesas es aquel donde al menos un miembro recibe ingresos provenientes de Estados Unidos

remesas, y es a partir de éste momento que procedemos a caracterizar sociodemográfica y económicamente a los hogares, en algunos casos haciendo referencia al jefe del hogar (figura 1).

Figura 1. Variables características de los hogares sin remesas y con remesas.



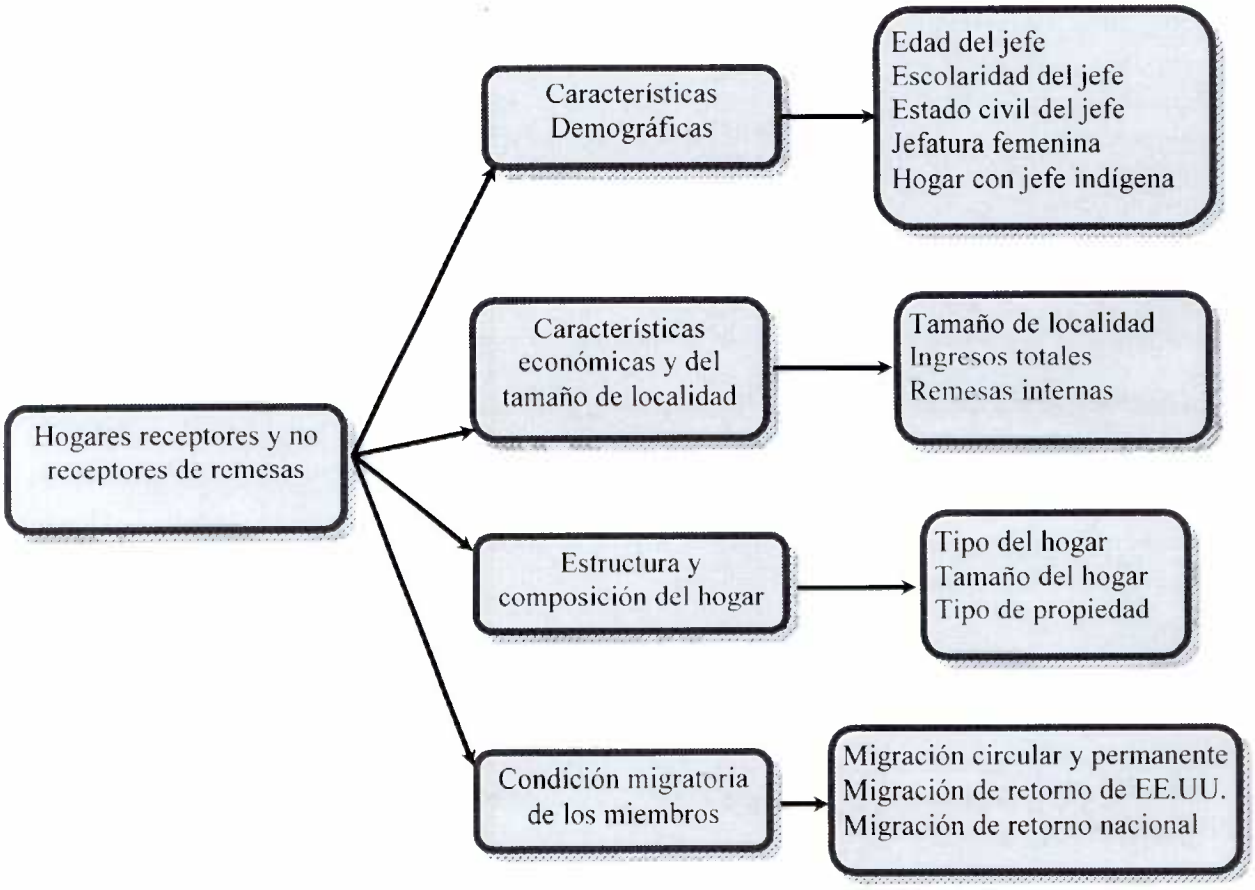
Fuente: Elaboración propia con base al cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En los siguientes apartados se explicará brevemente la definición y construcción de las variables sociodemográficas y económicas que se utilizarán para caracterizar a los hogares que cumplen la condición de recibir remesas provenientes de Estados Unidos. Con la información obtenida de éstas características, de manera descriptiva, se efectuará un análisis comparativo entre los hogares que si reciben y que no reciben remesas.

3.1. METODOLOGÍA PARA LA CREACIÓN DE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DE LOS HOGARES

Con la finalidad de caracterizar sociodemográfica y económicamente a los hogares que si reciben y que no reciben remesas, en la figura 2 se observan tanto las variables demográficas y económicas de los jefes, como la estructura y composición del hogar y la condición migratoria del mismo, cuya definición y construcción se describe en los párrafos siguientes.

Figura 2. Definición de las variables sociodemográficas y económicas de los hogares que reciben y que no reciben remesas.



Fuente: Elaboración propia con base al cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000

De esta manera, utilizando la tipología desarrollada por CONAPO[13] (2001), de entre las variables demográficas, se obtiene la ***edad del jefe del hogar***, de donde resultan cuatro grandes grupos, es decir, hogares donde el jefe tiene entre *15 y 24 años*, jefes entre *25 y 44 años*, jefes entre *45 y 64 años* y jefes que se encuentran entre los *65 y más años* de edad. La construcción de ésta variable se realizó a partir de la edad y relación de parentesco con el jefe.

Para fines práctico, la construcción de la variable ***escolaridad del jefe del hogar***, se efectúa a partir de las variables relación de parentesco con el jefe y nivel académico y se consideran dos categorías, la primera son los *jefes con primaria o menos*, que incluye a los jefes sin escolaridad y aquellos que cursaron al menos un año en la primaria; y la segunda, son los *jefes con más de primaria*, que son aquellos que estudiaron al menos un año de secundaria, preparatoria, universidad o postgrado.

Para la construcción de la variables ***estado civil del jefe del hogar***, se utilizaron las variables relación de parentesco con el jefe y estado conyugal, a partir de esto, se consideraron dos categorías, la primera es la de *jefes unidos* que incluye a los casados por el civil, casados por la iglesia, casados por el civil y la iglesia y los que viven en unión libre; y la segunda son los jefes que por separación, divorcio, viudez o soltería no están unidos, por lo que se le ha llamado *jefes no unidos*.

En este trabajo se considera importante conocer la jefatura del hogar por sexo. Sin embargo, debido a la importancia que han adquirido las mujeres en el proceso migratorio (Vega, 1999), para la construcción de la variables se le asigna una mayor prioridad a los hogares jefaturados por mujeres, por lo que haciendo uso de las variables sexo y relación de parentesco con el jefe, se

[13] La tipología desarrollada por CONAPO, hace referencia al ciclo del hogar desde su constitución hasta su disolución, en donde toma como variable principal la edad del jefe del hogar. De esta manera, los hogares con jefe entre 15 y 24 años se encuentran en la **etapa de formación**; los hogares con jefe entre 25 y 44 años están catalogados dentro de la **etapa de expansión**; los hogares donde el jefe tiene entre 45 y 64 años corresponden a la **etapa de fisión**; y finalmente los hogares con jefe entre los 65 años y más se encuentran en la **etapa de reemplazo**. Sin embargo, en este trabajo se habla de la edad del jefe del hogar únicamente como una característica del mismo y no para hacer referencia al ciclo de vida del hogar.

construye la variable ***jefatura femenina del hogar***, la cual incluye también a las *jefaturas masculinas.*

Dado que en Nayarit el 6.4 por ciento y en Hidalgo el 13.0 por ciento de la población total de cada entidad es indígena, se construyó la variable ***hogar con jefe indígena***, con la finalidad de conocer la proporción de hogares con *jefe indígena* que reciben remesas y aquellos con *jefe no indígena.* Ésta característica surge a partir de las variables relación de parentesco, lengua indígena y pertenencia étnica, por lo que el jefe indígena es aquella persona que habla algún dialecto y pertenece a alguna etnia.

Para la construcción de la variable ***tamaño de localidad***, se utilizaron los rangos de número de habitantes según la localidad, los cuales son determinados por el INEGI. Para fines prácticos, a partir de éstos rangos, consideramos definir tres categorías, la primera está constituida por las localidades rurales que son definidas como *menores de 2, 500 habitantes*, la segunda categoría corresponde a las localidades de tamaño medio, consideradas en un rango *de 2, 500 y 19, 999 habitantes* y la tercera son las localidades urbanas que son *mayores a 20, 000 habitantes.*

Como parte de las características económicas, a partir de la información obtenida del Servicio de Administración Tributaria (SAT), a través de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de diciembre del 2005, se consideró el salario mínimo de $45.81 pesos, vigente a partir del 01 de enero de 2006, para los estados de Nayarit e Hidalgo, para construir la variable ***ingresos totales del hogar*** mensualizados. Cabe mencionar que, ésta variable incluye los ingresos que perciben los miembros del hogar por trabajo y otros ingresos que se reciben de fuentes distintas al desempeño de un trabajo, que pueden ser, ayuda de familiares dentro del país, ayuda de familiares desde otro país, pensión y jubilación, etc. De esta manera, partiendo de un salario mínimo (S.M.) mensual, se elaboraron cuatro categorías, la primera corresponde a los *hogares con ingresos menores a un salario mínimo,* la segunda categoría a los *hogares con ingresos entre uno y dos salarios mínimos,* la tercera son los *hogares con ingresos*

entre dos y cuatro salarios mínimos y finalmente la cuarta categoría la constituyen los *hogares con ingresos mayores a cuatro salarios mínimos.*

Por otro lado, debido a que el estado de Hidalgo tiene una importante presencia en la migración interna, sobre todo al centro del país (Vázquez, 1995; Quezada, 2004, Serrano, 2005), se consideró importante construir la variable ***remesas internas***, con la finalidad de identificar a los hogares *sin remesas internas* y *con remesas internas* y la influencia que ésta pudiera tener en la recepción de remesas de Estados Unidos. Ésta característica se construyó a partir de la variable ayuda de familiares dentro del país y se considera que un hogar con remesas internas es aquel donde al menos un miembro recibe ayuda económica de familiares que se encuentran en alguna otra entidad de la república mexicana.

El tamaño y la composición del hogar son elementos comunes que condicionan tanto la disponibilidad como el uso de la fuerza de trabajo (Acosta, 1997), ya que es al interior de los hogares donde se toman las decisiones sobre la participación de lo miembros en el mercado de trabajo (González, 1994). En este sentido, se consideró fundamental realizar el estudio de las remesas a través del tipo y tamaño del hogar, de manera que en cuanto al primero, tenemos que el ***tipo o estructura*** utilizado en este trabajo se limita a los *hogares nucleares, ampliados, unipersonales y compuestos o de corresidentes*, estos últimos agregados en una misma categoría debido que representan el 1.3 por ciento del total de tipos de hogares en Nayarit y 0.9 por ciento en Hidalgo. En cuanto a la segunda característica, la del ***tamaño del hogar***, se utiliza como variable continúa, es decir se hace referencia al *número promedio de miembros* de los hogares que reciben y que no reciben remesas.

Asimismo, se considera importante conocer a los hogares que poseen una vivienda propia y que además reciben remesas. Por ello, utilizando las variables de propiedad de alguna persona de la vivienda y situación de la tenencia, se construyó la característica ***tipo de propiedad de la vivienda***, de la cual se derivan dos categorías, hogares con *vivienda propia*, que incluye las viviendas que aún

se están pagando y las totalmente pagadas y hogares con *otro tipo de propiedad* que contiene las viviendas rentadas o prestadas.

En cuanto a la condición migratoria, se considera que los hogares con migrantes en Estados Unidos son más propensos a recibir remesas que aquellos que no tienen migrantes. De este modo se construyó la variable ***migración circular y permanente***, que más bien hace referencia a la condición de migración del hogar, en donde al menos un miembro se trasladó hacia Estados Unidos durante los último cinco años, es decir, de enero de 1995 a febrero del 2000. Es importante señalar que con XII censo del 2000, no es posible obtener información de miembros que hayan partido hacia el vecino país del norte antes de 1995, por lo que en este trabajo estaremos haciendo referencia a las personas que se trasladaron durante los últimos cinco años.

Finalmente se construyen las ***variables migración de retorno de Estados Unidos y migración de retorno nacional***. En este sentido, la primera variable se refiere a los miembros del hogar que en enero de 1995 residían en Estados Unidos y que al momento del levantamiento censal, es decir en febrero del 2000, se encontraban nuevamente viviendo en México, específicamente en Nayarit o Hidalgo.

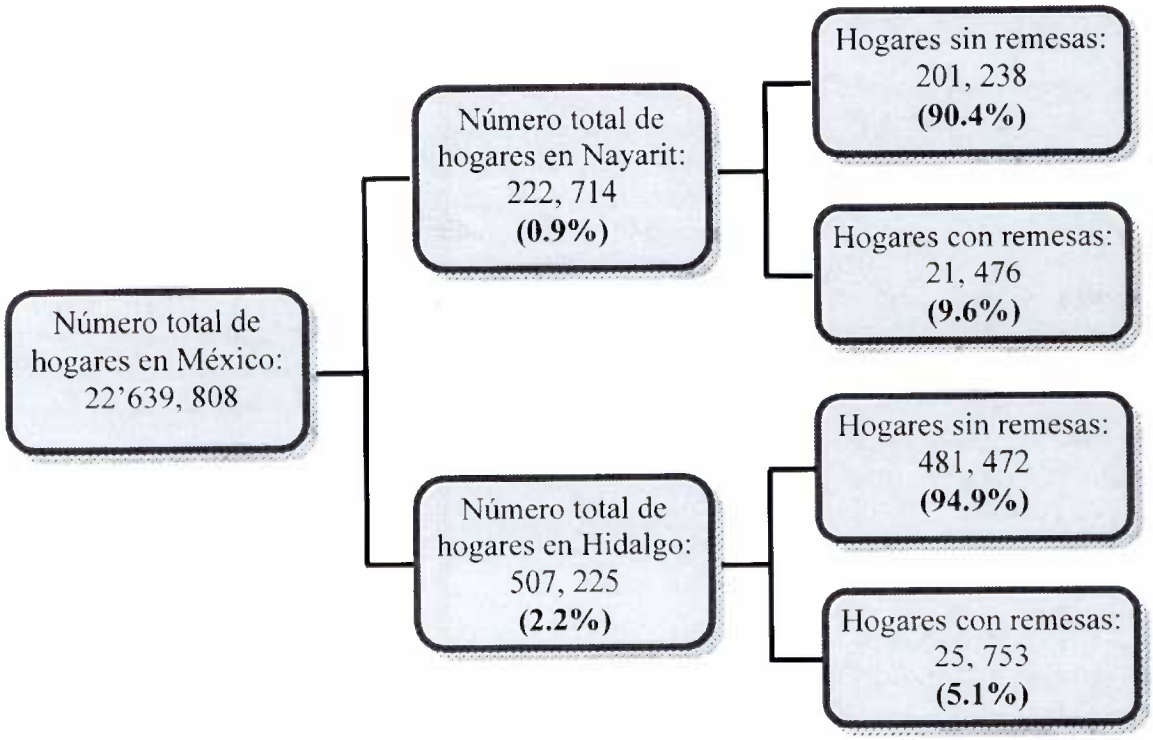
En cuanto a la variable ***migración de retorno nacional***, se consideró importante debido a que la participación del estado de Hidalgo en la migración internacional tiene sus antecedentes en la migración interna, así, ésta variable hace referencia a los miembros del hogar que en enero de 1995 residían en cualquier otra entidad del país, pero que al momento censal (febrero de 2000) se encontraba viviendo en Nayarit o Hidalgo.

En este apartado hemos definido y construido las catorce variables agregadas en cuatro grupos de indicadores, demográficos, económicos y tamaño de localidad, estructura y composición del hogar y condición migratoria del mismo. Éstas catorce variables, se utilizaran en el análisis comparativo de las características de los hogares que no reciben y que si reciben remesas en Nayarit e Hidalgo.

3.2. HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS POR ENTIDAD FEDERATIVA

En un primer acercamiento a los hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos, en la figura 3, observamos que en el estado de Nayarit de un total de 222, 714 hogares, el 9.6% (21, 476) recibe remesas, el cual se distribuye en los 20 municipios de la entidad (Cuadro 1; anexo 2). Mientras que en el estado de Hidalgo, de 507, 225 hogares el 5.1% (25, 753) recibe remesas; no obstante, a nivel municipal, los hogares que reciben remesas se concentran principalmente en los municipios de Alfajayucan, Ixmiquilpan, Jacala de Ledezma, La Misión, Pacula, Tasquillo y Zimapán (Cuadro 1; anexo 2).

Figura 3. Número de hogares según recepción de remesas por entidad federativa, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 9. Hogares, población e ingresos, según hogares con y sin remesas de Estados Unidos. Nayarit e Hidalgo, 2000.

	NAYARIT			HIDALGO		
	Total de hogares	Hogares sin remesas	Hogares con remesas	Total de hogares	Hogares sin remesas	Hogares con remesas
Hogares y población						
Número de hogares	222,714	201,238	21,476	507,225	481,472	25,753
Población (habitantes)	910,241	824,071	86,170	2,226,763	2,109,206	117,557
Ingresos por trabajo y remesas mensual (Pesos)						
Ingreso por trabajo	2,544,831,314	2,272,929,061	271,902,253	6,855,480,924	6,576,059,629	279,421,295
Ingresos por remesas de EU	27,831	-	27,831	46,349	-	46,349
Promedio de remesas USA	1,296	-	1,296	1,800	-	1,800

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Asimismo, en el cuadro 9, se observan los hogares, la población y los ingresos según condición de recepción de remesas tanto de Nayarit como de Hidalgo. De manera que, del total de la población en Nayarit, 86, 170 personas reciben remesas, mientras que en Hidalgo, estas son 117, 557 personas. Con respecto a los ingresos por remesas, en Nayarit, se reciben $ 27, 832 pesos mensuales, en tanto que en promedio, los hogares reciben $ 1, 296 pesos mensuales. Asimismo, en Hidalgo, se reciben $ 46, 349 pesos mensuales, mientras que el promedio de recepción por hogar es $1, 800 pesos mensuales.

3.3. INDICADORES DE LOS HOGARES RECEPTORES Y NO RECEPTORES DE REMESAS

De manera comparativa y realizando un análisis descriptivo de la información obtenida de las características demográficas y económicas de los hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos, de los estados de Nayarit e Hidalgo, en este apartado se ilustrarán los resultados correspondientes a cada uno de los indicadores mencionados en la sección de la metodología para la creación de las variables.

Cuadro 10. Indicadores demográficos y económicos de los hogares receptores de remesas de Nayarit e Hidalgo. 2000.

INDICADORES	NAYARIT		HIDALGO	
	Hogares sin remesas	Hogares con remesas	Hogares sin remesas	Hogares con remesas
I. INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR				
Edad del jefe del hogar	100.0	100.0	100.0	100.0
15 - 24	7.2	5.5	5.7	7.2
25 - 44	45.7	24.1	48.3	36.9
45 - 64	32.2	39.6	31.9	38.3
65 y Más	14.8	30.9	14.1	17.6
Escolaridad del jefe del hogar	100.0	100.0	100.0	100.0
Con primaria o menos	57.3	73.0	63.1	76.4
Más de primaria	42.7	27.0	36.9	23.6
Estado civil del jefe del hogar	100.0	100.0	100.0	100.0
Unido	76.8	66.9	78.7	71.2
No unido	23.2	33.1	21.3	28.8
Jefatura femenina	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	19.2	38.5	19.8	48.8
No	80.8	61.5	80.2	51.2
Hogar con jefe indígena	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	3.2	0.7	15.3	14.1
No	96.8	99.3	84.7	85.9
II. INDICADORES ECONÓMICOS DEL HOGAR Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD				
Tamaño de localidad	100	100	100	100
Menores de 2,500 hab.	33.8	37.5	47.8	59.3
Entre 2,500 y 19,999 hab.	28.1	34.9	21.3	16.5
Mayores de 20,000 hab.	38.1	27.6	31.0	24.2
Ingresos totales	100.0	100.0	100.0	100.0
Menores a 1 S.M.	28.0	22.1	39.8	25.6
Entre 1 y 2 S.M.	26.7	27.0	24.8	27.1
Entre 2 y 4 S.M.	25.6	28.9	20.5	26.4
4 S.M. y Más	19.8	22.0	14.9	20.9
Remesas internas	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	9.2	18.5	8.7	21.8
No	90.8	81.5	91.3	78.2
III. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR				
Tipo de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuclear	69.6	49.8	67.8	52.4
Ampliado	20.7	39.2	25.1	40.6
Unipersonal	8.4	9.0	6.2	5.5
Compuesto o de corresidente	1.3	2.0	0.9	1.4
Tamaño promedio del hogar	4.1	4.0	4.4	4.6
Tipo de propiedad de la vivienda	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia	77.7	83.9	80.3	85.1
Otra	22.3	16.1	19.7	14.9
IV. CONDICIÓN MIGRATORIA				
Migración circular y permanente	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	6.3	33.4	6.1	59.8
No	93.7	66.6	93.9	40.2
Migración de retorno de Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	1.8	5.5	0.7	4.6
No	98.2	94.5	99.3	95.4
Migración de retorno nacional	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	6.9	6.8	8.7	10.3
No	93.1	93.2	91.3	89.7

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000

Así, en un primer acercamiento a los indicadores que caracterizan a los hogares que reciben remesas y aquellos que no las reciben, en el cuadro 10 se pueden ver, las características demográficas y económicas de estos hogares para los estado de Nayarit e Hidalgo. En la parte demográfica, se observan las variables referidas al jefe del hogar, como la edad, escolaridad, estado civil, jefatura femenina y la condición indígena del mismo. En cuanto a las características específicas del hogar, se observan las variables que se refieren a su estructura y composición, como son, tipo de hogar, promedio de número de miembros y tipo de propiedad de la vivienda. También, se incluye información sobre la condición migratoria del hogar, de manera que se observa la migración circular y permanente, la migración de retorno de Estados Unidos y de retorno nacional de algún miembro del hogar. En cuanto a las características económicas, únicamente se hace referencia al tamaño de localidad, ingreso total del hogar y la recepción de remesas internas. En los siguientes apartados, correspondientes a este capítulo, se analizarán gráficamente los resultados de cada una de las características antes mencionadas.

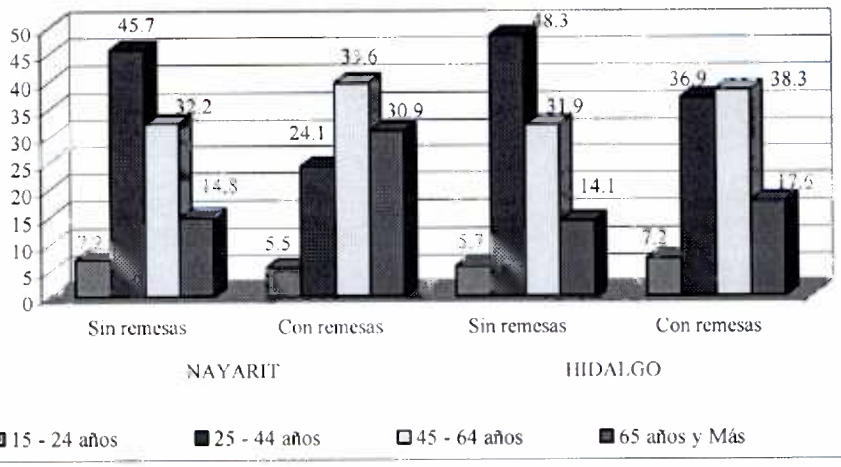
3.3.1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR

En el caso de la recepción de remesas, las características demográficas nos permiten conocer las particularidades de los hogares que reciben y de los que no reciben remesas. En este sentido, a continuación se presenta un análisis comparativo de algunas características que corresponden al jefe del hogar según la entidad federativa a la que pertenezcan.

3.3.1.1. EDAD DEL JEFE DEL HOGAR

El primer indicador que hace referencia a las características demográficas del hogar, es la edad del jefe la cual está distribuida en cuatro grandes grupos; de manera que, los jefes de los hogares sin remesas tanto de Nayarit como de Hidalgo se concentran en el grupo de edad de 25 a 44 años, y los que si reciben remesas se localizan principalmente entre las edades de 45 y 64 años.

Gráfica 5. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según edad del jefe, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

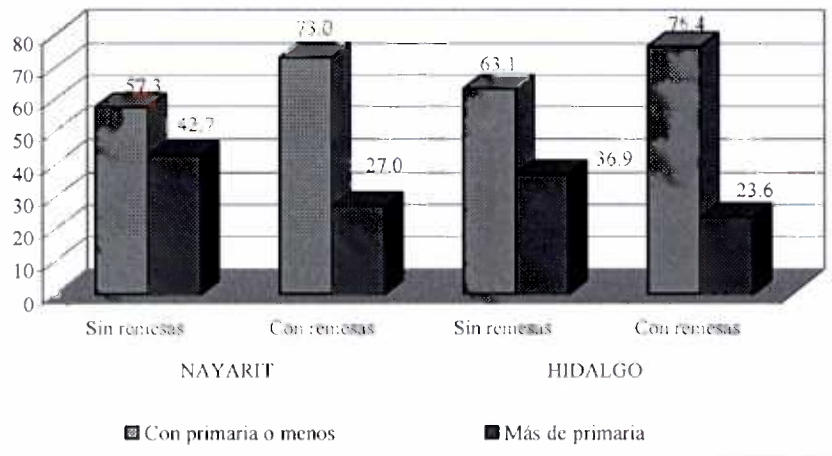
No obstante, particularmente en Nayarit, los jefes de los hogares que reciben remesas son de edad más envejecidas, debido a que el 39.6 por ciento se localizan mayoritariamente entre los 45 y 64 años, seguido de los hogares con jefes mayores de 65 años que constituyen el 30.9 por ciento, el cual también representa un porcentaje alto. Éste resultado puede deberse a la tradición migratoria de la entidad, pues por un lado, es posible que la migración de los miembros de esos hogares sea tan antigua que los jefes que ahora reciben remesas se encuentran entre la tercera edad y sean los hijos los que envían a los padres, o bien, lo que Canales (2005) considera como reciprocidad diferida, la cual se trata de que los hijos respondan a las obligaciones hacia el hogar paterno; y por el otro lado, las remesas que reciben los hogares con jefes entre los 65 años y más, puede que se destinen no sólo a la alimentación sino también a los servicios de salud de los miembros de los hogares con ésta características, esto debido a que, como ha mencionado Canales (2005), la existencia de demandas y necesidades podría motivar el envío de remesas.

En Hidalgo, al igual que en Nayarit, un mayor porcentaje de los jefes de los hogares que reciben remesas se concentran entre las edades de 45 a 64 años, ya que constituyen el 38.3 por ciento; sin embargo, el 36.9 por ciento de los jefes de los hogares entre las edades de 25 a 44 años

también reciben remesas, por tanto, contrario a lo que ocurre en Nayarit, un porcentaje importante de los jefes de los hogares hidalguenses con remesas se encuentran en edades jóvenes. Esto podría deberse a que la entidad, tienen una participación relativamente reciente en el proceso migratorio y la población se desplazan hacia Estados Unidos durante las edades jóvenes, es decir, entre los 15 y 34 años de edad (Ver cuadro 7), por lo que es posible que sea la esposa, principalmente, quien reciba éste ingreso.

3.3.1.2. ESCOLARIDAD DEL JEFE DEL HOGAR

Gráfica 6. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según escolaridad del jefe, 2000.



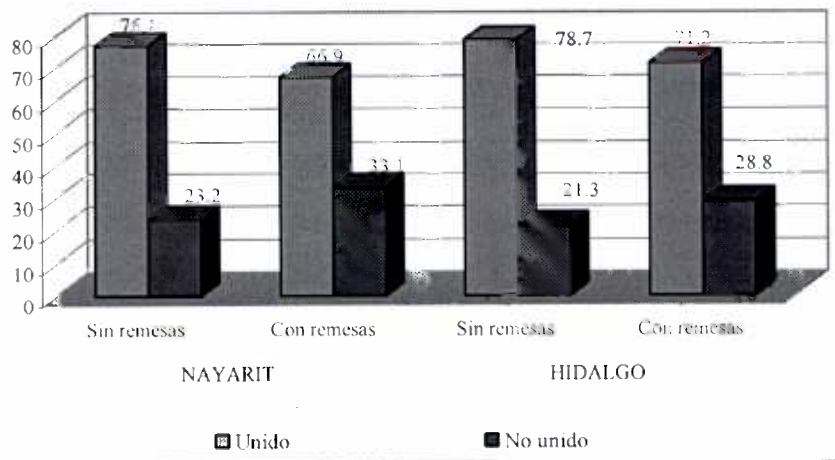
Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Según se observa en la gráfica 6, la escolaridad del jefe se asocia con la recepción de remesas del hogar, debido a que, en general, el porcentaje de hogares con remesas cuyo jefe tiene bajo nivel educativo es superior a los que tienen un nivel igual o mayor a la educación secundaria. Particularmente, en el estado de Nayarit, el 57.3 por ciento de los jefes de hogares sin remesas tienen un nivel educativo menor a la primaria completa, comparado con el 73 por ciento de los jefes de hogares con remesas que también poseen menos de 6 años de escolaridad. Éste porcentaje significa que los hogares con remesas tienen un menor nivel educativo que aquellos hogares que no reciben remesas.

Aunque la diferencia de 3 puntos porcentuales es mínima, los jefes de los hogares nayaritas que reciben remesas tienen un mayor nivel de educación que los jefes de los hogares hidalguenses, ya que el 76.4 por ciento tienen un nivel educativo menor o igual a los 6 años de primaria, en contraste, los jefes de los hogares sin remesas tienen un mayor nivel de educación, debido a que el 63.1 por ciento tiene menos de primaria. En este sentido, afirmamos que, tanto en Nayarit como en Hidalgo, los jefes de los hogares sin remesas tienen niveles más altos de escolaridad porque son más jóvenes que aquellos que si reciben éste ingresos. Así, vemos que conforme aumenta la edad, la brecha entre el nivel de escolaridad de los jefes de los hogares sin remesas y con remesas también se incrementa (Cuadro 2, cuadro 3; anexo 2).

3.3.1.3. ESTADO CIVIL DEL JEFE DEL HOGAR

Gráfica 7. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según el estado civil del jefe, 2000.



Fuente: Elaboracion propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Poblacion y Vivienda. INEGI. 2000

remesas

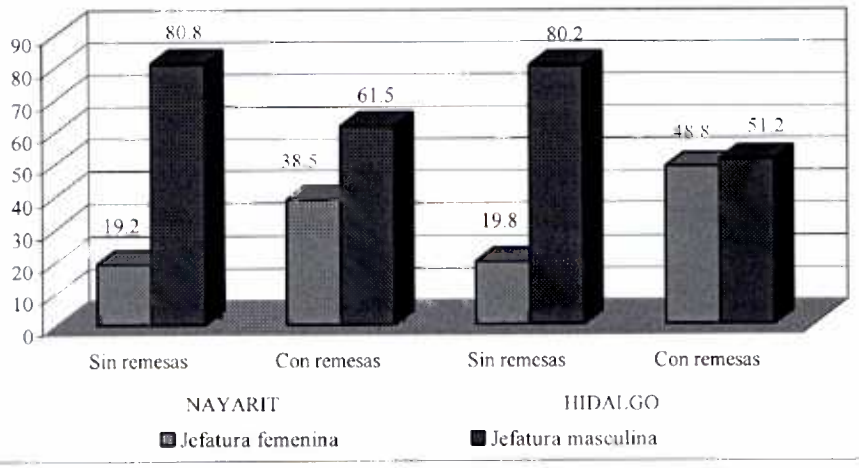
tanto de Nayarit como de Hidalgo. De esta manera, se puede ver que la mayoría de los jefes se encuentras unidos o casados. Sin embargo, en Nayarit, los jefes unidos o casados de hogares sin remesas representan el 76.8 por ciento, el cual es mayor que el 66.9 por ciento de jefes de hogares con remesas, así como también, los hogares con jefes divorciados, separados, viudos o solteros, que reciben remesas constituyen el 33.1 por ciento.

Asimismo, en el estado de Hidalgo, el porcentaje de hogares sin remesas con jefes unidos o casados es mayor que los jefes de hogares receptores de remesas, pues el primero representa el 78.7 por ciento, mientras que el segundo constituyen el 71.2 por ciento y el 28.8 por ciento corresponde a los hogares con jefes no unidos que reciben remesas.

En este sentido, debido a que, tanto en Nayarit como en Hidalgo, el porcentaje de jefes unidos o casados de hogares con remesas es mayor que aquellos en donde el jefe por diversas causas, sea por viudez, separación, divorcio o soltería no están unidos, el estado civil del jefe, se asocia con la recepción del ingreso por concepto de remesas.

3.3.1.4. JEFATURA FEMENINA[14]

Gráfica 8. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según jefatura femenina, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Diversos autores (Vega, 1999) consideran que la migración trae como consecuencia que la mujer desarrolle actividades que anteriormente no efectuaba, como asumir el rol de jefa del hogar, por ello se considera importante conocer el porcentaje de hogares con jefatura femenina que reciben remesas, e igualmente creemos que ésta característica se asocia con la recepción de éste ingreso.

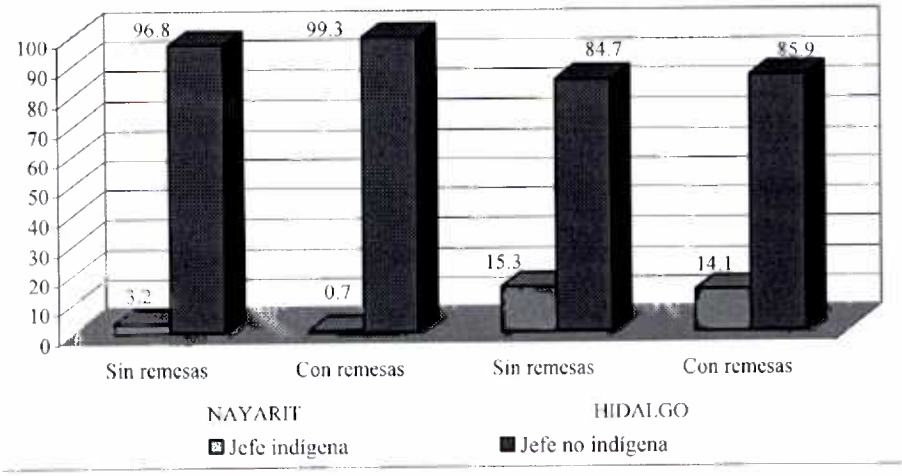
[14] INEGI define al jefe del hogar como aquella persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar y que puede ser hombre o mujer.

De esta manera, en la Gráfica 8 se observa que, en general, predominan los hogares con jefatura masculina, sin embargo, los hogares con jefatura femenina también son importantes, ya que en Nayarit, el 19.2 por ciento de hogares que no reciben remesas están jefaturados por una mujer, frente al 38.5 por ciento de los hogares que si reciben remesas. En el caso del estado de Hidalgo el porcentaje de hogares con jefatura femenina que no recibe remesas es similar que en Nayarit, con el 19.8 por ciento, sin embargo, es superior con el 48.8 por ciento, en aquellos hogares con jefatura femenina que si recibe remesas.

En este sentido, el hecho de que un porcentaje importante de los hogares receptores de remesas esté jefaturado por una mujer, es un indicador de que la migración de uno o más de sus miembros provoca cambios al interior del hogar, pues suponemos que efectivamente al presentarse la migración, la mujer asume el rol de jefa. Por ello, no dudamos en considerar que la jefatura femenina del hogar está asociada con la recepción de remesas.

3.3.1.5. HOGAR CON JEFE INDÍGENA

Gráfica 9. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según condición indígena del jefe, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Nayarit e Hidalgo son dos entidades con presencia indígena, debido a que del total de los hogares nayaritas el 2.9 por ciento son indígenas; en tanto que, en Hidalgo, ésta población es de mayor importancia, ya que el 15.2 por ciento del total de los hogares son indígenas. Por ello se considera importante conocer la participación de los hogares de origen étnico en la recepción de remesas, más aún porque de acuerdo con algunos autores (Vázquez, 1995; Quezada, 2004), en Hidalgo, la población indígena mantiene una participación importante en el flujo migratorio.

En este sentido, en la gráfica 9 se puede ver a los hogares sin remesas y con remesas según la condición indígena del jefe del hogar para Nayarit e Hidalgo, de manera que encontramos que para la primera entidad, en general los hogares con jefe indígena representan una pequeña proporción con respecto a los no indígenas, pues el 3.2 por ciento de los hogares sin remesas tiene jefe indígena, mientras que los que si reciben remesas representan el 0.7 por ciento; en contraste, en el estado de Hidalgo, los hogares con jefe indígena que no reciben remesas constituyen el 15.3 por ciento, entre tanto, el 14.1 por ciento corresponde a los hogares que si reciben remesas.

Éste mayor porcentaje de hogares receptores de remesas con jefe indígena, en Hidalgo, también se debe a que, en general, ésta población es más representativa que en el estado de Nayarit, por lo que es probable que en la primera entidad tenga una asociación positiva en la recepción de remesas de los hogares, esto porque Quezada (2004) ha señalado que los hñähñü tienen una mayor recepción de remesas que los hogares con jefes no indígenas y de otras etnias, mientras que en Nayarit, dado que una menor proporción de la población es indígena, posiblemente no tenga el mismo efecto que en Hidalgo.

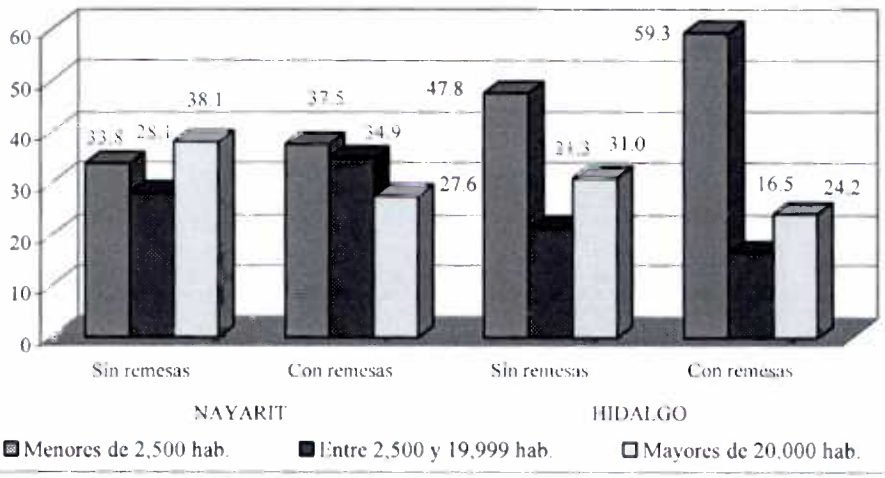
3.3.2. INDICADORES DEL TAMAÑO DE LOCALIDAD Y ECONÓMICOS DEL HOGAR

Estas características del hogar nos permiten conocer, la situación económica en la que se encuentran los hogares que reciben y que no reciben remesas y la influencia que pudieran tener en la recepción de éste ingreso por entidad federativa. Por ello, a continuación se presentan los

resultados obtenidos de tres indicadores correspondientes a estas características, como son el tamaño de localidad, los ingresos totales del hogar y la recepción de remesas internas.

3.3.2.1. TAMAÑO DE LOCALIDAD

Gráfica 10. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según tamaño de localidad, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En la gráfica 10 se presentan los hogares sin remesas y con remesas según el tamaño de localidad en la que se ubican, tanto en Nayarit como en Hidalgo. En este sentido, en Nayarit, el 38.1 por ciento de los hogares sin remesas se concentran en localidades urbanas; mientras que el 37.5 por ciento de los hogares que si reciben remesas se localizan en áreas rurales, es decir, en localidades menores de 2, 500 habitantes, el 34.9 por ciento se ubica en localidades de tamaño medio y en la zona urbana se concentra el 27.6 por ciento. Es decir, que los hogares nayaritas se encuentran distribuidos casi proporcionalmente en los tres tamaños de localidad, sin embargo la migración y la recepción de remesas se presenta principalmente en los dos tipos de localidades de menor tamaño (Ver gráfica 2).

Asimismo, en Hidalgo el 47.8 por ciento de los hogares sin remesas se ubica en localidades menores de 2, 500 habitantes; mientras que el 59.3 por ciento de los hogares receptores de remesas

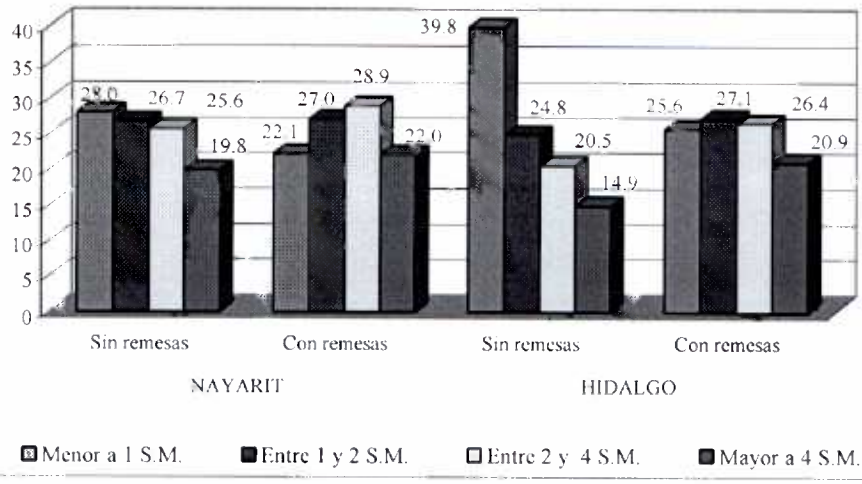
también se concentran en el área rural, 16.5 por ciento en localidades de tamaño medio y el 24.2 por ciento en la zona urbana. Cabe mencionar que, en ésta entidad, la migración, es principalmente, de origen rural, pues el 68.9 por ciento de los migrantes salen de localidades menores a 2, 500 habitantes (Ver gráfica 4), lo cual coincide con el hecho de que, de acuerdo con el INEGI, Hidalgo es una entidad mayoritariamente rural.

De esta manera, nuestros resultados también coinciden con los de Ramírez (2002), quien señala que en la región tradicional, los hogares que reciben remesas en mayor medida son de origen rural, ya que la gráfica 10 mostramos que los hogares nayaritas que pertenecen a esa región se ubican en localidades rurales; sin embargo diferimos cuando éste autor señala que en la región emergente los hogares receptores de remesas son de origen urbano, pues nosotros encontramos a nivel entidad federativa, que en Hidalgo, estado de migración emergente, los hogares que si reciben éste ingreso se localizan en el área rural.

Por otro lado, Corana (1998); Durand, Massey y Zenteno (2001) han señalado que el patrón migratorio se ha modificado, pasando del origen rural al urbano. Sin embargo, en este trabajo dado que un mayor porcentaje de hogares que si reciben remesas se ubica en localidades rurales y la migración, tanto nayaritas como hidalguenses, también tiene como principal origen el rural, coincidimos con Lozano (2002) quien ha mencionado que en la década de los noventas éste patrón nuevamente se modifica con el resurgimiento del predominio del patrón migratoria rural. De manera que aunque no sabemos si en algún momento la migración nayarita e hidalguense fue de origen urbano, consideramos que efectivamente el origen de los migrantes, actualmente, son las localidades de menor tamaño, pero acompañado de una participación importante de los migrantes de origen urbano.

3.3.2.2. INGRESOS TOTALES DEL HOGAR

Gráfica 11. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según su ingreso total, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

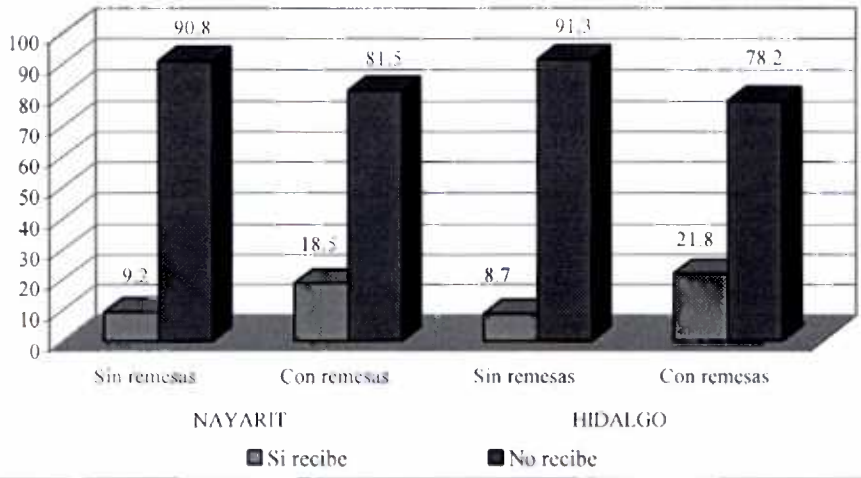
El ingreso del hogar es una característica importante, debido a que puede estar asociada en gran medida a la recepción de remesas dependiendo de los ingresos totales del hogar. De este modo, en la gráfica 11 se observan los hogares sin remesas y con remesas según el ingreso total del hogar por entidad federativa. En este sentido, de manera general, los hogares sin remesas tienen ingresos menores, ya que estos se concentran principalmente en menos de 1 salario mínimo mensuales, pues en Nayarit estos representan el 28 por ciento y en Hidalgo el 39.8 por ciento. Por otro lado, los hogares que reciben remesas se presentan como mayores perceptores de ingresos, ya que en Nayarit, el 28.9 por ciento se encuentra en el rango de 2 a 4 salarios mínimos mensuales, mientras que en Hidalgo, perciben menos ingresos que los hogares nayaritas, pues el 27.1 por ciento se encuentra en el rango de 1 a 2 salarios mínimos mensuales.

De esta manera, podemos afirmar que los hogares que reciben remesas, en general, se encuentran en mejores condiciones económicas que aquellos que no reciben, puestos que los ingresos de los primeros son mayores que los de los segundos. En este sentido, uno de los objetivos de la migración podría estarse cumpliendo, es decir, que la gente emigra para maximizar sus

ingresos y mejorar el nivel de vida de los miembros del hogar, por tanto la participación en la migración pudiera tratarse de una estrategia implementada por los miembros del hogar de manera conciente o inconciente (Bordieu, citado por Quezada, 2004).

3.3.2.3. REMESAS INTERNAS

Gráfica 12. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos según recepción de remesas internas, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

Debido a que diversos autores (Vázquez, 1995; Quezada, 2004, Serrano, 2005) han señalado que el estado de Hidalgo tiene una importante participación en la migración interna, principalmente hacia la Ciudad de México, y Nayarit también está presente de manera particular en Baja California (INEGI, 2000), se consideró importante obtener información sobre las remesas que envían los migrantes internos.

En este sentido, en la gráfica 12 podemos observar que una gran proporción de los hogares que reciben remesas de Estados Unidos también reciben remesas internas, ya que, en Nayarit, el 18.5 por ciento de hogares con remesas internacionales también obtiene remesas internas y el 9.2 por ciento de hogares sin remesas de Estados Unidos si perciben remesas internas. A partir de estos

datos, podemos inferir que Nayarit también está presente en la migración interna, ya que el hecho de recibir remesas internas, indica, de manera indirecta, que en el hogar hay algún migrante interno.

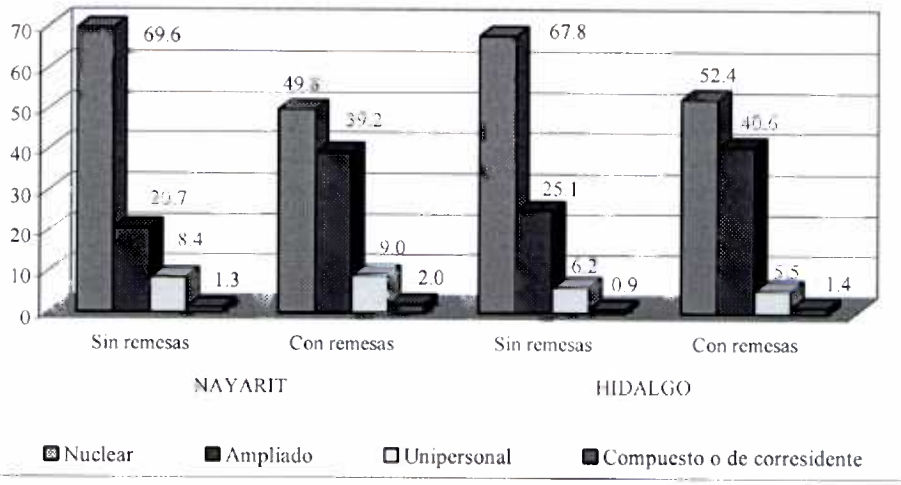
En contraste, en el estado de Hidalgo, del total de hogares con remesas del exterior, el 21.8 por ciento recibe remesas internas, mientras que el 8.7 por ciento de los hogares que no recibe remesas internacionales, si recibe remesas internas. En otros apartados hemos dicho que los antecedentes de la migración internacional del estado de Hidalgo recaen sobre la migración interna, mientras que Nayarit, aunque también está presente en la migración interna, participa en el proceso migratorio hacia Estados Unidos desde la década de los cuarentas, por lo tanto, la información proporcionada en la gráfica 12, muestra la importancia que aún sigue teniendo la migración interna sobre todo para Hidalgo, ya que el porcentaje de hogares que reciben remesas internas e internacionales es superior que en Nayarit, sin embargo, en ésta última entidad, el porcentaje de hogares que reciben únicamente remesas internas es ligeramente mayor que en de Hidalgo, lo cual es posible que se deba a que mientras los migrantes internos hidalguenses optaron por desplazarse hacia Estados Unidos, como lo ha señalado Serrano (2005), los migrantes nayaritas pudieran aún permanecer en la entidad de destino.

3.3.3. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR

Como parte de las características demográficas, particularmente de los hogares, nos interesa conocer la estructura y tamaño de los hogares que reciben remesas y de aquellos que no las reciben, por lo que en este apartado efectuamos un análisis descriptivo no sólo de estos sino también del tipo de propiedad de la vivienda.

3.3.3.1. TIPO DE HOGAR

Gráfica 13. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según su estructura, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En la gráfica 13, observamos un mayor porcentaje de hogares nucleares que no reciben remesas frente a los ampliados, unipersonales o compuestos y de corresidentes. Particularmente para el estado de Nayarit, de los hogares que no reciben remesas el 69.6 por ciento son nucleares, y el 20.7 por ciento ampliados, comparados con los hogares que si reciben remesas, el 49.8 por ciento son nucleares y el 39.2 por ciento son ampliados, es decir que, mientras que disminuye la proporción de hogares de tipo nuclear, se incrementa el porcentaje de hogares ampliados. En el estado de Hidalgo, ocurre una situación parecida a la de Nayarit, pues el 67.8 por ciento de los hogares sin remesas son nucleares y el 25.1 por ciento son ampliados, mientras que de los hogares receptores de remesas el 52.4 por ciento son nucleares y el 40.6 por ciento son ampliados.

Asimismo, tanto en Nayarit como e Hidalgo, los hogares nucleares, ampliados, unipersonales, compuestos y de corresidentes que no reciben remesas están jefaturados por un hombre, mientras que los hogares con remesas, en una proporción importante, están jefaturados por mujeres. Así, en el caso de Nayarit, una mayor proporción de hogares unipersonales tienen jefatura femenina, en tanto que en Hidalgo, un mayor porcentaje de hogares compuestos o de corresidentes

y ampliados están jefaturados por una mujer (cuadro 4, cuadro 5; anexo 2). Aunque el XII Censo del 2000 no nos permite conocer con exactitud los cambios que se presentan al interior del hogar, con la información presentada, podemos decir que probablemente la migración genera cambios al interior del hogar y que efectivamente, en la mayoría de los casos, la mujer asuma el rol de jefa del hogar.

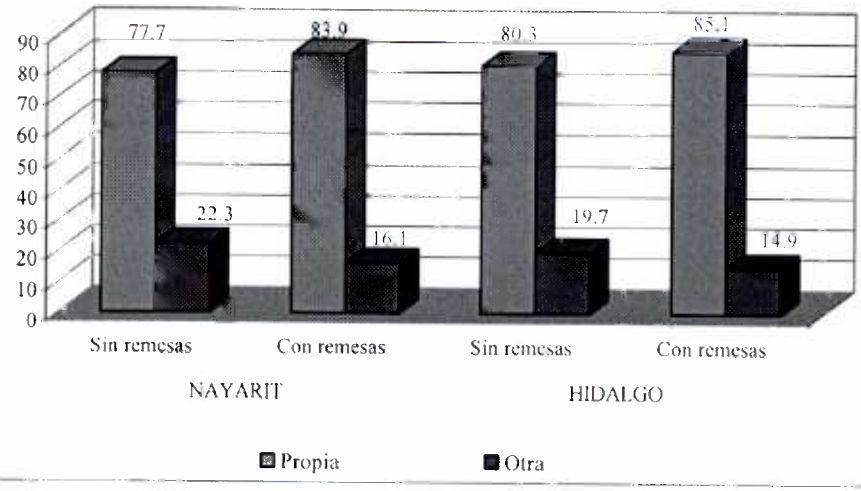
En este sentido, dado que en Nayarit, un porcentaje importante de hogares unipersonales estás jefaturados por una mujer, es posible que se encuentres en edades más envejecidas y por tanto sean los hijos los que remiten a los padres, ya sea para la alimentación y/o para gastos de saludos (Canales, 2005). Mientras que en Hidalgo, debido a que un porcentaje importante de los hogares ampliados recibe remesas, es posible que ocurra una situación parecida a la de Guatemala, en donde, de acuerdo al estudio de la OIM (2003), los migrantes indígenas casados dejan a sus esposas con los padres o suegros. Esto también, porque en Hidalgo una proporción importante de hogares con remesas de tipo ampliado tiene jefe indígena (cuadro 6, cuadro 7; anexo 2), por lo que es posible que estos hogares teniendo algún lazo de parentesco formen un mismo hogar al presentarse la migración.

3.3.3.1. TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR

Con respecto a la composición del hogar, en el estado de Nayarit, el número promedio de miembros por hogar es 4.09. Sin embargo, en el cuadro 10 presentado en párrafos anteriores, se observa que no existe una diferencia importante entre el promedio de miembros de los hogares con remesas y sin remesas, ya que los hogares sin remesas tienen en promedio 4.1 miembros, mientras que los hogares que si reciben remesas tienen un promedio de 4.0 miembros. Entre tanto, en el estado de Hidalgo, el número promedio de miembros por hogar es 4.39 a nivel estatal. No obstante, los hogares sin remesas tienen un promedio de 4.4 miembros y los hogares con remesas tienen 4.6 miembros en promedio. En este sentido, tanto a nivel general, como a nivel de los hogares receptores de remesas, los hidalguenses son de mayor tamaño que los nayaritas.

3.3.3.3. TIPO DE PROPIEDAD DE LA VIVIENDA

Gráfica 14. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según tipo de propiedad de la vivienda, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

La gráfica 14, muestra, para los estados de Nayarit e Hidalgo, los hogares receptores y no receptores de remesas que poseen una vivienda o en su caso los que habitan en una vivienda rentada o prestada. En este sentido, se observa que, en Nayarit, el 77.7 por ciento de los hogares sin remesas posee una vivienda y el 83.9 por ciento de los hogares con remesas tienen una vivienda propia, éste porcentaje representa una diferencia ligeramente mayor frente a los hogares no receptores; no obstante, con la información proporcionada por el XII Censo, nos es imposible conocer si la vivienda fue adquirida antes o después de emigrar, por lo que dado que reciben remesas suponemos que una parte de éstas se ha destinado a la construcción, mejoramiento, e incluso adquisición de la vivienda, ya que diversos autores (Durand, 1994; Corona, 2001) han sugerido que las remesas no sólo se destinan al consumo de alimentos, sino también a éste tipo de inversiones fijas.

Asimismo, en el estado de Hidalgo ocurre una situación similar que en Nayarit, pues el 80.3 por ciento de los hogares sin remesas poseen una vivienda, frente al 85.1 por ciento de los hogares receptores de remesas. Cabe mencionar que, los migrantes tanto nayaritas como hidalguenses, probablemente estén destinando recursos a la construcción y mejoramiento de la vivienda, y por

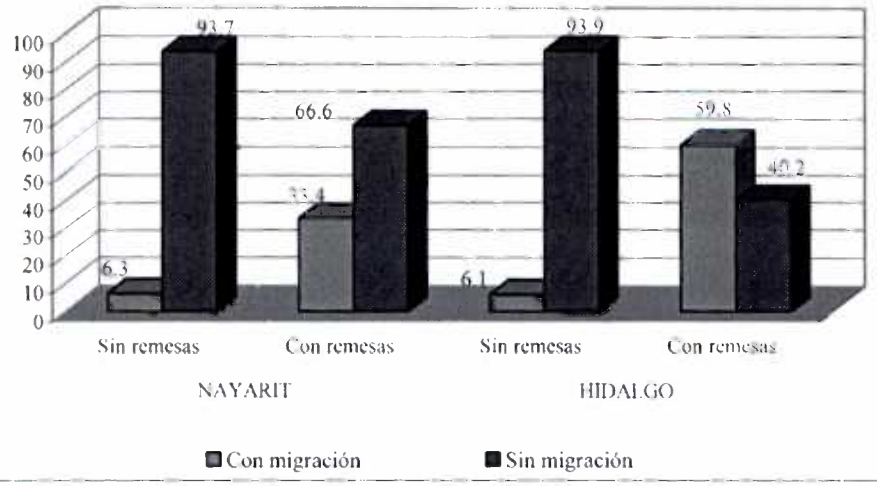
ello, un porcentaje mayor de hogares que reciben remesas tienen una vivienda propia. Además, Canales (2005) ha mencionado que cuando los migrantes se estabilizan laboral y económicamente en Estados Unidos, las remesas se orientas a la compra o remodelación de la vivienda.

3.3.4. CONDICIÓN MIGRATORIA

Debido a los diversos desplazamientos que realiza un individuo entre un territorio y otro, la condición de migración del hogar, entre 1995 y 2000 se podría tomar como una característica sociodemográfica más; sin embargo, hemos considerado realizar un análisis independiente porque creemos que tanto la migración circular y permanente, como la migración de retorno de Estados Unidos y de retorno nacional son indicadores que se encuentran ligados a la recepción de remesas del hogar, pues aunque Canales (2005) ha encontrado que los hogares que no tienen migrantes también reciben remesas, los hogares con migrantes son aún más propensos a recibirlas y nos atrevemos a decir que en cantidades mayores.

3.3.4.1. MIGRACIÓN CIRCULAR Y PERMANENTE ENTRE 1995 Y 2000

Gráfica 15. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según condición de migración entre 1995 y 2000, 2000.



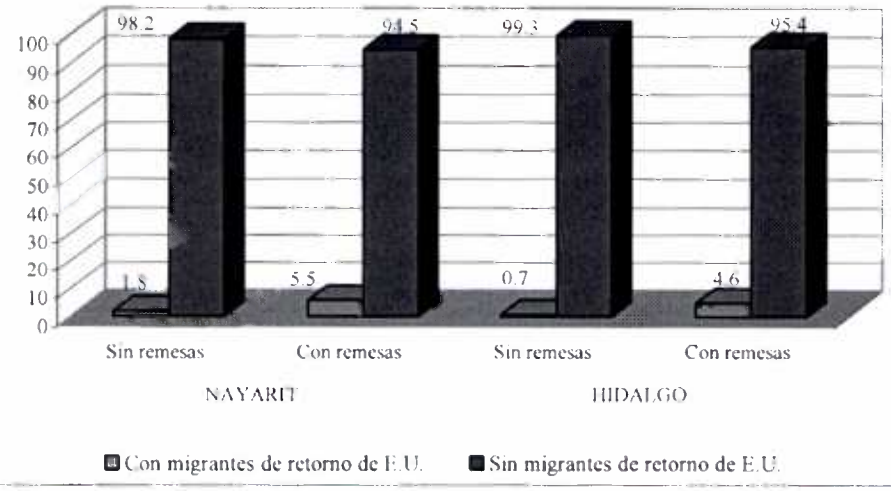
Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En la gráfica 15, observamos a los hogares sin remesas y con remesas según condición de migración entre 1995 y 2000 para los estados de Nayarit e Hidalgo. De manera contrastante, en Nayarit, el 66.6 por ciento de los hogares no tuvo migrantes en 1995 y 2000 pero si recibió remesas, mientras que aquellos hogares con migrante y con remesas en el periodo de referencia representan el 33.4 por ciento. En este caso, existen dos posible explicaciones, en primer lugar, podemos decir que el hecho de que hogares sin migrantes reciben remesas, se debe a la larga tradición migratoria de la entidad, por lo que migrantes que son residentes permanentes en Estados Unidos, continúan enviando remesas al hogar paterno; y en segundo lugar, de acuerdo con Canales (2005), los hogares que no tienen migrantes, también están recibiendo ayuda de personas que no necesariamente son miembros del hogar. Sin embargo, al hablar de migración, el XII Censo del 2000, únicamente se refiere a los último cinco años, es decir, a los migrantes que salieron de su hogar entre 1995 y 2000; por ello, es posible que en parte esté ocurriendo lo que ha señalado Canales (2005), pero también es posible que los hogares que declararon no tener migrantes durante la fecha de referencia, los hayan tenido antes de 1995, por lo que el Censo no los está contabilizando.

Por su parte, en Hidalgo, estado de migración relativamente reciente, la situación es diferente, ya que el 59.8 por ciento de los hogares que reciben remesas internacionales, también tienen migrantes, mientras que aquellos que no tienen migrantes pero si reciben remesas representan el 40.2 por ciento. No obstante, éste alto porcentaje puede deberse a lo que señalamos en el párrafo anterior, es decir, que el XII Censo del 2000 sólo se refiere los migrantes entre 1995 y 2000.

3.3.4.2. MIGRACIÓN DE RETORNO DE ESTADOS UNIDOS ENTRE 1995 Y 2000

Gráfica 16. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según migración de retorno de Estados Unidos entre 1995 y 2000, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

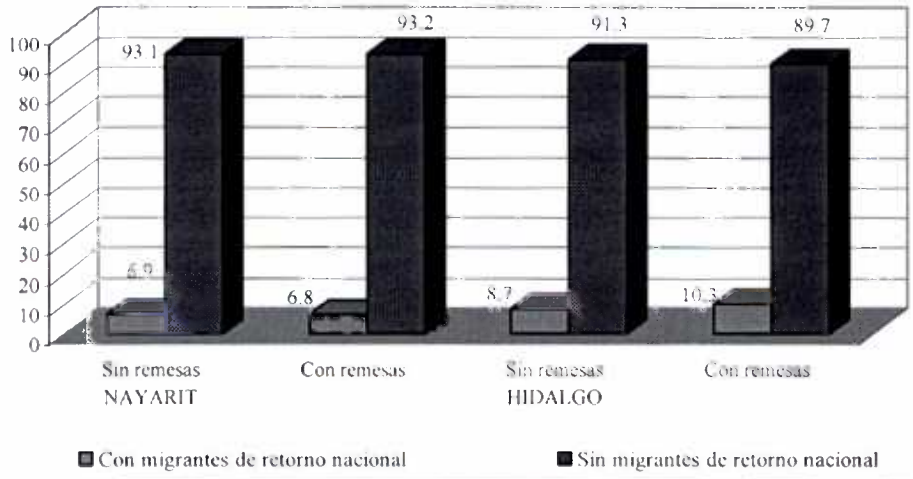
En la gráfica 16, mostramos a los hogares sin remesas y con remesas que presentan migración de retorno de Estados Unidos, para los estados de Nayarit e Hidalgo. En este sentido, se observa que los hogares receptores de remesas con migrantes de retorno representan una pequeña proporción en ambas entidades, mientras que los hogares con remesas y sin migrantes de retorno representan la mayoría. De modo que, particularmente para Nayarit, los hogares con remesas y con migrantes de retorno alcanzan apenas el 5.5 por ciento, comparado con aquellos hogares receptores de remesas que no tuvieron migrantes de retorno que representan el 94.5 por ciento. Por su parte, en Hidalgo encontramos que el 4.6 por ciento de los hogares con remesas tuvieron también migrantes de retorno, mientras que el 95.4 por ciento de los hogares que reciben remesas no tuvieron migrantes de retorno de Estados Unidos.

Es así, como el no retorno de los migrantes de Estados Unido a su hogar de origen, explica porque estos hogares con remesas representan la mayor proporción tanto en Nayarit como en Hidalgo, ya que, el hecho de que en un hogar con remesas aún no esté de regreso el migrante,

significa que es una asociación importante en la recepción de remesas de éste, lo cual también nos permite reforzar lo que mencionábamos con los resultados de la gráfica 15, es decir, que efectivamente, como antes señaló Canales (2005), a los hogares sin miembros migrantes nada les impide recibir remesas por ayuda de personas ajenas al hogar, sin embargo, el hecho de que en un hogar exista la presencia del migrante le permite tener mayores probabilidades de recibirlas.

3.3.4.3. MIGRACIÓN DE RETORNO NACIONAL ENTRE 1995 Y 2000

Gráfica 17. Ditribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas según migración de retorno nacional entre 1995 y 2000, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En este trabajo, consideramos fundamental incluir en nuestro análisis el indicador de migración de retorno nacional, debido a que los antecedentes de la migración internacional en el estado de Hidalgo, descansan sobre la migración hacia algunas entidades del centro del país, principalmente hacia la ciudad de México y la zona metropolitana (Vázquez, 1995; Quezada, 2004, Serrano, 2005). En este sentido, la migración de retorno nacional se refiere a los miembros del hogar que en enero de 1995 residían en cualquier entidad del país, pero que al momento censal (febrero de 2000) se encontraban de regreso en su entidad de origen.

De esta manera, en la gráfica 17 se observa a los hogares, tanto de Nayarit como de Hidalgo, que reciben y que no reciben remesas de Estados Unidos según la condición de migración nacional. Asimismo, se puede ver que a diferencia de los migrantes de retorno de Estados Unidos expresados en la gráfica 16, en donde los hogares con remesas y con migrantes de retorno de ese país representan un porcentaje pequeño, en la gráfica 17 podemos ver que en los hogares receptores de remesas, la presencia de migrantes de retorno nacional corresponde a un considerable porcentaje del total de hogares con remesas. De modo que, específicamente para el estado de Nayarit, los hogares con remesas y con migrantes de retorno nacional son el 6.8 por ciento, mientras que el otro 93.2 por ciento son hogares con remesas internacionales pero sin migrantes de retorno nacional. Igualmente en el estado de Hidalgo, los hogares receptores de remesas y con migrantes de retorno nacional constituyen el 10.3 por ciento, frente al 89.7 por ciento donde existe la presencia de remesas internacionales pero no se encuentran migrantes de retorno nacional.

De esta manera, en este III capítulo, hemos cumplido con uno de los objetivos centrales de este trabajo, ya que caracterizamos sociodemográfica y económicamente a los hogares receptores y no receptores de remesas. Así, los indicadores demográficos anteriormente reseñados, nos han permitido conocer detalladamente las particularidades de los hogares que reciben y que no reciben remesas en Nayarit y en Hidalgo, además de que hemos señalado que tanto la edad, como la escolaridad, el estado civil del jefe y la jefatura femenina del hogar se asocian a la recepción de remesas y hemos conocido también que mientras que para Nayarit un porcentaje menor de hogares con jefe indígena reciben remesas, para el estado de Hidalgo si constituyen una proporción ligeramente superior, lo cual se debe a que hay una mayor población indígena en Hidalgo que en Nayarit.

Asimismo, las características económicas y del tamaño de localidad influyen de forma diferente en la recepción de remesas; en primer lugar, el tamaño de la localidad se encuentra asociada a la recepción de éste ingreso; en segundo, los hogares que reciben remesas tienen ingresos

más altos y también reciben remesas internas, sin embargo no ha sido posible conocer que tan definitivos son en la recepción de remesas de Estados Unidos, por tanto, lo dejamos pendiente para el capítulo que sigue. De igual forma, podemos decir que la estructura y composición del hogar, así como la propiedad de la vivienda son factores que también se encuentran asociados a la recepción de éste ingreso. Mientras que, en relación a la condición migratoria del hogar, podemos decir que, sea migración circular y permanente o migración de retorno de Estados Unidos es una importante característica de los hogares receptores de remesas, ya que el hecho de que al menos un miembro del hogar sea migrante, significa que éste tiene mayores probabilidades de recibir remesas.

CAPÍTULO IV. INDICADORES ASOCIADOS A LA RECEPCIÓN DE REMESAS DE LOS HOGARES DE NAYARIT E HIDALGO

INTRODUCCIÓN

Haciendo uso de un modelo estadístico, otro de los objetivos de éste trabajo es analizar la influencia de algunas características sociodemográficas y económicas y específicamente la asociación entre la estructura y composición del hogar en la recepción de remesas por entidad federativa, en dos distintos contextos, Nayarit e Hidalgo. En este sentido, la idea central de este trabajo es que no sólo el tipo y tamaño del hogar influyen de forma diferente en la recepción de remesas de los hogares correspondientes a cada una de las entidades objeto de estudio sino también las características sociodemográficas y económicas se asocian de manera distinta en la recepción de éste ingreso.

Cabe mencionar que en el capítulo III, de manera preliminar, hemos concluido que algunos indicadores sociodemográficos y económicos muestran una fuerte asociación con la recepción de remesas. Sin embargo, en otros no fue posible obtener conclusiones, por lo que creemos que sólo con un modelo estadístico como el que a continuación se presente podemos despejar acertadamente nuestras dudas.

En este sentido, el modelo estadístico que hemos seleccionado es una regresión logística, la cual nos permite predecir la probabilidad que la variable dependiente Y presente uno de los valores posibles, en función de diferentes valores que adoptan las variables independientes X. Para el caso que nos ocupa, la regresión logística predice la probabilidad de que un hogar con determinadas características sociodemográficas y económicas reciba remesas, por tanto la variable dependiente

(Y) es la recepción de remesas y las independientes (X) son la edad, la escolaridad, el estado civil y la condición indígena del jefe, la jefatura femenina, el tamaño de localidad, los ingresos totales, la recepción de remesas internas, tipo y tamaño del hogar, tipo de propiedad de la vivienda, condición de migración, migración de retorno de Estados Unidos y migración de retorno nacional

De este modo, en este capítulo presentamos cuatro modelos de regresión logística, tanto para Nayarit como para Hidalgo, con la finalidad de establecer el modelo que mejor atienda el objetivo de este trabajo y que explique nuestra hipótesis central de investigación. Es así, como en los apartados siguientes ofrecemos, en primer lugar un análisis por separado para cada una de las entidades federativas objeto de estudio; y en segundo lugar, una comparación entre los resultados de los modelos explicativos de estos dos estados.

4.1. EFECTO PREVIO DE LAS VARIABLES POTENCIALMENTE ASOCIADAS CON LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS

Cuadro 11. Definición de las variables potencialmente asociadas y efectos previos en los hogares receptores de remesas de Nayarit e Hidalgo. 2000.

Variables potencialmente asociadas	Dirección prevista del efecto sobre los hogares con remesas	
	Nayarit	Hidalgo
I. DEMOGRÁFICAS		
Edad del jefe del hogar 15 - 24 = 1 * 25 - 44 = 2 45 - 64 = 3 65 y Más = 4	-	-
Escolaridad del jefe del hogar Con primaria o menos = 1 Más de primaria = 0 *	+	+
Estado civil del jefe del hogar Unido = 1 No unido = 0 *	-	-
Jefatura femenina Si = 1 No = 0 *	+	+
Hogar con jefe indígena Si = 1 No = 0 *	?	?
II. ECONÓMICAS Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD		
Tamaño de localidad Menores de 2,500 hab. = 1 * Entre 2,500 y 19,999 hab. = 2 Mayores de 20,000 hab. = 3	+	+
Ingresos totales 0 - 1 S.M. = 1 * 1 - 2 S.M. = 2 2 - 4 S.M. = 3 4 S.M. y Más = 4	-	-
Remesas internas Si = 1 No = 0 *	+	+
III. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR		
Tipo de hogar Nuclear = 1 * Ampliado = 2 Unipersonal = 3 Compuesto o de corresidente = 4	?	?
Tamaño promedio del hogar	+	+
Tipo de propiedad Propia = 1 Otra = 0 *	+	+
IV. CONDICION MIGRATORIA		
Migración circular y permanente Si = 1 No = 0 *	+	+
Migración de retorno de Estados Unidos Si = 1 No = 0 *	?	?
Migración de retorno nacional Si = 1 No = 0 *	?	?

Nota: el * indica la categoría de referencia usada en cada caso en el modelo de regresión logística

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

En el cuadro 11 observamos catorce variables sociodemográficas y económicas que se encuentran potencialmente asociadas con la recepción de remesas del hogar y los efectos previos sobre ésta misma. De manera que, a continuación se presentan los resultados que se esperan obtener para cada una de las variables, al aplicar el modelo de regresión logística.

En este sentido, con respecto a la ***edad del jefe del hogar***, autores como Canales (2005) han señalado que la recepción de remesas es mayor conforme aumenta la edad del jefe. Sin embargo, dado que en el capítulo III encontramos que en Nayarit un porcentaje importante de hogares con jefes entre las edades de 45 y 64 años (30.9 por ciento) recibe remesas y en Hidalgo se concentran mayoritariamente entre las edades de 25 y 44 años, esperamos que al aumentar la edad del jefe disminuya la recepción de remesas.

En lo que respecta a la variable ***escolaridad del jefe del hogar***, Ramírez (2002) ha encontrado que al aumentar la escolaridad disminuye la recepción de remesas, por tanto, dado que en el capítulo III mostramos que en Nayarit el 73.0 por ciento y en Hidalgo el 76.4 por ciento de los jefes de los hogares con remesas tienen bajos niveles de educación, esperamos coincidir con los resultados de Ramírez, es decir, que a menor escolaridad sea mayor la recepción de remesas.

Por otro lado, en relación al ***estado civil***, Canales (2005) ha encontrado que la incidencia de las remesas es mayor cuando el jefe está separado, divorciado o viudo, en este sentido, aunque en el capítulo III señalamos que los hogares con jefes unidos que reciben remesas representan el 67.0 por ciento en Nayarit y 71.2 por ciento en Hidalgo, se espera una menor recepción de remesas cuando el jefe es unido o casado, por lo que, esperamos coincidir con los resultados encontrados por Canales.

Con respecto a la variable ***jefatura femenina***, en el capítulo III destacamos que, en Nayarit el 38.5 por ciento de hogares receptores de remesas tiene jefatura femenina y en Hidalgo este indicador representa el 48.8 por ciento, por ello se espera que al aumentar los hogares con jefatura femenina se incrementen las remesas, por lo que esperamos coincidir con los resultados de Canales

(2005), quien ha encontrado que el índice de recepción de remesas es mayor en hogares jefaturados por una mujer.

Por otro lado, en el capítulo III, indicamos que en Nayarit, el 0.7 por ciento de los hogares ***con jefe indígena*** recibe remesas, mientras que en Hidalgo representan el 14.1 por ciento. Sin embargo, con éstos resultados que corresponden al análisis descriptivo no ha sido posible predecir la dirección del efecto de la variable jefe indígena sobre la recepción de remesas del hogar, por lo que quedará pendiente hasta que se efectúe el modelo de regresión logística.

En cuanto a la variable ***tamaño de localidad***, en el capítulo III encontramos que tanto en Nayarit como en Hidalgo, los hogares receptores de remesas se concentran en localidades rurales, pues el 37.5 por ciento y 59.3 por ciento respectivamente pertenecen a éstas áreas, por tanto, se espera que a medida qua aumente el tamaño de localidad disminuya la recepción de remesas en los hogares de éstas dos entidades.

Asimismo, con respecto al ***ingreso total del hogar***, en el capítulo III señalamos que en Nayarit el 29.0 por ciento de los hogares que reciben remesas perciben de 2 a 4 salarios mínimos, y en Hidalgo 27.1 por ciento recibe de 1 a 2 salarios mínimos de ingresos totales, se espera que a medida que aumenten los ingresos totales se incremente la recepción de remesas, por tanto, esperamos coincidir con los resultados de Ávila (2000), quien ha encontrado que los hogares con mayores ingresos totales tienen mayores probabilidades de recibir remesas.

Con respecto a la variable recepción de ***remesas internas***, en el capítulo III mencionamos que en Nayarit, el 18.5 por ciento de los hogares receptores de remesas internas también reciben remesas internacionales y en Hidalgo, este indicador representa el 21.8 por ciento, por tanto, esperamos que al aumentar las remesas internas se incremente la recepción de remesas de Estados Unidos.

Asimismo, en relación al ***tipo de hogar***, en el capítulo III encontramos que el 49.8 por ciento de los hogares nucleares y 39.2 por ciento de los ampliados reciben remesas en el estado de

Nayarit, mientras que en Hidalgo, la situación es similar con 52.4 por ciento de los nucleares y 40.6 por ciento de los ampliados. Sin embargo, con éstos resultados no ha sido posible predecir la dirección del efecto de la variable tipo de hogar sobre la recepción de remesas del mismo en las dos entidades objeto de estudio, por tanto, quedará pendiente hasta que se efectúe el análisis del modelo de regresión.

Con respecto de la variable ***tamaño del hogar***, aunque en Nayarit los hogares receptores de remesas son de menor tamaño que en Hidalgo, pues tiene un promedio de 4.0 miembros por hogar, mientras que en los hidalguenses el promedio es de 4.6 miembros, para las dos entidades se espera que a medida que disminuya el tamaño del hogar aumente la recepción de remesas.

Por otro lado, en cuanto al ***tipo de propiedad de la vivienda***, en el capítulo III encontramos que, tanto en Nayarit como en Hidalgo, un mayor porcentaje de hogares con vivienda propia recibe remesas, pues éste representa el 83.9 por ciento y 85.1 por ciento respectivamente, por tanto, se espera que a medida que se incrementen los hogares con vivienda propia aumente la recepción de remesas en las dos entidades objeto de estudio.

En cuanto a la ***migración circular y permanente***, aunque el 33.4 por ciento de los hogares nayaritas receptores de remesas tuvieron al menos un miembro migrante en los últimos cinco años, esto es, de enero del 1995 a febrero del 2000 y el 59.8 por ciento de los hogares hidalguenses receptores de remesas también presentaron ésta característica, se espera que en la medida en que se incremente la participación de los miembros en la migración aumentará la recepción de remesas de los hogares de éstas dos entidades.

Asimismo, en el capítulo III señalamos que en Nayarit el 5.5 por ciento de los hogares que reciben remesas tienen al menos un ***migrante de retorno de Estados Unidos***, esto es, que en enero de 1995 residía en Estados Unidos y que en febrero del 2000 se encontraba viviendo en México; mientras que en Hidalgo, los hogares con ésta misma característica representan el 4.6 por ciento. Sin embargo, dado que los hogares con remesas que tienen migrantes de retorno de Estados Unidos

representan la minoría para las dos entidades, no ha sido posible predecir la dirección del efecto de la ésta variable sobre la recepción de remesas, por lo que quedará pendiente hasta que se efectúe el análisis del modelo de regresión logística.

Con respecto a la variable ***migración de retorno nacional***, que hace referencia a los miembros que en enero de 1995 residían en cualquier otra entidad de la república mexicana distinta a Nayarit y/o a Hidalgo y en febrero del 2000 regresaron a vivir a su entidad de origen, en el capítulo III encontramos que el 6.8 por ciento de los hogares nayaritas receptores de remesas tienen algún migrante de retorno nacional, mientras que en Hidalgo, el porcentaje de los hogares con ésta característica representan el 10.3. No obstante, con ésta información no ha sido posible predecir el efecto de ésta variable sobre la recepción de remesas por hogar para cada entidad federativa, por tanto, al igual que las variables hogar con jefe indígena, tipo de hogar y migración de retorno de Estados Unidos, ésta variable quedará pendiente hasta que se efectúe el modelo de regresión logística.

Finalmente, en ésta sección presentamos las catorce variables que se encuentran potencialmente asociadas a la recepción de remesas de los hogares, así como también, de acuerdo con los resultados de nuestro análisis descriptivo correspondiente al capítulo III, explicamos los efectos previos que tendrán cada una de las variables, mismas que serán probada con los resultados de los cuatro modelos de regresión logística para Nayarit e Hidalgo, que serán analizados en los siguientes apartados.

4.2. INDICADORES ASOCIADOS A LA RECEPCIÓN DE REMESAS DE LOS HOGARES DE NAYARIT

En este apartado, presentamos los cuatro modelos de regresión logística para los hogares receptores de remesas del estado de Nayarit. De esta manera, estaremos haciendo referencia al cuadro 12 donde se pueden observar en conjunto cada uno de los cuatro modelos, utilizando en su momento distintas características de los hogares con remesas. A continuación, analizaremos los

resultados de cada modelo por separado y comprobaremos las hipótesis planteadas para las catorce variables independientes indicadas en la sección anterior.

Cuadro 12. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Nayarit. 2000.

INDICADORES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
I. INDICADORES DEMOGRÁFICAS DEL HOGAR				
Jefe de hogar menor de 24 años	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar entre 25 y 44 años	0.698**	0.662**	0.763**	0.774
Jefe de hogar entre 45 y 64 años	1.617***	1.504**	1.559**	1.412**
Jefe de hogar mayor de 65 años	2.745***	2.794***	2.595***	2.921***
Jefe de hogar con educación mayor a la primaria	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar con educación primaria o menos	1.488***	1.414***	1.426***	1.348***
Jefe de hogar no unido	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar unido	1.829***	1.707***	2.091***	1.607***
Hogares con jefatura mesculina	1.000	1.000	1.000	1.000
Hogares con jefatura femenina	3.251***	3.469***	3.406***	2.785***
Hogares con jefe no indígena	1.000	1.000	1.000	1.000
Hogares con jefe indígena	0.224***	0.237***	0.243***	0.301***
II. INDICADORES ECONÓMICOS DEL HOGAR Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD				
Hogares en localidades menores de 2,500 hab.		1.000	1.000	1.000
Hogares en localidades entre 2,500 y 19,999 hab.		0.809**	0.787***	0.865**
Hogares en localidades mayores de 20,000 hab.		0.421***	0.405***	0.483***
Ingresos menores a 1 S.M.		1.000	1.000	1.000
Ingresos entre 1 y 2 S.M.		1.802***	1.821***	1.780***
Ingresos entre 2 y 4 S.M.		2.220***	2.271***	2.167***
Ingresos mayores a 4 S.M.		2.491***	2.572***	2.423***
No recibe remesas internas		1.000	1.000	1.000
Si recibe remesas internas		1.358***	1.312***	1.403***
III. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR				
Hogar núclear			1.000	1.000
Hogar ampliado			1.831***	1.774***
Hogar unipersonas			1.202**	1.272**
Hogar compuesto o de corresidencia			1.415	1.439
Tamaño promedio del hogar			0.915***	0.914***
Algún otro tipo de propiedad			1.000	1.000
Vivienda propia			0.960	0.876
IV. CONDICIÓN MIGRATORIA				
Sin migración				1.000
Con migración				6.309***
Sin migrantes de retorno de E.U.				1.000
Con migrantes de retorno de E.U.				1.919***
Sin migrantes de retorno nacional				1.000
Con migrantes de retorno nacional				0.981

Notas: Significancia estadística *=p<0.05, **=p<0.01, ***=p<0.001

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

4.2.1. MODELO 1: INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR

Dentro del modelo 1, únicamente incluimos variables demográficas del jefe del hogar, de modo que en cuanto a la edad, tenemos que la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 30 por ciento menor que un hogar con jefe cuya edad es menor a los 24 años; mientras que, la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 45 y 64 años reciba remesas es 62 por ciento mayor que un hogar con jefe menor a 24 años. Sin embargo, al aumentar la edad del jefe, la probabilidad de recibir remesas se incrementa, pues ésta es 175 por ciento mayor que un hogar cuyo jefe es menos a los 24 años. En lo que respecta al nivel educativo del jefe del hogar, encontramos que la probabilidad de que un hogar cuyo jefe tenga educación menor o igual a los 6 años de primaria reciba remesas es 49 por ciento mayor que un hogar con jefe cuyo nivel educativo es mayor o igual a la secundaria.

Asimismo, la probabilidad de que un hogar con jefe unido reciba remesas es 83 por ciento mayor que un hogar donde el jefe por diversas razones no está unido. Por otro lado, la jefatura femenina es un indicador asociado a la recepción de remesas, ya que, la probabilidad de que un hogar jefaturado por una mujer reciba remesas es 225 por ciento mayor que un hogar con jefatura masculina. Finalmente, dentro de los indicadores demográficos utilizados en el modelo 1, tenemos a los hogares según condición indígena del jefe, por lo que la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas es 78 por ciento menor que un hogar con jefe mestizo.

4.2.2. MODELO 2: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD

Para trabajar con el modelo 2, se utilizaron no sólo los indicadores demográficos sino también los económicos y del tamaño de localidad. La finalidad de este modelo es, primero observar las modificaciones ocurridas en las variables demográficas al incluirle otras y segundo, establecer la probabilidad de nuevas características. De manera que, en cuanto a las primeras encontramos que, la probabilidad de que un hogar con jefe en edad joven, es decir, entre 25 y 44

años reciba remesas, es 34 por ciento menor que un hogar cuyo jefe tiene menos de 24 años; mientras que, la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 45 y 64 años reciba remesas es 50 por ciento mayor que un hogar con jefe menor a los 24 años. Asimismo, al igual que en el modelo 2, un aumento en la edad del jefe se incrementa la probabilidad de recibir remesas, pues ésta es 179 por ciento mayor que cuando el jefe del hogar tiene menos de 24 años.

En lo que se refiere al nivel educativo presentado en el modelo 2, observamos que la razón de probabilidad de que un hogar con jefe cuya educación es menor o igual a la primaria reciba remesas es 41 por ciento mayor que un hogar con jefe con mayor nivel educativo. Asimismo, con respecto al estado civil, la probabilidad de que un hogar con jefe unido reciba remesas, es 71 por ciento mayor que un hogar con jefe no unido. En cuanto a la jefatura femenina, la probabilidad de que un hogar con jefatura femenina reciba remesas es 247 por ciento mayor que un hogar cuyo jefe es del sexo masculino. De igual forma, la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas es 76 por ciento menor que un hogar con jefe no indígena.

Por otro lado, en el modelo 2 también tenemos las características económicas y del tamaño de localidad. En este sentido, encontramos que un hogar de una localidad de tamaño medio tiene una probabilidad de recibir remesas 19 por ciento menor que un hogar del área rural; mientras que la probabilidad de que un hogar de la zona urbana reciba remesas es 58 por ciento menor que aquellos ubicados en localidades rurales. En lo que se refiere al ingreso total del hogar, la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos reciba remesas es 80 por ciento mayor que aquellos hogares cuyo ingreso es un salario mínimo mensual; mientras que los hogares con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos tienen una probabilidad de recibir remesas 122 por ciento mayor que la variable de referencia, esto es, que los hogares con un salario mínimo. Asimismo, los hogares con ingresos mayores a 4 salarios mínimos mensuales tiene una probabilidad de recibir remesas de 149 por ciento mayor que los hogares con un salario mínimo, por tanto, a medida que aumentan los ingresos totales del hogar se incrementa la recepción de remesas.

Finalmente, dentro de los indicadores económicos se encuentra la recepción de remesas internas, de manera que la probabilidad de que un hogar que recibe remesas internas, obtenga también remesas de Estados Unidos es 36 por ciento mayor que un hogar sin presencia de remesas internas.

4.2.3. MODELO 3: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS, DE TAMAÑO DE LOCALIDAD Y LA ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR

En el modelo 3, a diferencia del modelo 1 y 2, incluimos también los indicadores de estructura y composición del hogar, por lo que compararemos las modificaciones ocurridas en las características demográficas y económicas y del tamaño de localidad al añadirle otros indicadores. De esta manera, en lo que respecta a los indicadores demográficos del modelo 3, la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 24 por ciento menor que un hogar cuyo jefe tiene menos de 24 años; mientras que la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 45 y 64 años reciba remesas es 56 por ciento mayor que aquellos hogares con jefe menor a los 24 años. Asimismo, la probabilidad de que un hogar cuyo jefe es mayor a los 65 años reciba remesas es 160 por ciento mayor que un hogar con jefe en edad joven, es decir, menor a los 24 años.

En lo que se refiere al nivel de educación del jefe del hogar, encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe cuyo nivel de escolaridad es menor o igual a la primaria reciba remesas es 43 por ciento mayor que un hogar con jefe con un nivel superior de educación. Por otro lado, en cuanto al estado civil del jefe, encontramos que un hogar con jefe unido tienen una probabilidad de recibir remesas 109 por ciento mayor que un hogar con jefe no unido. Con respecto a la jefatura femenina, la probabilidad de que un hogar con jefa mujer reciba remesas es 241 por ciento mayor que un hogar con jefe masculino. Asimismo, dentro de las características demográficas se encuentra también la condición indígena del jefe del hogar, de manera que la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas es 76 por ciento menor que un hogar con jefe no indígena.

En cuanto a las características económicas y del tamaño de localidad, encontramos que en el modelo 3, la probabilidad de que un hogar situado en una localidad de tamaño medio reciba remesas es 21 por ciento menor que un hogar ubicado en el área rural; mientras que la probabilidad de que un hogar de la zona urbana reciba remesas es 60 por ciento menor que aquellos hogares de las localidades rurales.

En relación al ingreso total del hogar, observamos que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos mensuales reciba remesas es 82 por ciento mayor que los hogares con un salario mínimo mensual de ingresos; mientras que los hogares con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos tienen una probabilidad de recibir remesas 127 por ciento mayor que aquellos hogares con un salario mínimo mensual. Asimismo, los hogares con ingresos superiores a 4 salarios mínimos tienen una probabilidad de recibir remesas 157 por ciento mayor que los hogares con ingresos mínimos, esto es, un salario mínimo mensual. Con respecto a las remesas internas, la probabilidad de que un hogar que recibe remesas del resto del país, también obtenga remesas de Estados Unidos es 31 por ciento mayor que un hogar que no recibe remesas internas.

En párrafos anteriores hemos mencionado que en el modelo 3 también se incluyen los indicadores de la estructura y composición del hogar y tipo de propiedad de la vivienda, de modo que en primer lugar encontramos que, la probabilidad de que un hogar de tipo ampliado reciba remesas es 83 por ciento mayor que un hogar de tipo nuclear; en el mismo sentido, los hogares unipersonales tienen una probabilidad de recibir remesas 20 por ciento mayor que los nucleares; mientras que los hogares de compuestos o de corresidentes tienen una probabilidad de recibir remesas 41 por ciento mayor que aquellos hogares de tipo nuclear. Asimismo, en lo que se refiere al tamaño del hogar, observamos que por cada miembro, la probabilidad de recibir remesas disminuye en un 9 por ciento. Finalmente, el último indicador de este modelo, es el tipo de propiedad, así que, la probabilidad de que un hogar con vivienda propia reciba remesas es 4 por ciento menor que un hogar con vivienda prestada o rentada.

4.2.4. MODELO 4: PRESENTACIÓN DEL MODELO COMPLETO

Hasta aquí hemos descrito los modelos 1, 2 y 3, y hemos visto, en el cuadro 12 que los indicadores presentan modificaciones mínimas al incluir nuevas variables al modelo. Sin embargo, nos interesa conocer los efectos que cada una de las catorce variables tiene sobre la recepción de remesas de los hogares, por ello, el modelo 4 contiene todas las características que hemos utilizado para describir las particularidades de los hogares receptores de remesas, es decir, las variables demográficas y económicas y del tamaño de localidad, la estructura y composición del hogar y la condición de migración. En este sentido, debido a que el modelo 4 es el más completo, hemos considerado que es el que mejor explica los objetivos de este trabajo, con respecto a los indicadores del estado de Nayarit, por lo que también estaremos comprobando las hipótesis planteadas para cada una de las variables, presentadas en el cuadro 11.

De manera que, en cuanto a la ***edad del jefe***, encontramos que, la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 23 por ciento menor qua aquellos hogares con jefes menores a 24 años; mientras que, los hogares con jefes entre las edades de 45 y 64 años tienen una probabilidad de recibir remesas 41 por ciento mayor que los hogares con jefes en edades jóvenes, es decir, menores de 24 años; en el mismo sentido, la probabilidad de que un hogar cuyo jefe tiene más de 65 años reciba remesas es 192 por ciento mayor que los hogares con jefes menores a 24 años. Así, encontramos que en Nayarit, los hogares con jefes en edades envejecidas tienen mayores probabilidades de recibir remesas, por lo que rechazamos la hipótesis plateada en el cuadro 11, pues a medida que aumenta la edad del jefe se incrementa la recepción de remesas en el hogar.

Con respecto a la ***educación del jefe***, tenemos que los hogares con jefes cuyo nivel educativo es bajo tienen una probabilidad de reciban remesas 35 por ciento mayor que aquellos hogares con jefes cuyo nivel educativo es superior a la primaria, por tanto no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, pues al incrementarse el nivel de escolaridad del jefe disminuye la recepción de remesas en el hogar.

Por otro lado, ***el estado civil del jefe*** es una variable que se encuentra asociada con la recepción de remesas, ya que encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe unido o casado reciba remesas es 61 por ciento mayor que en aquellos hogares donde el jefe es separado, divorciado, viudo o soltero. Con ésta información, rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, pues encontramos que a medida que se incrementan los hogares con jefes unidos o casados aumenta la recepción de remesas.

Asimismo, tenemos que los hogares con ***jefatura femenina*** tienen una probabilidad de recibir remesas 179 por ciento mayor que los hogares con jefatura masculina. Es decir, que aunque en el capítulo III señalamos que un porcentaje importante de hogares con jefes hombres recibe remesas, con la información del modelo de regresión comprobamos que a medida que aumentan los hogares con jefas mujeres se incrementa la recepción de remesas, por tanto no rechazamos la hipótesis plateada en el cuadro 11.

En relación a los ***hogares con jefe indígena***, observamos que es una variable que se encuentra poco asociada a la recepción de remesas, pues tiene una la probabilidad 70 por ciento menor con respecto a los hogares con jefes no indígenas. Esto podría deberse a que, como mostramos en el capítulo III, el 0.7 por ciento de los hogares con jefe indígena recibe remesas, por tanto, a medida que se incrementan los hogares con jefe no indígenas aumenta la recepción de remesas.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores es el de las características económicas y el tamaño de localidad, de manera que, observamos en primer lugar la variable ***tamaño de localidad***, en segundo el ingreso total del hogar y en tercero, la recepción de remesas internas. En cuanto al primer indicador, tenemos que la probabilidad de que un hogar situado en una localidad de tamaño medio reciba remesas es 14 por ciento menor que en aquellos hogares ubicados en las zonas rurales; mientras que la probabilidad de que un hogar que se encuentra en el área urbana reciba remesas es 52 por ciento menor que en los hogares de las localidades rurales. Es decir que, no rechazamos la

hipótesis que planteamos en el cuadro 11, pues ésta variable se encuentra asociada a la recepción de remesas, de manera que a medida que se incrementa el tamaño de localidad de residencia aumenta la percepción de éste ingreso.

Con respecto al ***ingreso total del hogar***, es una variable que se encuentra asociada a la recepción de remesas. De manera que, la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos mensuales reciba remesas es 78 por ciento mayor que los hogares con ingresos de un salario mínimo mensual; mientras que los hogares con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos tienen un probabilidad de recibir remesas 117 por ciento mayor que los hogares un ingreso de un salario mínimo mensual; en el mismo sentido, la probabilidad de que un hogar con ingresos superiores a los 4 salarios mínimos reciba remesas es 142 por ciento mayor que en aquellos hogares con ingresos mensuales de un salario mínimo. Con ésta información no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, pues a medida que se incrementan los ingresos totales del hogar aumenta la recepción de remesas.

En relación a las ***remesas internas***, observamos que la probabilidad de que un hogar que recibe remesas del interior del país perciba también remesas de Estados Unidos es 40 por ciento mayor que en los hogares donde no reciben remesas internas. Es decir que al incrementarse las remesas internas aumentan las remesas internacionales, por tanto la no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

El tercer grupo de indicadores lo constituyen las variables tipo y tamaño del hogar y propiedad de la vivienda. De manera que, en cuanto a la ***estructura del hogar***, encontramos que, la probabilidad de que un hogar de tipo ampliado reciba remesas es 77 por ciento mayor que un hogar de tipo nuclear; entre tanto, los hogares de tipo unipersonal tienen una probabilidad de recibir remesas 27 por ciento mayor que los nucleares; asimismo, la probabilidad de que los hogares compuestos o de corresidentes reciban remesas es 44 por ciento mayor que los nucleares. En este sentido, al disminuir los hogares nucleares, que son los conformados por al menos el jefe, su

cónyuge y los hijos, la recepción de remesas se incrementa, por lo que inferimos que al presentarse la migración del jefe o algún otro miembro, el hogar se reacomoda, pasando, probablemente, de hogar nuclear a ampliado, unipersonal, compuesto o de corresidente.

Con respecto al ***tamaño del hogar***, encontramos que por cada miembro del hogar, la probabilidad de recibir remesas disminuye en un 9 por ciento. Por tanto, no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, pues a medida que se incrementa el número de miembros del hogar la disminuye la recepción de remesas, por tanto, ésta variable se encuentra asociada con la percepción de éste tipo de ingresos.

En relación a la variable ***tipo de propiedad de la vivienda***, es una variable poco asociada a la recepción de remesas, pues la probabilidad de que un hogar con vivienda propia reciba éste ingreso es 12 por ciento menor que los hogares con otro tipo de propiedad, sea rentada o prestada, de manera que la hipótesis planteada en el cuadro 11 se rechaza, pues contrario a lo que se esperaba, a medida que aumentan los hogares con vivienda rentada o prestada se incrementa la recepción de remesas.

El cuarto grupo de indicadores es el que contiene las variables que se refieren a la condición migratoria de los miembros del hogar. En este sentido, la variable ***migración circular y permanente*** está fuertemente asociada a la recepción de remesas. De modo que la probabilidad de que los hogares con al menos un migrante en los últimos cinco años (1995-2000) reciban remesas es 531 por ciento mayor que los hogares que no tienen migrantes. Aunque este resultado resulta evidente, podemos comprobar que efectivamente, el hecho de que haya al menos un migrante en el hogar, le permite tener ingresos por concepto de remesas. Por tanto, dado que al incrementarse la migración de algún miembro del hogar aumentan las remesas, no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

En relación a la ***migración de retorno de Estados Unidos***, es una variable se relaciona en sentido positivo con las remesas, ya que la probabilidad de que un hogar con algún migrante de

retorno del vecino país del norte reciba remesas es mayor en 92 por ciento que en aquellos hogares sin migrantes de retorno de Estados Unidos. De manera que a medida que se incrementa el retorno de los miembros migrantes del hogar aumentan las remesas.

Con respecto a la ***migración de retorno nacional***, tenemos que la probabilidad de que un hogar con al menos un migrante de retorno nacional reciba remesas es 2 por ciento menor que en aquellos hogares sin migrantes de retorno nacional, de tal forma que a medida que disminuye el retorno de miembros migrantes en la república mexicana aumenta la recepción de remesas en el hogar.

Finalmente, hemos encontrado que en los hogares de Nayarit, la edad, la escolaridad, el estado civil, la jefatura femenina, el tamaño de localidad, el ingreso total del hogar, las remesas internas, la migración circular y permanente y la migración de retorno de Estados Unidos son variables que se encuentran asociadas con la recepción de remesas. Sin embargo, hacemos especial énfasis en el tipo y tamaño del hogar, ya que existe una gran asociación entre éstas variables y la recepción del ingreso por concepto de remesas, pues hemos señalado que, al disminuir los hogares nucleares y el número de miembros, se incrementa la recepción de remesas. En cuanto a las variables que se encuentran poco asociadas con las remesas son, el hogar con jefe indígena, tipo de propiedad de la vivienda y migración de retorno nacional.

4.3. INDICADORES ASOCIADOS A LA RECEPCIÓN DE REMESAS DE LOS HOGARES DE HIDALGO

En la sección anterior mostramos los cuatro modelos de regresión logística correspondientes al estado de Nayarit, por lo que en el cuadro 13 de este apartado observamos los respectivos cuatro modelos para el estado de Hidalgo, de modo que a continuación analizaremos de manera independiente cada una de las variables sociodemográficas y económicas de cada uno de los cuatro modelos de regresión logística.

Cuadro 13. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Hidalgo. 2000.

INDICADORES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
I. INDICADORES DEMOGRÁFICAS DEL HOGAR				
Jefe de hogar menor de 24 años	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar entre 25 y 44 años	0.613***	0.544***	0.593***	0.709***
Jefe de hogar entre 45 y 64 años	1.010	0.835**	0.808**	0.886
Jefe de hogar mayor de 65 años	0.907	0.820**	0.737**	1.073
Jefe de hogar con educación mayor a la primaria	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar con educación primaria o menos	1.529***	1.669***	1.692***	1.593***
Jefe de hogar no unido	1.000	1.000	1.000	1.000
Jefe de hogar unido	3.145***	3.098***	3.423***	1.880***
Hogares con jefatura masculina	1.000	1.000	1.000	1.000
Hogares con jefatura femenina	7.138***	7.985***	7.681***	4.157***
Hogares con jefe no indígena	1.000	1.000	1.000	1.000
Hogares con jefe indígena	0.777***	0.849**	0.843**	1.016
II. INDICADORES ECONÓMICAS DEL HOGAR Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD				
Hogares en localidades menores de 2,500 hab.		1.000	1.000	1.000
Hogares en localidades entre 2,500 y 19,999 hab.		0.556***	0.557***	0.681***
Hogares en localidades mayores de 20,000 hab.		0.415***	0.422***	0.661***
Ingresos menores a 1 S.M.		1.000	1.000	1.000
Ingresos entre 1 y 2 S.M.		2.153***	2.159***	2.223***
Ingresos entre 2 y 4 S.M.		2.867***	2.903***	2.932***
Ingresos mayores a 4 S.M.		4.166***	4.171***	4.299***
No recibe remesas internas		1.000	1.000	1.000
Si recibe remesas internas		1.434***	1.382***	1.739***
III. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR				
Hogar núclear			1.000	1.000
Hogar ampliado			1.676	1.480***
Hogar unipersonas			1.103	1.255**
Hogar compuesto o de corresidencia			1.689***	1.657**
Tamaño promedio del hogar			0.939***	0.922***
Algún otro tipo de propiedad			1.000	1.000
Vivienda propia			1.299***	1.106
IV. CONDICIÓN MIGRATORIA				
Sin migración				1.000
Con migración				19.705***
Sin migrantes de retorno de E.U.				1.000
Con migrantes de retorno de E.U.				2.095***
Sin migrantes de retorno nacional				1.000
Con migrantes de retorno nacional				1.051

Notas: Significancia estadística *=p<0.05, **=p<0.01, ***=p<=0.001

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

4.3.1. MODELO 1: INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL HOGAR

Hemos mencionado en la sección anterior que el modelo 1, está constituido únicamente por las características demográficas, como la edad, el nivel de escolaridad y el estado civil del jefe, así como la jefatura femenina y los hogares con jefe indígena, ésta última hace referencia a la condición indígena del jefe. En este sentido, en relación al primer indicador, tenemos que la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 39 por ciento menor que en aquellos hogares donde el jefe tiene menos de 24 años; mientras que los hogares con jefe entre los 45 y 64 años de edad, tiene una probabilidad de recibir remesas 1 por ciento mayor que los hogares con jefes en edad joven, esto es, menores de 24 años. Asimismo, la probabilidad de que un hogar hidalguense con jefe mayor a los 65 años es 9 por ciento menor que en los hogares cuyo jefe tiene menos de 24 años. En decir, que en este primer modelo, la edad tiene poca asociación con las remesas, ya que son los hogares con jefes menores a 24 años, los que tienen mayores probabilidades de recibir las remesas, por tanto, a medida que aumenta la edad del jefe disminuye la recepción de remesas en el hogar.

En cuanto al nivel educativo, observamos que la probabilidad de que un hogar con jefe cuyo nivel de educación es bajo reciba remesas es 53 por ciento mayor que en un hogar con jefe con educación mayor a la primaria completa. Igualmente, la variable estado civil, presenta una asociación importante con las remesas, ya que los hogares con jefes unidos o casado tienen una probabilidad de recibir remesas 215 por ciento mayor que en aquellos hogares con jefe separado, divorciado, viudo o soltero. Con respecto a la jefatura femenina, ésta variable apunta en la misma dirección que el estado civil, esto es porque la asociación que presenta con las remesas es de gran importancia, ya que la probabilidad de que un hogar con jefatura femenina reciba remesas es 614 por ciento mayor que en lo hogares con jefe hombre. Mientras, la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas, es 22 por ciento menor que un hogar con jefe no indígena, lo cual nos indica que, ésta variable se encuentra poco asociada con la percepción de éste ingreso.

4.3.2. MODELO 2: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICOS Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD

Este modelo, incluye no sólo las características demográficas del jefe sino también las económicas y del tamaño de localidad, con la finalidad de conocer las modificaciones de las variables al incluirle otras nuevas. En este sentido, en lo que corresponde a la parte demográfica que se refiere en primer lugar a la edad del jefe, encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 46 por ciento menor que en los hogares cuyo jefe tiene menos de 24 años; mientras que la probabilidad de que los hogares con jefe entre los 45 y 64 años reciba remesas es 17 por ciento menor que en los hogares con jefes en edades jóvenes, esto es, menores a 24 años; en el mismo sentido, un hogar cuyo jefe tiene 65 años y más tiene una probabilidad de recibir remesas 18 por ciento menor que en aquellos hogares cuyo jefe tiene menos de 24 años, por tanto, como hemos mencionado en el modelo 1, un incremente en la edad del jefe representa una disminución en la recepción de remesas.

Asimismo, la probabilidad de que un hogar cuyo jefe tiene bajo nivel académico reciba remesas es 67 por ciento mayor que en los hogares con jefes con un nivel de educación más alto. En el caso del estado civil, la probabilidad de que un hogar con jefe unido o casado reciba remesas es 210 por ciento mayor que un hogar con jefe no unido, sea por separación, divorcio, viudez o soltería. Con respecto a la variable jefatura femenina, continúa manteniendo una gran asociación con la recepción de remesas, pues la probabilidad de que un hogar cuya jefa es mujer reciba remesas es 668 por ciento mayor que en los hogares con jefes del sexo masculino. También, la condición indígena del jefe, mantiene un poco asociación con la recepción de remesas, pues su probabilidad es 15 por ciento menor que en los hogares con jefes no indígenas.

En párrafos anteriores hemos mencionado que el modelo 2 también incluye características económicas, como el tamaño de localidad, el ingreso total del hogar y la recepción de remesas internas. En este sentido, con respecto al primer indicador, tenemos que la probabilidad de que un

hogar situado en las localidades de tamaño medio reciban remesas es 44 por ciento menor que los hogares que se ubican en las zonas rurales; mientras que los hogares que se encuentran en las áreas urbanas tienen una probabilidad de recibir remesas 59 por ciento menor que en aquellos hogares localizados en zonas rurales. Es decir que a medida que se incrementa el tamaño de localidad disminuye la recepción de remesas en el hogar.

Asimismo, el segundo indicador son los ingresos totales del hogar, de manera que observamos que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos reciba remesas es 115 por ciento mayor que en los hogares con ingresos equivalentes a un salarios mínimo mensual; del mismo modo, la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos reciba remesas es 187 por ciento mayor que los hogares con un salario mínimo mensual; mientras que los hogares con ingresos mayores a 4 salarios mínimos tienen una probabilidad de recibir remesas 317 por ciento mayor que en aquellos hogares con ingresos de un salario mínimo al mes, por tanto, con estos resultados obtenemos que a medida que se incrementan los ingresos totales del hogar aumenta la recepción de remesas en el mismo. Finalmente, tenemos que la variable recepción de remesas internas está asociada con la recepción de remesas internacionales, ya que la probabilidad de que un hogar que recibe remesas internar también obtenga remesas de Estados Unidos es 43 por ciento mayor que en un hogar donde no se reciben remesas internas.

4.3.3. MODELO 3: INDICADORES DEMOGRÁFICOS, ECONÓMICO, DE TAMAÑO DE LOCALIDAD Y LA ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR

En el modelo 3, además de las características demográficas, económicas y de tamaño de localidad presentadas en los modelos 1 y 2, también incluimos las variables que se refieren al tipo y tamaño del hogar. De manera que, uno de los primeros indicadores que estamos utilizando, es la edad del jefe, la cual continúa manteniendo poca asociación con las remesas, así, encontramos que, la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 41 por ciento menor que en los hogares donde el jefe tiene menos de 24 años; mientras que la probabilidad de que

un hogar con jefe entre los 45 y 64 años reciba remesas es 19 por ciento menor que en los hogares cuyo jefe tiene menos de 24 años; en el mismo sentido, un hogar con jefe con más de 65 años tiene una probabilidad de recibir remesa 26 por ciento menor que en los hogares con jefes en edades jóvenes, es decir, menores a 24 años.

En relación al nivel de escolaridad, encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe con niveles bajos de educación reciba remesas es 69 por ciento mayor que en un hogar cuyo jefe tiene un nivel de educación más alto. Asimismo, el estado civil continúa manteniendo una fuerte asociación con las remesas, pues la probabilidad de que un hogar con jefe unido o casado reciba remesas es 242 por ciento mayor que en un hogar donde el jefe es separado, divorciado, viudo o soltero. Con respecto a la jefatura femenina, también continúa manteniendo una importante asociación, ya que la probabilidad de que un hogar con jefa mujer reciba remesas es 668 por ciento mayor que en los hogares con jefatura masculina. En cuanto a la variable que hace referencia a la condición indígena del jefe, encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas es 16 por ciento menor que en aquellos hogares cuyo jefe es no indígena.

Por otro lado, dentro de las características económicas se encuentra el tamaño de localidad, de manera que la probabilidad de que un hogar ubicado en una localidad de tamaño medio reciba remesas es 44 por ciento menor que aquellos situados en las zonas rurales; mientras que la probabilidad de que un hogar que se localiza en el área urbana reciba remesas es 58 por ciento menor que en los hogares de la zona rural. Es decir que ésta variable mantiene la misma dirección de asociación con respecto al modelo 2, pues al incrementarse el tamaño de localidad disminuye la recepción de remesas.

Con respecto a la variable ingresos totales del hogar, observamos que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos reciba remesas es 116 por ciento mayor que en los hogares con ingresos menores a un salario mínimo mensual; mientras que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos reciba remesas es 190 por ciento mayor que

en aquellos hogares con un salario mínimo mensual. Asimismo, los hogares con ingresos superiores a 4 salarios mínimos tienen una probabilidad de recibir remesas 317 por ciento mayor que los hogares con ingresos menores a un salario mínimo. En cuanto a las remesas internas, encontramos que la probabilidad de que un hogar con remesas del resto del país obtenga remesas provenientes de Estados Unidos es 38 por ciento mayor que los hogares sin remesas internas.

En el modelo 3, hemos mencionado que también se incluyen los indicadores de la estructura y composición del hogar, de manera que, en cuanto al tipo del hogar, observamos que la probabilidad de que un hogar de tipo ampliado reciba remesas es 68 por ciento mayor que un hogar de tipo ampliado; mientras que la probabilidad de que en un hogar unipersonal reciba remesas es 10 por ciento mayor que en los hogares de tipo nuclear; así como también la probabilidad de que un hogar compuesto o de corresidente reciba remesas es 69 por ciento mayor que los hogares nucleares. Asimismo, en relación al tamaño del hogar, encontramos que por cada miembro la probabilidad de recibir remesas disminuye en un 6 por ciento. Es decir que a medida que se incrementa el número de miembros disminuye la recepción de remesas en el hogar. Finalmente, el último indicador del modelo 3, es el tipo de propiedad de la vivienda, en el cual tenemos que la probabilidad de que un hogar con vivienda propia recia remesas es 30 por ciento mayor que un hogar con vivienda rentada o prestada.

4.3.4. MODELO 4: PRESENTACIÓN DEL MODELO COMPLETO

Debido a que el modelo 4 incluye todas las variables sociodemográficas y económicas que en este trabajo caracterizan a los hogares receptores de remesas, se considera que es el que mejor explica el objetivo de ésta investigación. Sin embargo, hemos analizado de manera general los resultados de los modelos 1, 2 y 3 con la finalidad de observar los posibles cambios entre las variables al incluir otra en el modelo. De esta manera, en ésta sección analizaremos la asociación existente entre las distintas características con la recepción de remesas y estaremos comprobando las hipótesis planteadas en el cuadro 11.

El primer grupo, lo constituyen las características demográficas. En este sentido, ***la edad del jefe*** tiene poca asociación con la recepción de remesas de los hogares hidalguenses, pues la probabilidad de que un hogar con jefe entre los 25 y 44 años reciba remesas es 29 por ciento menor que en aquellos donde el jefe tiene menos de 24 años; mientras que la probabilidad de que los hogares con jefes entre los 45 y 64 años reciban remesas es 11 por ciento menor que en los hogares con jefes en edades jóvenes, esto es, menores a 24 años; asimismo, los hogares con jefes de 65 y más años de edad tienen una probabilidad de recibir remesas 7 por ciento mayor que los hogares con jefes cuya edad es menor a los 24 años. Ésta información nos permite decir que, en primer lugar, la probabilidad de recibir remesas se incrementó con respecto al modelo 3, y en segundo lugar, finalmente, aunque el porcentaje es mínimo, a medida que se incrementa la edad del jefe aumenta la recepción de remesas del hogar, por tanto rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

Con respecto a la ***educación del jefe***, encontramos que la probabilidad de que un hogar con jefe con bajo nivel educativo reciba remesas es 59 por ciento mayor que los hogares con jefe cuya educación es más alta, por tanto existe una asociación en sentido positivo entre ésta variable y la recepción de remesas, es decir que en la medida en que aumenta la escolaridad del jefe disminuye la recepción de remesas del hogar, de manera que no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

En cuanto al ***estado civil***, observamos que con respecto al modelo 3, disminuyó el nivel de asociación de ésta variable. Sin embargo, aun continúa manteniendo una influencia importante, pues la probabilidad de que un hogar con jefe unido o casado reciba remesas es 88 por ciento mayor que en aquellos hogares donde el jefe es separado, divorciado, viudo o soltero. Ésta información nos permite rechazar la hipótesis planteada en el cuadro 11, ya que en la medida que se incrementan los hogares con jefes unidos o casados aumenta la recepción de remesas.

Asimismo, la variable ***jefatura femenina*** continúa manteniendo una gran asociación con la recepción de remesas, pues la probabilidad de que un hogar con jefa mujer reciba remesas es 316 por ciento mayor que en aquellos hogares con jefe del sexo masculino. Esto que, un incremento en los hogares con jefatura femenina representa un aumente en la recepción de remesas, por tanto no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

Igualmente, la variable que se refiere a la ***condición indígena del jefe*** está poco asociada con la recepción de remesas, pues observamos que la probabilidad de que un hogar con jefe indígena reciba remesas es 2 por ciento mayor que en aquellos hogares donde el jefe no es indígena. En el mismo sentido, en la medida en que disminuyan los hogares con jefes indígenas aumenta la recepción de remesas.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores lo conforman, el tamaño de localidad, el ingreso total del hogar y la recepción de remesas. En este sentido, existe una gran asociación entre el ***tamaño de localidad*** y la recepción de remesas, pues encontramos que la probabilidad de que un hogar ubicado en una localidad de tamaño medio reciba remesas es 32 por ciento menor que en aquellos hogares localizados en el área rural; mientras que los hogares situados en las zonas urbanas tienen una probabilidad de recibir remesas 34 por ciento menor que en los hogares ubicados en las localidades rurales. Con éstos resultados no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, pues a mediad que se incrementa el tamaño de localidad disminuye la recepción de remesas.

En relación a los ***ingresos totales del hogar***, es una variable que presente una gran asociación con la recepción de remesas, ya que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 1 y 2 salarios mínimos mensuales reciba remesas es 122 por ciento mayor que en aquellos hogares con un salario mínimo al mes; mientras que la probabilidad de que un hogar con ingresos entre 2 y 4 salarios reciba remesas es 193 por ciento mayor que en los hogares con ingresos menores a un salario mínimo; en el mismo sentido, un hogar con ingresos superiores a 4 salarios mínimos tiene una probabilidad de recibir remesas 330 por ciento mayor que en aquellos hogares donde perciben

menos de un salario mínimo mensual. Estos resultados nos muestran que en los hogares hidalguenses a medida que se incrementan los ingresos totales aumenta la recepción de remesas, por tanto no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

En cuanto a la variable ***remesas internas***, observamos que un hogar con remesas internas tiene una probabilidad de recibir remesas de Estados Unidos 74 por ciento mayor que en aquellos hogares donde no se reciben remesas internas, por tanto, es una variable que se encuentra asociada con la recepción de remesas internacionales. Es decir que un incremento en la recepción de remesas internas representa un aumento de las remesas del exterior, por lo que la hipótesis que planteamos en el cuadro 11 no la rechazamos.

Un tercer grupo de indicadores lo constituyen la estructura y composición del hogar. En este sentido, observamos que la variable ***tipo de hogar*** tiene una asociación positiva con la recepción de remesas, ya que la probabilidad de que un hogar de tipo ampliado reciba remesas es 48 por ciento mayor que en aquellos hogares nucleares; de la misma forma, un hogar de tipo unipersonal tiene una probabilidad de recibir remesas 26 por ciento mayor que los hogares de tipo nuclear; mientras que la probabilidad de que u hogar compuesto o de corresidentes reciba remesas es 66 por ciento mayor que los hogares nucleares. En decir que, al disminuir los hogares de tipo nuclear aumenta la recepción de remesas y como consecuencia los hogares compuestos o de corresidentes tienen una mayor probabilidad de recibir éste tipo de ingresos, seguido por los ampliados y unipersonales.

Con respecto al ***tamaño del hogar***, encontramos que ésta variable está asociada con la recepción de remesas, pues por cada miembro la probabilidad de recibir remesas disminuye en un 8 por ciento; por lo que no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11, ya que a medida que se incremente el número de miembros disminuye la recepción de remesas del hogar.

Asimismo, la variable ***tipo de propiedad de la vivienda*** está asociación con la recepción de remesas. En este sentido, la probabilidad de que un hogar con vivienda propia reciba remesas es 11

por ciento mayor que un hogar con otro tipo de propiedad, sea vivienda rentada o prestada. Esta información nos permite no rechazar la hipótesis que planteamos en el cuadro 11, pues encontramos que un incremento de los hogares con vivienda propia representa un aumento en la recepción de remesas.

El cuarto grupo de indicadores es el que se refiere a la condición migratoria del hogar. De manera que, en cuanto a la ***migración circular y permanente***, es la variable que presenta un mayor grado de asociación con la recepción de remesas, ya que la probabilidad de que un hogar con al menos un miembro migrante en los últimos cinco años (1995-2000) reciba remesas es 1871 por ciento mayor que aquellos hogares sin migrantes. Esto significa que, a medida que se incrementa la participación de los miembros en la migración aumenta la recepción de remesas en el hogar de origen, por tanto no rechazamos la hipótesis planteada en el cuadro 11.

Igualmente, existe una gran asociación de la variable ***migración de retorno de Estados Unidos*** entre 1995 y 2000 sobre la recepción de remesas en el hogar. De tal forma que la probabilidad de que un hogar con migrante de retorno de Estados Unidos reciba remesas es 110 por ciento mayor que aquellos hogares donde no tienen migrantes de retorno del vecino país del norte, de modo que a medida que se incrementa el retorno de los miembros migrantes en Estados Unidos aumenta la recepción de remesas en el hogar de origen.

En lo que respecta a la ***migración de retorno nacional*** entre 1995 y 2000, observamos que la probabilidad de que un hogar reciba remesas internacionales es 5 por ciento mayor que aquellos hogares donde no hay migrantes de retorno nacional. Es decir que un incremento de los miembros retornados representa un aumento en la recepción de remesas de Estados Unidos.

Después de analizar individualmente la asociación de las variables sobre la recepción de remesas, podemos decir que la migración circular o permanente, la jefatura femenina y la migración de retorno de Estados Unidos, son las variables que mayor grado de asociación tienen con la recepción de remesas. El tipo y tamaño del hogar, también repercuten en la percepción de éste

ingreso, pues al disminuir los hogares nucleares y el número de miembros se incrementa la recepción de remesas, es decir, los hogares pequeños están más propensos a recibir ingresos por remesas que los hogares de mayor tamaño. Las variables tamaño de localidad, ingresos totales, remesas internas, escolaridad y estado civil del jefe, también, contribuyen de manera importante en la recepción de éste ingreso. Mientras que la edad, la condición indígena del jefe, tipo de propiedad de la vivienda y la migración de retorno nacional tienen poca influencia sobre la recepción de remesas.

4.4. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS HOGARES SIN REMESAS Y CON REMESAS DE NAYARIT E HIDALGO

En los apartados anteriores hemos efectuado un análisis independiente para cada uno de los indicadores demográficos, económicos y tamaño de localidad, estructura y composición y condición migratoria, para los hogares de Nayarita e Hidalgo. Por tanto, en ésta sección, realizaremos una comparación correspondientes a éstas dos entidades. En este sentido, en el cuadro 14 se presentan los resultados del modelo completo de regresión logística que predice la recepción de remesas de los hogares de dos entidades de intensa migración hacia los Estados Unidos, Nayarit, estado de tradición migratoria e Hidalgo con participación relativamente reciente en el proceso migratorio.

Cuadro 14. Resultados de la regresión logística que predicen la recepción de remesas en hogares de Nayarit e Hidalgo. 2000.

INDICADORES	Nayarit	Hidalgo
I. INDICADORES DEMOGRÁFICAS DEL HOGAR		
Jefe de hogar menor de 24 años	1.000	1.000
Jefe de hogar entre 25 y 44 años	0.774	0.709***
Jefe de hogar entre 45 y 64 años	1.412**	0.886
Jefe de hogar mayor de 65 años	2.921***	1.073
Jefe de hogar con educación mayor a la primaria	1.000	1.000
Jefe de hogar con educación primaria o menos	1.348***	1.593***
Jefe de hogar no unido	1.000	1.000
Jefe de hogar unido	1.607***	1.880***
Hogares con jefatura mesculina	1.000	1.000
Hogares con jefatura femenina	2.785***	4.157***
Hogares con jefe no indígena	1.000	1.000
Hogares con jefe indígena	0.301***	1.016
II. INDICADORES ECONÓMICAS DEL HOGAR Y DE TAMAÑO DE LOCALIDAD		
Hogares en localidades menores de 2,500 hab.	1.000	1.000
Hogares en localidades entre 2,500 y 19,999 hab.	0.865**	0.681***
Hogares en localidades mayores de 20,000 hab.	0.483***	0.661***
Ingresos menores a 1 S.M.	1.000	1.000
Ingresos entre 1 y 2 S.M.	1.780***	2.223***
Ingresos entre 2 y 4 S.M.	2.167***	2.932***
Ingresos mayores a 4 S.M.	2.423***	4.299***
No recibe remesas internas	1.000	1.000
Si recibe remesas internas	1.403***	1.739***
III. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR		
Hogar núclear	1.000	1.000
Hogar ampliado	1.774***	1.480***
Hogar unipersonas	1.272**	1.255**
Hogar compuesto o de corresidencia	1.439	1.657**
Tamaño promedio del hogar	0.914***	0.922***
Algún otro tipo de propiedad	1.000	1.000
Vivienda propia	0.876	1.106
IV. CONDICIÓN MIGRATORIA		
Sin migración	1.000	1.000
Con migración	6.309***	19.705***
Sin migrantes de retorno de E.U.	1.000	1.000
Con migrantes de retorno de E.U.	1.919***	2.095***
Sin migrantes de retorno nacional	1.000	1.000
Con migrantes de retorno nacional	0.981	1.051

Notas: Significancia estadística *=p<0.05, **=p<0.01, ***=p<=0.001

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

De esta manera, encontramos que tanto en Nayarit como en Hidalgo, a medida que se incrementa la ***edad del jefe*** aumenta la recepción de remesas en el hogar. Sin embargo, los hogares nayaritas con jefe mayor a los 65 años tienen una mayor probabilidad de recibir remesas que los hidalguenses, pues ésta es 192 por ciento para los nayaritas y 7 por ciento para los hidalguenses con respecto a los hogares con jefes menores a 24 años. Además en Hidalgo, los hogares con jefes en edad joven, es decir menor a los 24 años también tiene muchas posibilidades de recibir remesas.

En el caso de Nayarit, el hecho de que los hogares con jefes mayores a los 65 años tengan una mayor probabilidad de recibir remesas, posiblemente se deba a la larga tradición migratoria de la entidad y en este caso sean los hijos los que remiten dinero a los padres para la manutención de los miembros del hogar. Mientras que Hidalgo por ser una entidad de reciente migración, probablemente los jefes de los hogares receptores de remesas sean más jóvenes.

Con respecto a la ***escolaridad***, encontramos que, tanto en Nayarit como en Hidalgo, a mayor nivel escolar menor recepción de remesas. No obstante, los hogares hidalguenses tienen una mayor probabilidad de recibir remesas, lo que posiblemente esté relaciona con la información mostrada en el capítulo III, en donde señalamos que, aunque la diferencia porcentual es mínima, los jefes de los hogares nayaritas tienen un nivel más alto de educación que los jefes de los hogares hidalguenses.

Asimismo, el ***estado civil*** es una variable que se encuentra asociada con la recepción de remesas de las dos entidades objeto de estudio, pues a medida que se incrementan los hogares con jefes unidos o casados aumenta la recepción de remesas. En este sentido, diferimos de Canales (2005) quien ha mostrado que la incidencia de las remesas es mayor en los hogares con jefes separados, divorciado o viudo; así como también coincidimos con los resultados expuestos en el capítulo III, en donde señalamos que en Nayarit el 66.9 por ciento de los jefes de hogares receptores de remesas son unidos o casados, en tanto que, en Hidalgo, éste porcentaje representa el 71.2.

Por otro lado, la ***jefatura femenina*** tiene una asociación importante con la recepción de remesas en el hogar, ya que tanto en Nayarit como en Hidalgo, a medida que se incrementan los hogares con jefa mujer aumenta la recepción de remesas. No obstante, la probabilidad de recibir remesas es mayor en los hogares hidalguenses que en los nayaritas con respecto a los hogares con jefatura masculina. Estos resultados nos permiten comprobar lo que señalamos en el capítulo III, esto es que, en Hidalgo, la proporción de hogares con jefatura femenina que si reciben remesas es mayor que en Nayarit en un 48.8 por ciento.

En cuanto a la ***condición indígena del jefe***, tenemos que ésta variable tiene una asociación negativa en la recepción de remesas de los hogares de Nayarit, lo cual se explica por el hecho de que, en el capítulo III mostramos que el 0.7 por ciento de los hogares con jefe indígena recibe remesas. Mientras que en Hidalgo, tiene una asociación positiva, es decir, que la probabilidad de que los hogares con jefe indígena reciban remesas es 2 por ciento mayor que los hogares con jefe no indígena. Por tanto, para las dos entidades, a medida que disminuyen los hogares con jefe indígena aumenta la recepción de remesas.

Con respecto al ***tamaño de localidad***, encontramos que es una variable asociada a la recepción de remesas, ya que a medida que se incrementa el tamaño de la localidad aumenta éste ingreso. Sin embargo, ésta variable tiene una mayor influencia en el Hidalgo, debido a que, los hogares receptores de remesas se concentran principalmente en las localidades rurales, esto es 59.3 por ciento del total de hogares con remesas.

Por otro lado, encontramos que la variable ***ingresos totales*** se encuentra asociada positivamente con la recepción de remesas en los hogares de las dos entidades, pues a medida que se incrementan los ingresos totales aumenta la percepción de remesas. No obstante, la probabilidad de recibir remesas cuando los ingresos totales son más altos es mayor en los hogares del estado de Hidalgo, en 330 por ciento, mientras que en los hogares Nayaritas, esta es de 142 por ciento. Estos

resultados difieren de los mostrados en el capítulo III, donde vimos que los hogares nayaritas receptores de remesas tienen mayores ingresos que los hidalguenses.

En relación a la variable ***remesas internas***, observamos que se encuentra asociada con la recepción de remesas de Estado Unidos de los hogares tanto nayaritas como hidalguenses. En este sentido, un incremento en las remesas internas representa un aumento en la recepción de remesas internacionales. Sin embargo, los hogares del estado de Hidalgo tienen una probabilidad más alta de recibir remesas 74 por ciento mayor que los no receptores de remesas internas; en tanto que en Nayarit, la probabilidad es de 40 por ciento.

En cuanto al ***tipo de hogar***, encontramos una gran asociación con la recepción de remesas de los hogares de éstas dos entidades. En Nayarit, los hogares de tipo ampliado tienen una mayor probabilidad de recibir remesas, seguidos de los compuestos o de corresidencia y de los unipersonales, con respecto a los nucleares. Mientras que en Hidalgo, los hogares con mayor probabilidad de recibir remesas son los compuestos o de corresidentes, proseguidos de los ampliados y unipersonales. Estos resultados tienen dos posibles respuestas, la primera es que efectivamente al presentarse la migración de algún miembro, el hogar nuclear pasa a ser ampliado, compuesto, etc. aunque sabemos que no sucede en todos los casos, posiblemente, cuando se trata de parejas jóvenes, al migrar el jefe, la esposa se va a vivir con los suegros o padres, conformando otro tipo de hogar. La segunda posible respuesta es que los miembros de los hogares nucleares tengan poca participación en el proceso migratorio.

Asimismo, el tamaño del hogar es una variable asociada a la recepción de remesas, en este sentido, tanto en Nayarit como en Hidalgo, a medida que disminuye el tamaño del hogar se incrementa la recepción de remesas. En primer lugar, este resultado tiene dos posibles respuestas, la primera es que, los hogares pequeños son consecuencia del promedio general de miembros por hogar, el cual es de 4. La segunda es que probablemente más de un miembro del hogar participe en el proceso migratorio y por tanto la recepción de remesas se incremente.

Igualmente, la variable tipo de propiedad de la vivienda se encuentra asociada negativamente en la recepción de remesas de los hogares nayaritas, por tanto un aumento en los hogares con vivienda rentada o prestada representa un incremento en la recepción de remesas. Mientras que en Hidalgo, ésta variable se encuentra poco asociada, pues la probabilidad de recibir remesas cuando el hogar tiene una vivienda propia es 11 por ciento mayor con respecto a los hogares con vivienda rentada, por lo que, al incrementar los hogares con vivienda propia aumenta la recepción de remesas.

Por otra parte, la migración circular y permanente presenta una gran asociación con la recepción de remesas de los hogares en las dos entidades. Sin embargo, en la probabilidad es mayor en los hogares hidalguenses con un 1871 por ciento mayor frente a los hogares sin migrante circular o permanente; mientras que en Nayarit, ésta probabilidad es 531 por ciento mayor. Aún con las diferencia en el nivel de asociación entre las dos entidades, a medida que se incrementa la migración de algún miembro aumenta la recepción de remesas.

Con respecto a la migración de retorno de Estados Unidos entre 1995 y 2000, encontramos que tiene una gran asociación con la recepción de remesas, pues a medida que se incrementa el retorno de los migrantes del vecino país del norte aumenta la recepción de remesas. No obstante, los hogares hidalguenses con migración de retorno de Estados Unidos tienen una probabilidad de recibir remesas 110 por ciento mayor que los hogares sin migrantes de retorno; mientras que la probabilidad de los hogares nayaritas es 92 por ciento mayor.

En relación con la variable migración de retorno nacional, tenemos que presenta una asociación negativa con la recepción de remesas de los hogares nayaritas, por lo que a medida que disminuye el retorno de miembros migrantes de la república mexicana aumenta la percepción de éste ingreso. Mientras que en Hidalgo, ésta variable se encuentra asociadas con las remesas, pues la probabilidad de recibir remesas es 5 por ciento mayor cuando hay algún miembro retornado en el

hogar de origen, por tanto, un incremento en los miembros migrantes de retorno nacional representa un aumento en la recepción de remesas.

Finalmente, hemos visto que tanto en los hogares nayaritas como en los hidalguenses, la migración circular y permanente se asocia de manera importante con la recepción de remesas. Sin embargo, mientras que en Nayarit la edad tiene una gran influencia en la recepción de remesa, en Hidalgo ésta se asocia en menor medida. Asimismo, aunque en los hogares hidalguenses, la jefatura femenina se asocia de manera importante en la recepción de remesas, en los hogares nayaritas también tiene una gran asociación. Del mismo modo, tanto en los hogares nayaritas como en los hidalguenses, a medida que disminuye el número de miembros aumenta la recepción de remesas. De igual manera, el tipo de hogar se asocia de manera importante con las remesas, por tanto, los hogares ampliados, unipersonales y compuestos o de corresidentes tienen una mayor probabilidad e recibir remesas con respecto a los hogares de tipo nuclear.

Asimismo, la escolaridad, el estado civil, el tamaño de localidad, los ingresos totales, la recepción de remesas internas y el tipo de propiedad de la vivienda y la migración de retorno de Estados Unidos estás asociadas en gran medida con la recepción de remesas de Estados Unidos de los hogares de Nayarit e Hidalgo. Mientras que el hogar con jefe indígena y la migración de retorno nacional son variables que tienen poca asociación con la recepción de remesas en los hogares hidalguenses, pero se asocian de manera negativa en Nayarit.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos utilizando la información proporcionada por la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, el cual nos ha permitido cumplir con los objetivos planteados al inicio de la investigación. Así, uno de los objetivos centrales fue elaborar el perfil sociodemográfico y económico de los jefes de los hogares receptores y no receptores de remesas de Nayarit e Hidalgo.

En este sentido, a manera de resumen, caracterizamos a los jefes de los hogares sin remesas y con remesas según la entidad de procedencia. En primer lugar, mostramos que los jefes de los hogares sin remesas se encuentran en edades más jóvenes que los jefes de los hogares con remesas en las dos entidades consideradas, sin embargo, esto se acentúa más en los jefes de los hogares hidalguenses. En segundo lugar, tanto en Nayarit como en Hidalgo, los jefes de los hogares con remesas tienen más bajos niveles de escolaridad que los jefes de los hogares sin remesas. En tercer lugar, en general, un alto porcentaje de los jefes están unidos o casados, aunque en los hogares con remesas hay una mayor proporción de no unidos.

En cuarto lugar, los hogares sin remesas, principalmente, están jefaturados por hombres. Estos hogares se diferencian de los que si reciben remesas, ya que la jefatura femenina juega un papel importante, tanto en Nayarit como en Hidalgo. Sin embargo en ésta última entidad, las jefaturas de los hogares con remesas se encuentran distribuidas casi proporcionalmente entre hombres y mujeres. En quinto lugar, en general el porcentaje de hogares con jefe indígena receptores de remesas es bajo en éstas dos entidades.

Asimismo, mostramos las características económicas de los hogares sin remesas y con remesas de Nayarit e Hidalgo. En este sentido, un mayor porcentaje de hogares nayaritas que no reciben remesas se concentran en las áreas urbanas, en tanto que los hogares con remesas principalmente se hallan en localidades rurales. En el caso de Hidalgo, hay una mayor proporción de hogares sin remesas y con remesas en las localidades rurales. Igualmente, en éstas dos entidades, los hogares con remesas tienen ingresos totales más altos que los hogares sin remesas. Además de que una importante proporción de hogares con remesas de Estados Unidos, también percibe remesas internas.

Por otra parte, en lo que se refiere a la estructura y composición, mostramos que la gran mayoría de los hogares nayaritas e hidalguenses, tanto receptores como no receptores de remesas siguen siendo de tipo nuclear. Sin embargo, una proporción importante de hogares con remesas son también de tipo ampliado. En cuanto al tamaño del hogar, en general, los hogares nayaritas son de menor tamaño que los hidalguenses. En relación al tipo de propiedad de la vivienda, una mayor proporción de hogares sin remesas y con remesas, en las dos entidades, tienen una vivienda propia.

En este trabajo, también señalamos que en una proporción mínima de los hogares sin remesas hay presencia de al menos un migrante en los últimos cinco años (1995 – 2000); mientras que un mayor porcentaje de los hogares nayaritas no tuvieron miembros migrantes en el periodo de referencia pero si recibieron remesas, en tanto que en Hidalgo, una proporción importante de hogares con remesas tuvieron al menor un migrante entre 1995 y 2000. Asimismo, en general, un mayor porcentaje de hogares receptores de remesas no tuvieron migrantes de retorno de Estados Unidos e igualmente, una mayor proporción de los hogares nayaritas e hidalguenses receptores de remesas no tuvieron migrantes de retorno nacional entre 1995 y 2000.

Por otro lado, con la finalidad de cumplir con otro de los objetivos centrales de este trabajo, se estableció un modelo de regresión logística, de donde obtuvimos que las características que tienen mayor asociación con la recepción de remesas en los hogares de Nayarit e Hidalgo son la

migración circular y permanente y la jefatura femenina, pues en la medida en que se incrementa tanto la migración como los hogares con jefa mujer aumenta la recepción de remesas. Así como también, a medida que se incrementan los ingresos totales aumenta también la recepción de remesas. Otra característica asociada es el tamaño de localidad, pues a medida que aumenta ésta disminuyen las remesas, por lo que se reciben, principalmente, en hogares situados en localidades rurales o menores a 2, 500 habitantes. La edad, la escolaridad, el estado civil del jefe, las remesas internas, la migración de retorno de Estados Unidos, el tipo y tamaño del hogar se asocian en gran medida con la recepción de remesas de los hogares de Nayarit e Hidalgo. Mientras que el hogar con jefe indígena, el tipo de propiedad y la migración de retorno nacional tienen una menor asociación con las remesas que se reciben en los hogares de éstas dos entidades

De esta manera, la información presentada en los párrafos anteriores nos permite llegar a algunas conclusiones. En primer lugar, aunque el XII Censo del 2000, no permite conocer ni los arreglos familiares que se presentaron con la migración, ni tampoco la migración anterior a 1995, tal parece que la migración nayarita e hidalguense se presenta en hogares con características particulares, ya que los hogares con remesas tienen jefes en edad avanzada, con bajo nivel escolar, son unidos o casados, con una importante participación de las mujeres como jefas, son principalmente de localidades rurales, en su mayoría hogares nucleares y ampliados, de menor tamaño y con vivienda propia, con presencia de miembros migrantes y de retorno de Estados Unidos entre 1995 y 2000.

En segundo lugar, la importante participación de las mujeres como jefas en los hogares nayaritas e hidalguenses con remesas, puede estar asociada, directa o indirectamente, con la migración masculina, pues hemos mostrado, que al incrementarse los hogares con jefas mujeres aumenta la recepción de remesas. En este mismo sentido, la migración pudiera estar generando cambios al interior del hogar, ya que una proporción importante de hogares de tipo nuclear o

ampliado está jefaturado por una mujer. Sin embargo debido a que en este trabajo no ha sido posible demostrarlo de manera tajante, quedará pendiente para futuras investigaciones.

Una tercera conclusión es que, aunque no es posible conocer de manera exacta la localidad de origen del migrante, consideramos que, a diferencia de lo señalado por otros autores (Durand, Massey y Zenteno, 2001) la migración, tanto nayarita como hidalguense tiene su origen, principalmente, en las localidades rurales, ya que a medida que disminuye el tamaño de localidad aumenta la recepción de remesas, lo cual, también está relacionado con el hecho de que estas dos entidades son eminentemente rurales.

En cuarto lugar, aunque en este trabajo no mostramos la dependencia económica hacia la recepción de remesas, si podemos decir que, dado que los hogares nayaritas e hidalguenses receptores de remesas tienen ingresos más altos, la migración de uno o más de los miembros está cumpliendo con uno de sus objetivos, que es colaborar en la maximización del ingreso del hogar, por tanto la migración se convierte en una estrategia para mejorar las condiciones de vida de los miembros.

En quinto lugar, nuestra hipótesis se aprueba, ya que el tipo y tamaño del hogar influyen de manera diferente en la recepción de remesas de los hogares nayaritas e hidalguenses. En este sentido, en Nayarit, hemos encontrado que en los hogares ampliados, que son los conformados por un hogar nuclear y al menos otro pariente del jefe, se incrementa la recepción de remesas. Asimismo, a medida que se incrementa el tamaño del hogar disminuyen la percepción de éste ingreso, lo cual es favorable para la entidad, dado que son hogares pequeños. De la misma manera, en Hidalgo, hemos encontrado que en los hogares compuestos, que son los conformados por un hogar nuclear y al menos un integrante sin lazos de parentesco con el jefe, y de tipo corresidente se incrementa la recepción de remesas y a medida que se incrementa el tamaño del hogar disminuye la percepción de éste ingreso. Aquí vale la pena formular algunas preguntas, conociendo las etapas del ciclo de vida del hogar, que son la formación, expansión, fisión y reemplazo, y dadas las

diferencias existentes entre una y otra, en qué momento de la vida del hogar, se incrementa la recepción de remesas y qué lugar ocupan en el mismo, los miembros que las envían. Así como también, de qué manera cambia la estructura del hogar y cuáles son los arreglos familiares y económicos al presentarse la migración de uno o más de los miembros. Estas y otras preguntas quedarán pendientes para futuras investigaciones, esperando contribuir con ello para el conocimiento y mejor entendimiento de las relaciones entre los hogares, los migrantes y las remesas que éstos envían.

Asimismo, el hecho de que en los hogares no haya presencia de migrantes no inhibe la recepción de remesas. Esto se debe, principalmente, a una limitación del XII Censo del 2000, ya que la pregunta sobre la condición de migración del hogar, se refiere únicamente a los miembros que migraron en enero de 1995 y febrero del 2000, por lo que deja fuera de la muestra a aquellas personas que migraron antes de 1995. En este sentido, al hablar de hogares con migrantes nos estamos refiriendo a aquellas personas que salieron del hogar de origen hacia los Estados Unidos entre el periodo de referencia. Lo cual contribuye a que una proporción importante de los hogares con remesas no tengan miembros migrantes.

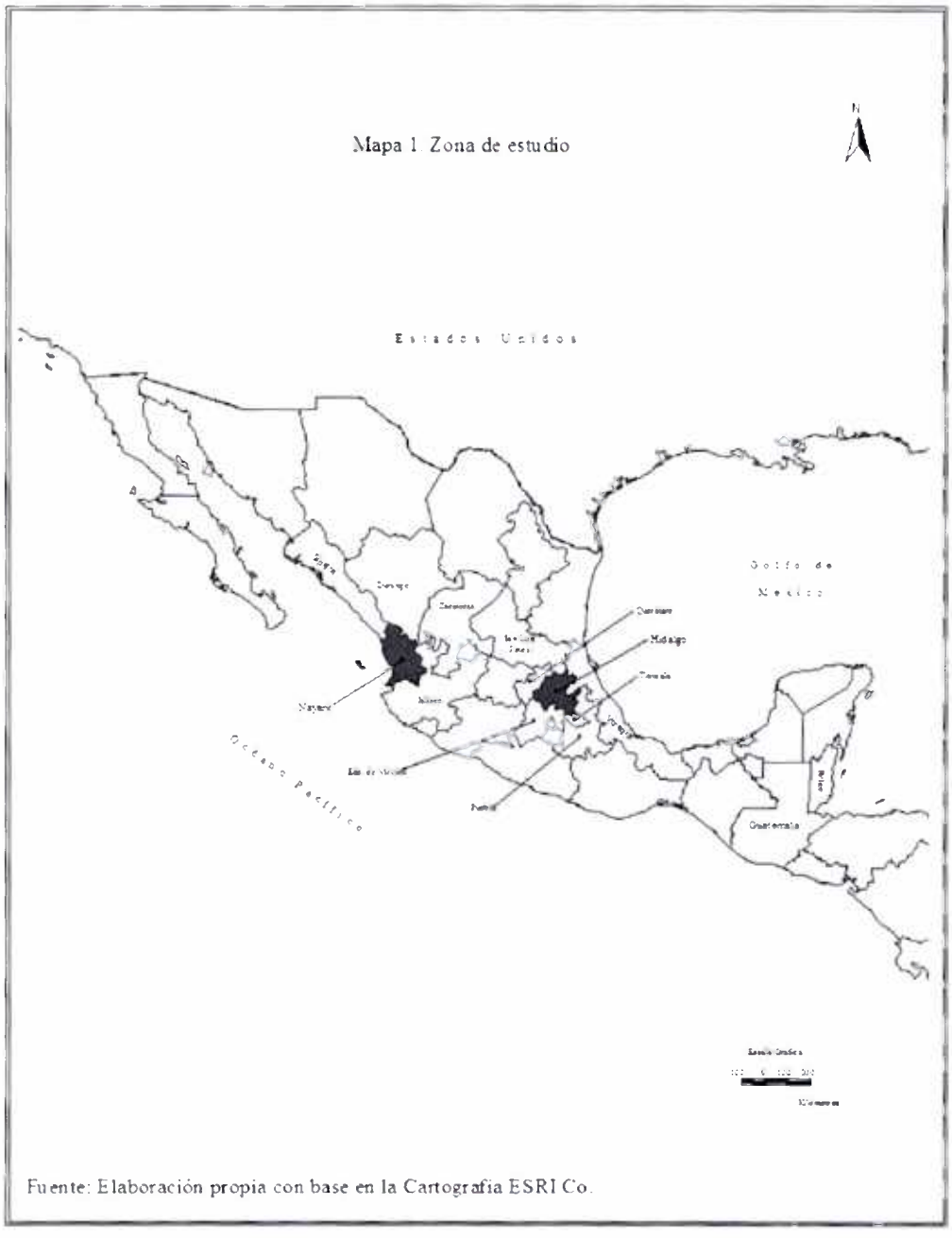
Así, tanto la demografía como la economía, la antropología y otras disciplinas, se han preocupado por estudiar el impacto de las remesas en los hogares y en los países que las reciben, sin embargo, faltan instrumentos metodológicos apropiados y con objetivos específicos para resolver el problema de la falta de información adecuada, de conjunto y de seguimiento, para el mejor entendimiento de las características que poseen no sólo los jefes y demás miembros de los hogares que se benefician con la recepción de remesa sino también de los miembros que las envían.

De esta manera, aún con todas las limitantes que presentan las bases de datos disponibles, este trabajo de investigación constituye una aportación importante para los estudios demográficos de la migración y las remesas, desde el punto de vista de los hogares que las reciben. Sin embargo, las remesas y los hogares es un tema relevante con muchas aristas que hay que tomar en cuenta para

futuros trabajos, tanto en el ámbito del desarrollo económico de las localidades que las reciben, como en la inversión de los hogares en el consumo cotidiano y las características propias de estos y los migrantes.

ANEXOS

Anexo No. 1 Ubicación geográfica de Nayarit e Hidalgo



Fuente: Elaboración propia con base en la Cartografía ESRI Co.

Anexo No. 2. Hogares y remesas, Nayarit e Hidalgo

Cuadro 1. Distribución porcentual de hogares sin remesas y con remesas de Estados Unidos, según municipio. Nayarit e Hidalgo, 2000.

Municipio	% Hogares sin remesas	% Hogares con remesas	Municipio	% Hogares sin remesas	% Hogares con remesas
NAYARIT	**90.4**	**9.6**	Tlanalapa	94.4	5.6
Santa María del Oro	79.1	20.9	San Agustín Metzquititlán	94.8	5.2
Amatlán de Cañas	79.5	20.5	Tlahuiltepa	94.9	5.1
Ahuacatlán	81.4	18.6	Pisaflores	95.0	5.0
La Yesca	82.8	17.2	Ajacuba	95.1	4.9
San Pedro Lagunillas	82.9	17.1	Nopala de Villagrán	95.1	4.9
Jala	84.5	15.5	Singuilucan	95.4	4.6
Ixtlán del Río	86.5	13.5	Juárez Hidalgo	95.6	4.4
Compostela	87.2	12.8	Metztitlan	95.6	4.4
Ruíz	87.2	12.8	Tepeapulco	95.6	4.4
Tecuala	87.4	12.6	Lolotla	95.8	4.2
Tuxpan	87.7	12.3	Apan	96.1	3.9
Acaponeta	90.1	9.9	Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero	96.3	3.7
San Blas	90.1	9.9	Zapotlán de Juárez	96.4	3.6
Bahía de Banderas	91.0	9.0	Tepehuacán de Guerrero	96.6	3.4
Santiago Ixcuintla	91.1	8.9	Tetepango	96.7	3.3
Xalisco	91.4	8.6	Metepec	97.0	3.0
Huajicori	92.9	7.1	Villa de Tezontepec	97.1	2.9
Rosamorada	93.1	6.9	Agua Blanca de Iturbide	97.4	2.6
Tepic	93.6	6.4	Tlanchinol	97.5	2.5
El Nayar	96.5	3.5	Chapantongo	97.7	2.3
HIDALGO	**94.9**	**5.1**	San Agustín Tlaxiaca	97.9	2.1
Pacula	75.2	24.8	Pachuca de Soto	98.1	1.9
Tasquillo	79.1	20.9	Tepeji del Río de Ocampo	98.1	1.9
Ixmiquilpan	80.4	19.6	Mineral de La Reforma	98.2	1.8
La Misión	80.8	19.2	Tezontepec de Aldama	98.4	1.6
Zimapán	81.4	18.6	Tula de Allende	98.4	1.6
Alfajayucan	81.6	18.4	Tolcayuca	98.5	1.5
Jacala de Ledezma	84.9	15.1	Almoloya	98.6	1.4
Atotonilco El Grande	85.9	14.1	Zempoala	98.6	1.4
Cardonal	87.2	12.8	Emiliano Zapata	98.7	1.3
Eloxochitlán	87.8	12.2	Tizayuca	98.7	1.3
El Arenal	88.8	11.2	Jaltocán	98.8	1.2
Chilcuautla	89.3	10.7	Tlahuelilpan	98.8	1.2
San Salvador	89.5	10.5	Molango de Escamilla	99.0	1.0
Santiago de Anaya	89.6	10.4	Xochicoatlán	99.1	0.9
Tenango de Doria	89.7	10.3	Mineral del Chico	99.2	0.8
Nicolás Flores	90.2	9.8	San Bartolo Tutotepec	99.2	0.8
Tulancingo de Bravo	91.1	8.9	Huautla	99.3	0.7
Epazoyucan	91.2	8.8	Tlaxcoapan	99.3	0.7
Progreso de Obregón	91.4	8.6	San Felipe Orizatlán	99.4	0.6
Omitlán de Juárez	91.5	8.5	Acaxochitlán	99.5	0.5
Tecozautla	92.2	7.8	Atitalaquia	99.5	0.5
Huichapan	92.4	7.6	Atlapexco	99.5	0.5
Actopan	92.9	7.1	Calnali	99.5	0.5
Francisco I. Madero	92.9	7.1	Tianguistengo	99.5	0.5
Huasca de Ocampo	93.0	7.0	Huazalingo	99.6	0.4
Mixquiahuala de Juarez	93.7	6.3	Huejutla de Reyes	99.6	0.4
Cuautepec de Hinojosa	93.9	6.1	Atotonilco De Tula	99.7	0.3
Zacualtipán de Angeles	93.9	6.1	Huehuetla	99.7	0.3
Chapulhuacán	94.1	5.9	Xochiatipan	100.0	0.0
Tepetitlán	94.3	5.7	Yahualica	100.0	0.0
Mineral del Monte	94.4	5.6			

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 2. Distribución porcentual de los jefes de hogares sin remesas según nivel de escolaridad y grupo de edad, 2000.

Grupo de edad	Nayarit			Hidalgo		
	Con primaria o menos	Más de primaria	Total	Con primaria o menos	Más de primaria	Total
menores a 24 años	35.5	64.5	100.0	44.2	55.8	100.0
25 - 44	41.7	58.3	100.0	49.8	50.2	100.0
45 - 64	70.1	29.9	100.0	75.5	24.5	100.0
65 y Más	87.8	12.2	100.0	87.3	12.7	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 3. Distribución porcentual de los jefes de hogares con remesas según nivel de escolaridad y grupo de edad, 2000.

Grupo de edad	Nayarit			Hidalgo		
	Con primaria o menos	Más de primaria	Total	Con primaria o menos	Más de primaria	Total
menores a 24 años	26.5	73.5	100.0	45.4	54.6	100.0
25 - 44	45.4	54.6	100.0	61.6	38.4	100.0
45 - 64	82.1	17.9	100.0	89.9	10.1	100.0
65 y Más	91.5	8.5	100.0	90.3	9.7	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 4. Distribución porcentual de los jefes de hogares sin remesas por sexo según estructura del hogar, 2000.

Tipo de hogar	Nayarit			Hidalgo		
	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Total	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Total
Nuclear	12.8	87.2	100.0	14.0	86.0	100.0
Ampliado	31.1	68.9	100.0	27.3	72.7	100.0
Unipersonal	39.4	60.6	100.0	52.1	47.9	100.0
Compuesto o de corresidente	40.3	59.7	100.0	30.7	69.3	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 5. Distribución porcentual de los jefes de hogares con remesas por sexo según estructura del hogar, 2000.

Tipo de hogar	Nayarit			Hidalgo		
	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Total	Jefatura femenina	Jefatura masculina	Total
Nuclear	34.7	65.3	100.0	50.4	49.6	100.0
Ampliado	37.5	62.5	100.0	44.5	55.5	100.0
Unipersonal	61.6	38.4	100.0	67.8	32.2	100.0
Compuesto o de corresidente	46.9	53.1	100.0	42.4	57.6	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 6. Distribución porcentual de los hogares sin remesas con jefe indígena según estructura del hogar, 2000.

Tipo de hogar	Nayarit		Hidalgo	
	Jefe indígena	Jefe no indígena	Jefe indígena	Jefe no indígena
Nuclear	64.4	69.3	64.6	69.0
Ampliado	31.8	20.7	30.4	23.6
Unipersonal	2.8	8.7	4.6	6.4
Compuesto o de corresidente	1.0	1.3	0.4	1.0
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

Cuadro 7. Distribución porcentual de los hogares con remesas con jefe indígena según estructura del hogar, 2000.

Tipo de hogar	Nayarit		Hidalgo	
	Jefe indígena	Jefe no indígena	Jefe indígena	Jefe no indígena
Nuclear	62.0	49.5	42.3	55.1
Ampliado	38.0	39.4	49.9	37.8
Unipersonal	0.0	9.0	5.8	5.8
Compuesto o de corresidente	0.0	2.0	2.1	1.3
Total	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda. INEGI. 2000.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, Rafael (2004). "Las remesas colectivas y las asociaciones de migrantes mexicanos en los Estados Unidos", en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*. México, D.F., COLEF-Miguel Ángel Porrúa, marzo. Pp. 159-184.

Álvarez, Mundo Juana (1995). "La emigración internacional en el Estado de Hidalgo". En: Pablo Vargas González (Coord.). *Hidalgo. Población y sociedad al siglo XXI*. Pachuca, Hidalgo. UAEH. Octubre. Pp. 243-264.

Ávila, Sánchez Mª. De Jesús (2000). "Características de los hogares receptores de remesas en la región tradicional de emigración, 1997". Rodolfo Corona (Dir.) Tesis de Maestría. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., México.

Acosta, Díaz Félix (1997). "Estructura familiar, hogares con jefatura femenina y bienestar en México". Brígida García Guzmán (Dir.)Tesis de doctorado. El Colegio de México. Pp. 52-70.

Arango, Joaquín (2003). "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". Octubre. Pp. 4-22.

Ariza, Marina y Orlandina De Oliveira (2001). "Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición". En: *Papeles de Población*. Año 7, Núm, 28. Abril-junio. Pp. 9-37.

Arroyo Alejandre, Jesús y Salvador Berumen Sandoval (2000). "Efectos subregionales de las remesa de emigrantes mexicanos en Estados Unidos". En: *Comercio Exterior*. Vol. 50, Núm. 4, abril. Pp. 340-349.

Barsotti, Carlos A (1981). "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". En: *Demografía y economía*. Vol. XV, Núm. 2. Pp. 164-189.

Becerra, Pérez Ricardo (2004). "Migración de retorno a la región tradicional de migración: El caso de Nayarit, 1995-2000". Germán Vega Briones (Dir.). Tesis de Maestría. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C., México. Pp. 88-118.

Bult, Van der Wal Siemon Harm (2004). "La danza de las remesas: migración y género en sistemas familiares en el Estado de Morelos". En: Blanca Suárez et al (Coords). *Remesas. Milagros y muchos más realizan las mujeres indígenas y campesinas*. Vol. II. Serie Pemsa 6. México, D.F. Fundación Ford y Fundación Rockefeller. 1ª Ed. Pp. 351-403.

Canales, C. Alejandro I. (2000). "Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLCAN". En: Revista Mexicana de Sociología. Vol. 62, Núm. 2. Abril-junio. Pp. 3-27.

Canales, Alejandro I., y Christian Zlolniski (2001). "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización". Notas de Población, No. 73. CELADE, Santiago. Chile. Pp. 221-252.

Canales, Alejandro I. (2002). "migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990". En *Papeles de Población.* Núm. 33, Año 8, -julio-septiembre.

Canales, Alejandro I. (2005). "El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares trasnacionales". En: *Papeles de Población.* Num. 044, Abril-junio. Pp. 149-171.

Chayanov, Alexander V. (1985). *La organización de la unidad económica campesina.* Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva Visión SAIC. Pp. 47-68.

CONAPO (2006). "Metodología del Índice de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos" Anexo C. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/inicios/005.htm. Febrero, 02.

Cornelius. Wayne A. (1992). "From Sojourners to Settlers: The Changing Profiles of Mexican Immigration to the United States". In: Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds, and Raúl Hinojosa-Ojeda (Eds.). *U.S.-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*. Stanford, California, Stanford University Press.

Cornelius, Wayne and Enrico A. Marcelli (2001). "The Changing Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidences from California and Mexico". En: *Latin American Research Review*. Vol. 36, Núm. 3. Pp. 105-131

Corona, Vázquez Rodolfo (1998). "Las remesas de dólares que envían los migrantes mexicanos desde Estados Unidos (medición a través de la Encuesta de: Migración en la Frontera

Norte de México)". En: *Papeles de Población*, Núm. 17, año 4, julio-septiembre. Pp. 81-95.

Corona, Vázquez Rodolfo (1998). "Modificaciones de las características del flujo migratorio laboral de México a Estados Unidos". En: Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (Coords.). *Migración y frontera.* El COLEF, Asociación Latinoamericana de Sociología y El COLMEX. Tijuana, B.C. México. Pp. 243-278.

Corona Vázquez Rodolfo (2001). "Monto y uso de las remesas en México", En: *El Mercado de Valores*, Núm. 8, agosto. Pp. 27-46.

Durand, Jorge (1994). *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos.* México, D.F., CONACULTA. Pp. 239-258.

Durand, Jorge y Patricia Arias (1997). "Las remesas: ¿continuidad o cambio?". En: *Ciudades*, Núm. 35, julio-septiembre. Pp. 3-11

Durand, Jorge (1998). "¿Nuevas regiones migratorias? En: Población, desarrollo y globalización. V Reunión de investigaciones sociodemográficas en México. René M. Zenteno (Coord.). Vol. 2. SOMEDE-COLEF. Serie: Investigación demográfica en México.

Durand, Jorge, Douglas S. Massey y René Zenteno (2001). "Mexican immigration to the United States: Continuities and Changes". En *Latin American Research Review*. Vol. 36, Núm. 1. Pp. 107-131.

Galindo, Aguilar Rosa (2004). "La utilización de las remesas en el grupo familiar, un análisis desde el enfoque de genero". En: Blanca Suárez et al (Coords). *Remesas. Milagros y muchos más realizan las mujeres indígenas y campesinas.* Vol. II. Serie Pemsa 6. México, D.F. Fundación Ford y Fundación Rockefeller. 1ª Ed. Pp. 307-349.

González, De la Rocha Mercedes (1994). *The resources of poverty: women and survival in Mexico City.* Blackwell in association with the International Journal of Urban and Regional Research. Oxford & Cambridge USA. Pp. 1-30.

Ímaz, B. Cecilia (2004). "Poder político de las organizaciones trasnacionales de migrantes mexicanos en sus comunidades de origen. Estudio comparativo de Clubes Sociales de migrantes en Nayarit-California y Puebla-Nueva York". En: Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela V. (Comps). *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacionales de la nueva sociedad civil migrante.* Zapopan, Jalisco. U. de G. Mayo. Pp. 375-422.

INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda. 2000.

López Espinosa, Mario (2005). "Remesas de mexicanos en el exterior y su vinculación con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades de origen" http://www.oit.org.mx/pdf/remesas/remesas.pdf, Mayo 11. Pp. 11-21.

Lozano Ascencio, Fernando (1993). *Bringing it back home. Remittances to Mexico from migrant workers in the United Status.* San Diego, California, U.S.A., Center for U.S.-Mexican Studies University of California, San Diego. Monograph series, 37, pp 5-67.

Lozano, Ascencio Fernando (2002). "Migrantes de las ciudades: Nuevos modelos de la migración mexicana a Estados Unidos". En. Brígida García Guzmán (Coord.). *Población y sociedad al inicio del siglo XXI.* México, D.F. El Colegio de México. Pp. 214-259.

Lozano, Ascencio Fernando (2004). "Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social". En: Seminario Regional: Remesas de migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe? Caracas, Venezuela, 26 y 27 de julio, 2004. Pp. 2-49.

Lozano Ascencio, Fernando (2005). "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", De: http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/inicios/005.htm, enero 29.

Martine, George et al (2006). "Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preeliminares". En: *Simposio sobre migración internacional en las Américas.* CEPAL/CELADE y OIM. San José, Costa Rica Septiembre 4-6, 2000. De: http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migracion/martine.doc. Enero 21.

Massey, Douglas S., et al (2000). "Teoría sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación". En: *Revista Trabajo.* Año 2, Num. 3, enero-junio. México. Pp. 5-50.

Mummert, Gail (1988). "Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van". En: T. Calvo y G. López (Coords.). *Movimientos de población en el occidente de México.* El colegio de Michoacán/CEMCA. Pp. 281-295

OIM (2005). Encuesta Nacional sobre remesas familiares, año 2003, de: http://www.livelihoods.org/hot_topics/docs/SurveyRemitSpanish.pdf. Cuaderno de trabajo sobre migración # 17. 17 de septiembre.

Ojeda, De la Peña Norma (1989). *Curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico.* UNAM-CRIM. 1ª Ed. Cuernavaca, Morelos, México. Pp. 29.

Ortega, Villa María Guadalupe de los Ángeles (2006). "El consumo en las estrategias de reproducción en hogares pobres de la ciudad de Mexicali, B.C." Silvia López Estrada (Dir.).Tesis Doctoral. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C., México. Pp. 18-55.

Quezada, Ramírez María Félix (2004). "La migración hñahñú del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo". Rodolfo Corona Vázquez (Dir.). Tesis de Maestría. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C., México. Pp. 61-113.

Ramírez, García Telesforo (2002). "La región tradicional versus la nueva región de migración internacional en México: Un análisis comparativo de los hogares receptores de remesas". Rafael Alarcón (Dir.). Tesis de Maestría. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C. México.

Robichaux, David (2002). "Cultura, economía y grupos domésticos en México: una crítica y una propuesta desde la antropología". En: Manuel Ribeiro, Gulles Rondeau y Santos Hernández (Coords.) *La familia en América del Norte: evaluación, problemática y política.* México, D.F., Ed. Trillas. UANL. Pp. 265-319.

Russell, Sharon Stanton (1986). "Remittances from international migration: a review in perspective". En: *World Development*, Vol. 14, Núm. 6. Great Britain. Pp. 677-696.

Sandez, Pérez Agustín (2006). "Estructura social y distribución del ingreso. Un estudio transversal de las disparidades en el nivel de vida de los hogares: el caso de Mexicali, Baja California (2004)". Alejandro Díaz-Bautista (Dir.). Tesis Doctoral. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C., México. Pp. 92-106.

Selby, Henry A. et al (1994). *La familia en el México urbano: mecanismo de defensa frente a la crisis (1978-1992).* México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1ª Ed. Pp. 19-214.

Serrano, Aviles Tomas (2005). "Pobreza y migración internacional en el Valle de Mezquital en el estado de Hidalgo". Rafael Alarcón (Dir.). Tesis Doctoral. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C., México. Pp. 111-139.

Serrano, Calvo Pablo (2004). "El potencial productivo de las remesas colectivas de las organizaciones de centroamericanos en los Estados Unidos", en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas.* México, D.F., COLEF-Miguel Ángel Porrúa, marzo. Pp. 211-227.

Servicio de Administración Tributaria (SAT-SHCP). Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. Diario Oficial de la Federación, 26 de diciembre de 2005. De: http://www.sat.gob.mx/sitio_internet/asistencia_contribuyente/informacion_frecuente/salarios_minimos/. 09 de julio de 2006.

Tuirán, Rodolfo (Coord.) (2000). "Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares", en Migración México-Estados Unidos. Presenta y futuro. México, D.F., FNUAP-CONAPO, enero. Pp. 167-181.

Vega, Briones Germán (1999). "Changes in gender and family in the Mexican Border: The Ciudad Juarez cases" Tesis de doctorado. The University of Texas at Austin. Pp. 4-41.

Vega, Briones Germán (2003). "Influencia del trabajo en las maquiladoras en las relaciones entre los géneros, en Ciudad Juárez, Chihuahua". En: René Landeros Hernández (Ed.). *Familia, poder, violencia y género*. México, D.F. UANL y El Senado de la República. Agosto. Pp.139-175.

Vega, Briones Germán (2004) "Migración internacional y cambio económico en una zona rural de Jalisco", en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*. México, D.F., COLEF-Miguel Ángel Porrúa, marzo. Pp. 185-208.

Vega, Briones Germán (2004). "Algunos cambios en la familia y el matrimonio en Ciudad Juárez, chihuahua". En Fernando Lozano (Coord.). *El amanecer del siglo y la población mexicana*. IV Reunión Nacional de Investigaciones Demográficas en México. Vol. I. CRIM, UNAM, SOMEDE, Cuernavaca, Morelos. 1ª Ed. Pp. 389-413.

Vázquez, Héctor (1995). "Otomíes del Valle de Mezquital Hidalgo". En: *Etnografía contemporánea se los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional Indigenista. Región Centro. México.

Zárate Hoyos, Germán A. (2004). "Consumo y remesas en los hogares mexicanos", en Germán A. Zarate Hoyos (Coord.). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*. México, D.F., COLEF-Miguel Ángel Porrúa, marzo. Pp. 65-96.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS:

www.conapo.gob.mx
www.inegi.gob.mx
www.banxico.gob.mx
www.elfinanciero.com.mx